

DESDE LA CEIBA

Boletín Digital

(Nº, 299 La Habana, miércoles 28 de junio de 2017)

En Cuba

Editor Tato Quiñones

La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo

La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías

Sumario

En Cuba

- **Cuba: Balance económico de 2016 por Ricardo Torres (5)**
- **La deuda cubana en tiempos de austeridad por Fernando Ravsberg (10)**
- **La hoja de ruta de la economía cubana por Juan Triana Cordovi (11)**
- **Gobierno cubano regulará más la acumulación de la riqueza (15)**

Por Cuenta Propia

- **Feria muestra el potencial de emprendimientos privados en Cuba (18)**
- **Tiendas para negocios privados (20)**
- **Proyecto de emprendedoras cubanas busca apoyo para viajar a EE.UU por Luis Rondón Paz (22)**
- **Cierran dos restaurantes en La Habana por Fernando Ravsberg (23)**

Cuba-EE.UU.

- Donald Trump cancela “el acuerdo bilateral” de Obama con Cuba (24)
- Declaración del Gobierno Revolucionario (26)
- Trump impone retroceso en el deshielo de EE.UU. con Cuba por Patricia Grogg (30)
- Los vientos de Trump hacia Cuba. Notas en una servilleta por Rafael Hernández (34)
- Donald Trump y Cuba: pausa, no reversión en la normalización de relaciones por Arturo López Levy (36)
- Trump: truenos y trampas por Ricardo Alarcón de Quesada (38)
- Cuba en la era de Trump por Fernando Ravsberg (40)

La Prensa en Cuba, sigue el debate

- ¿Qué se ha dicho en Cuba sobre la esperada ley de prensa? (42)

Afrodescendencia

- Panel enfoca temática racial en el ámbito laboral de Cuba por Jorge Luis Baños (47)
- A 80 años de la constitución de la Asociación Nacional contra las Discriminaciones Racistas (49)

De la Cultura

- La Gaceta de Cuba en sus 55 años: una provocación para pensar por Camilo García López-Trigo (51)
- La cultura como vital encanto de Cuba por Fernando Ravsberg (54)
- Padura en Centroamérica por Lucía López Coll (56)

Un Oficio del siglo XXI

- "El proyecto de sociedad cubano ha fracasado" (Entrevista a Fernando Pérez) por Juan Sardá (58)
- Últimos días de una esperanza con sabor de helado por Antonio Enrique González Rojas (61)
- Ladrones de bicitaxis ante las ruinas de Pompeya por Berta Carricarte (65)

Ver la TV

- Streaming en Cuba: ¿para quién? (69)

Las Crónicas

- Comunicando con el pueblo, ahora sin Fidel por Fernando Ravsberg (72)
- (La canción de) los viejos revolucionarios por Eduardo del Llano (74)
- Autocrítica personal por Graziella Pogolotti (76)

Religiosidades

- Matanzas acoge misa y debate inéditos sobre identidades trans (78)
- Obispos cubanos desean más cambios en Cuba (81)

Convocatorias, Invitaciones, Eventos

- Invitación de la Red Barrial Afrodescendiente (84)

Mensajes de la Gran Logia de Cuba de A.L y A.M.

- Donación Fraternal de Hermanos Masones de California (85)
- Noticias del Asilo Masónico Llanso (86)

Mensajes recibidos en “Desde La Ceiba”

- Del Dr. Orlando Gutiérrez Boza (87)
- De la Dra. Silvia Martínez Calvo (88)

A fondo

- Una mirada al futuro: ¿Cuba revolucionaria? por Fernando Luis Rojas (89)

La Entrevista

- Mariela Castro, hija del presidente Raúl, asegura que no habrá más Castros en el poder en Cuba (97)

Goteo

- Airbnb: 40 millones de dólares por alquiler de casas en Cuba desde 2015 (102)

- Al cierre de mayo ya visitaron Cuba tantos estadounidenses como en todo 2016 (102)
- Mintur: Compañía de EEUU, Expedia, es importantísima para nuestro turismo (102)
- Aprueban acuerdo para la normalización de relaciones de Cuba y UE (103)
- Designan a Irma Margarita Martínez como nueva presidenta del Banco Central de Cuba (104)
- Circulará nueva moneda de cinco pesos a partir del 3 de julio (104)

El Cíclope Tuerto

- Meliá y los cubanos por Juan Carlos Tabío (106)

En Cuba

Cuba: Balance económico de 2016 por Ricardo Torres* (Sin Permiso)

Primera contracción del PIB en 23 años en 2016, pero un mejor comienzo en este 2017.

1. Situación económica

Actividad económica

En relación al comportamiento durante el 2016, no se han difundidos informes detallados sobre el cierre de la economía. El dato más sobresaliente lo constituye, sin dudas, el anuncio de la contracción del PIB en el orden del 0,9%, que constituye el primer decrecimiento en más de 23 años.

Este tampoco es un desempeño excepcional en el contexto regional, aunque América Latina no sea un referente muy exigente a los efectos de la comparación. De acuerdo con el reporte preliminar publicado por la CEPAL, otros siete países de la región vieron números rojos al cierre del 2016. Entre ellos destacan algunas de las economías más grandes del continente como Brasil (-3.6) y Argentina (-2.0). Venezuela (-9.6) y Surinam (-10.4) sufrieron los mayores descabros. La región en su conjunto cae un 1.1%. Junto a factores específicos de cada país, un elemento común que incidió negativamente fue el endurecimiento de las condiciones externas.

CUBA Enero-Marzo 2017

Tabla 1. Resultados económicos parciales, Cuba (2016)

Variable	Valor
Tasa de variación del PIB real (en porcentaje)	-0,9%
Déficit fiscal (% del PIB)	-7,1%

Fuente: Informes de prensa variados a partir de lo reportado por el gobierno cubano al parlamento a finales de diciembre de 2016, y análisis de variados especialistas.

La mayoría de los sectores enfrentó dificultades en la producción y la exportación. El empeoramiento de la situación financiera externa tuvo un impacto negativo en el comportamiento de las importaciones, lo que evidentemente tiene un impacto recesivo sobre la actividad económica general. Esto es especialmente perjudicial para la industria manufacturera que produce para el mercado interno, altamente dependiente de las importaciones.

Algunas actividades específicamente quedaron por debajo de lo estimado a inicios de año debido a otros factores. En primer lugar, la zafra azucarera representó un decrecimiento de la producción respecto a la cosecha anterior, a partir de una combinación de factores climáticos, problemas con los suministros de insumos y otros aspectos de largo recorrido en el sector. En segundo lugar, la producción de níquel estuvo doblemente afectada por el comportamiento de los precios externos y la producción doméstica que no repunta, dado que esencialmente, existe una sola planta en operación, frente a tres un par de años atrás.

Al menos el inicio del año trajo buenas noticias para uno de esos sectores: el azúcar. Los precios en el mercado internacional se han sostenido, y la zafra hasta el cierre de febrero exhibía el mayor volumen logrado en 20 campañas. Este año se aspira a producir más de dos millones de toneladas que significarían un crecimiento del 45% en relación a la cosecha anterior.

El desfavorable desempeño económico se reflejó en las cuentas del Estado. Aunque el déficit fiscal se mantuvo dentro de las perspectivas trazadas a inicios de año, éste empeoró hasta -7,9%. Aunque una parte sustancial del mismo se financia con deuda pública y a corto plazo no supone una presión sobre los precios, la espiral de endeudamiento que se puede estar generando debe ser seguida con cuidado por el Ministerio de Finanzas. Es necesario tener en cuenta que estos bonos están siendo comprados por los propios bancos del Estado, a través de un mecanismo que no refleja adecuadamente en las tasas de interés la posición fiscal del gobierno.

Sector exterior

Los indicadores preliminares del sector exterior cubano en 2016 reflejan una agudización de las condiciones de externas de operación de la economía. La caída de las exportaciones por cuarto año consecutivo se tradujo en un bastante severo ajuste de las importaciones para mantener el necesario equilibrio externo y no aumentar el endeudamiento.

Cuba enfrenta condiciones particularmente complejas de diverso tipo para acudir a la deuda como una forma de amortiguar la caída de los niveles de actividad en la parte baja del ciclo y empezar a devolver durante la recuperación. En primer lugar, el acceso de la Isla a los mercados financieros internacionales es muy imperfecta debido esencialmente a tres elementos interconectados: el país no es miembro de ningún organismo financiero internacional relevante, ni concesional ni compensatorio; las sanciones de Estados Unidos, y el pobre historial crediticio que exhibe la nación, con varias moratorias de deuda. Todo esto implica que los costos de emisión de deuda son muy altos, a lo que se une que no existe una amplia cartera de socios con los que trabajar en este sentido. Aunque estas condiciones han mejorado relativamente en los últimos cinco años, a partir de acertadas decisiones en relación a la restructuración de la deuda exterior, todavía la situación es adversa.

Tabla 2. Resumen de indicadores del sector externo, Cuba (2016)

VARIABLES**Variación respecto de 2015****Exportaciones****-16,3%****Importaciones****-3,3%**

Fuente: Informes de prensa variados a partir de lo reportado por el gobierno cubano al parlamento a finales de diciembre de 2016, y análisis de variados especialistas.

Por otra parte, otros dos aspectos de tipo doméstico explicarían esta extrema precaución en relación a la deuda externa. Por una parte, luego de siete años de reforma y una economía que no acaba de repuntar, probablemente se piensa que el contexto no está maduro como para apostar al futuro, si no se pueden implementar los cambios requeridos para impulsar la economía. En ese escenario previsto, al aumento del endeudamiento, justificado en otros casos, no cumple con el requisito de contar con mejores condiciones para devolver en unos años. A su vez, existe la percepción de que la deuda pone al país en manos de sus acreedores, sin alternativas viables, estos pueden tratar de empujar a Cuba hacia la adopción de medidas que se han tratado de esquivar hasta el momento. A pesar de todo lo expuesto, es difícil imaginar cómo se pueden evitar los efectos más negativos de esta coyuntura sin una plataforma de compensación externa.

Probablemente las únicas buenas noticias en 2016 en el sector externo provinieron del turismo internacional. Los datos preliminares extraídos de informaciones de prensa citando a funcionarios del gobierno ubican el número total de visitantes un cifra alrededor de los cuatro millones. Esto significaría un aumento de más de 13% en relación al año precedente. No solo es importante porque contribuye a aliviar parcialmente la escasez aguda de divisas, sino porque se van encadenando dos muy buenos años de resultados para el sector, que retoma su posición como líder en el país.

Esta tendencia se confirma para los primeros dos meses de 2017. A inicios de marzo el Ministerio de Turismo de Cuba anunciaba que los arribos se habían incrementado en un 15% respecto al año anterior, y los visitantes norteamericanos en un 125% en enero. De mantenerse esta proyección, este puede ser otro gran año para el sector. Ahora el problema se cierne sobre la capacidad efectiva de absorber esta demanda adicional, en un momento en que ciertas infraestructuras en Cuba parecen sobrepasadas.

El turismo tiene además la característica de hacer una mayor contribución indirecta a la economía que por ejemplo, los servicios médicos, en tanto sus derrames en términos de encadenamientos (aún muy por debajo del potencial) e ingresos directos hacia las familias cubanas es sustancialmente superior.

Tabla 3. Indicadores del turismo internacional, Cuba (2016)

Variable**Variación respecto de 2015****Turismo internacional (arribos)****13%****Turismo internacional (ingresos)****15%****Fuente: Informaciones variadas de prensa.**

Una de las nuevas tendencias del sector en Cuba está vinculada a la creciente participación del sector privado en la oferta de alojamiento, y cada vez extendiéndose a otros servicios conectados con los viajeros. Según fuentes no confirmadas, en 2016 alrededor del 29% de las pernoctaciones ocurrieron en instalaciones privadas, esencialmente pequeños hostales y habitaciones independientes. Uno de los efectos colaterales de este fenómeno es el frenesí de renovaciones que se aprecia en la Capital, y otros destinos turísticos importantes, en lo que se entiende que es uno de los negocios más florecientes del panorama económico cubano. En al menos dos destinos muy atractivos como Vinales y Trinidad, la oferta privada supera ampliamente a sus equivalentes del sector público.

El otro elemento que podía haber contribuido a relajar esta presión es la inversión extranjera. Sin embargo, otra vez queda muy distante de las expectativas y las necesidades de la nación. El ritmo de aprobación de nuevos proyectos con capital extranjero marcha muy despacio. Esto ha impedido acceder a recursos frescos en el corto plazo, y lo que es más importante, expandir la capacidad productiva para asegurar un mayor dinamismo de la economía en los años venideros. Cabe preguntarse si no se podría haber actuado con mayor resolución para destrabar la aprobación de proyectos, problema denunciado por el propio presidente Raúl Castro en su discurso ante la Asamblea Nacional en diciembre de 2016.

2. Perspectivas económicas

El panorama económico permanece muy complejo para Cuba en 2017. El gobierno ha trazado una meta de crecimiento de 2%, que aunque alcanzable es muy optimista en las actuales condiciones. Por ello resultan especialmente alentadores los resultados que han conseguido en estos primeros tres meses el turismo internacional y la fabricación de azúcar.

La situación de algunos de los socios principales de Cuba no parece mejorar a corto plazo, entre ellos destaca Venezuela. Es improbable una recuperación de las cotizaciones de algunos de los productos relevantes para el país, mientras que también en el patio existen limitaciones en la oferta.

Quizá el elemento sobre el que se puede actuar con mayor efectividad a corto plazo es la atracción de inversión extranjera. Si bien existen factores que limitan de forma sustancial la llegada de capitales, los

procesos burocráticos dentro de Cuba pueden y deben ser aligerados para maximizar el efecto económico y de paso enviar una señal de aliento y compromiso a los socios actuales y potenciales. No sería descabellado buscar una diversificación estratégica de los inversionistas actuales para abarcar un mayor número de países y gobiernos interesados en defender los intereses de sus compañías en Cuba. Esto se podría combinar con proyectos estrella en sectores de gran impacto, como la infraestructura y aquellos vinculados a la Zona Especial de Desarrollo del Mariel, al oeste de La Habana.

3. Situación política

En general, la situación política permanece estable aunque al menos tres fenómenos gravitan sobre el futuro inmediato del país. En el orden doméstico, casi un año después de la celebración del Congreso del Partido Comunista, no se conoce la versión final de los documentos que deben guiar el proceso de transformaciones en el futuro inmediato.

En segundo lugar, sobre el cambio de gobierno que implica la salida de Raúl Castro de la presidencia en febrero de 2018, no se ha anunciado nada específico. Esto viene generando incertidumbre en un número creciente socios estratégicos para el país. Aun en medio de este escenario, no sería ocioso adelantar algunos de los cambios más importantes que se deben concretar en el futuro inmediato, como puede ser la unificación monetaria y cambiaria.

Por último, si bien todavía el gobierno de Donald Trump no ha hecho ningún anuncio específico sobre Cuba, está en curso una revisión a fondo de los cambios introducidos por Obama. La incertidumbre es alta, y varias de las organizaciones que han trabajado arduamente para hacer posible este tímido acercamiento manejan la situación con cautela y desconfianza.

**Ricardo Torres Centro de Estudios de la Economía Cubana, Universidad de La Habana.*

La deuda cubana en tiempos de austeridad por Fernando Ravensberg (Havana Times)

Informó el ex-ministro de economía José Luis Rodríguez que “el pasado año se planificó pagar alrededor de 5 299 millones de dólares, cifra que -según la información brindada en la ANPP- se cumplió, aunque no se pudieron pagar en tiempo una parte de los créditos comerciales de corto plazo”.

Realmente se trata de un desembolso tremendo para una economía como la cubana pero imprescindible de cara al futuro. El pago de la deuda externa implica la apertura de créditos con intereses normales y el poder saltarse a las empresas “intermediarias” que recargan el valor de las importaciones con comisiones que van desde el 30% hasta el 50%.

Para rematar la faena se redujeron las entregas de petróleo venezolano más de lo previsto. “Al cierre del primer semestre (2016) se había calculado un descenso de alrededor del 20%, con una entrega de 80 000 barriles de petróleo por día. Pero durante el segundo semestre los estimados disponibles revelan una reducción en los suministros hasta alcanzar únicamente 55 000 barriles diarios”.

Sin lugar a dudas, Cuba debe apostar decididamente por las energías renovables, acelerando el proceso de inversión extranjera en ese sector. Seguir dependiendo del petróleo importado deja a la nación a expensas de las posibilidades o de la voluntad de otros gobiernos, como ocurrió en 1959, en 1990 y ahora en 2016.

Sumemos a eso las “pérdidas” de decenas de millones en las empresas estatales, denunciadas por la Contraloría General de la República y el paso de tortuga que lleva la aprobación de inversiones. Así tenemos el cuadro general de causas objetivas y subjetivas que llevaron al desastre económico del 2016.

La hoja de ruta de la economía cubana por Juan Triana Cordovi (OnCuba)

La noticia de que el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba aprobó los documentos que durante casi un año se han estado discutiendo a través del todo el país, es sin duda una muy buena noticia. Más de un millón de personas han debatido esos documentos, lo cual es también una magnífica noticia.

Fueron aprobados “la Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista; las bases del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030: Visión de la Nación, Ejes y Sectores Estratégicos; y nuevas modificaciones a los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución”. Los tres han constituido el centro de un gran esfuerzo de interpretación de nuestra realidad y sobre todo de ejercicio de proyección del futuro del país que queremos.

Es probable –desde mi punto de vista, deseable– que esos documentos no alcancen a satisfacer el 100 por ciento de las expectativas de la población cubana y también que no alcancen a satisfacer el 100 por ciento de las expectativas de todos los cubanos. Pero también es cierto que resulta una ventaja incuestionable tener hoy un grupo de documentos de referencia para lo que deseamos hacer y sobre todo que esos documentos hayan sido el resultado de una acción colectiva de creación desde muchos ámbitos, acción colectiva de creación no exenta de profundas discusiones y discrepancias y sostenida en el esfuerzo creador desde diferentes ángulos de las ciencias, no solo las sociales y económicas.

Ese proceso abarcó muchos años de trabajo, se alimentó de la experiencia anterior, aprendió de ella y constituye su propia negación en el sentido dialéctico del término. No sé cuántos países en el mundo han hecho algo parecido. No en “el qué” (trazar una visión y delinear el futuro deseado) pues en ello hay muchas experiencias, sí en “el cómo”, atendiendo a la manera en que se lograron los mismos.

Desde mi perspectiva el primer aporte de los mismos a la construcción de ese nuevo país que queremos, está en cómo se lograron construir, está en ese esfuerzo colectivo que intenté describir más arriba.

Siempre sesgada por mi profesión de economista, extraigo cuatro asuntos que para mí constituyen los pilares de esos documentos y que deben convertirse en los que debe basarse el presente y el futuro proceso de transformación. Ellos son: el concepto de visión, el concepto de medios de producción fundamentales, la definición de las formas propiedad que tipificarán nuestro modelo económico socialista y la definición de los ejes estratégicos de desarrollo.

La definición de una visión de país como un país soberano, independiente, socialista, democrático, próspero y sostenible. En más de una ocasión y desde estas páginas me he referido a esa visión. Creo que es el primer filtro por el cual debe pasar todo. Claro está que antes habrá que seguir avanzando en los consensos sobre qué significa en estos tiempos ser un país soberano y cómo garantizarlo. Qué es ser hoy por hoy un país independiente, no solo políticamente –sobre lo cual creo que hay mucha más claridad– sino también en lo que significa hoy ser independiente económicamente, en especial si nos atenemos a nuestra larga historia de dependencia económica.

Lo mismo vale para el socialismo que queremos construir. No creo que ningún documento, por completo que sea, agote los límites de un ejercicio vivo de creación sociopolítica para el cual no existen ni recetas preconcebidas ni modelos prefabricados. Por eso creo que ese documento sobre la conceptualización debe ser tomado como la base para una discusión continua, enriquecedora y no ser convertido en una “camisa de fuerza” donde meter a nuestra realidad, tan cambiante día tras día.

Lo mismo podría decirse de la democracia, esa que aún estamos construyendo y que todos los días descubrimos que debe ser recreada y reinterpretada, que debe ser para el país que tenemos hoy y servir a los propósitos y las aspiraciones de sus ciudadanos todos, pero que no puede desconocer tampoco la experiencia mundial al respecto.

De la prosperidad habría mucho que hablar. ¿Que es ser próspero en Cuba? ¿Es la misma percepción de la prosperidad la que tiene un ciudadano cubano de Miramar que la de un ciudadano cubano de Cacocún? ¿Es la misma percepción de la prosperidad la que tienen un cubano negro y un cubano blanco? Para Cuba –o mejor, para el gobierno cubano– el actual y el que tendremos, este es de los más difíciles ejercicios.

Hace poco Pedro Monreal, en su blog, nos llamaba la atención acerca de un grupo de indicadores que deberíamos tener siempre presentes. Uno de ellos es el Índice de Desarrollo Humano, muy conocido por muchos es que Cuba se encuentra dentro de los países de alto desarrollo si atendemos a ese indicador que se basa en datos objetivos del desempeño de los países. Pero la prosperidad tiene también una dimensión subjetiva, una especie de mezcla de percepción y expectativas. Es poder cumplir con esas expectativas lo que hace que las personas sientan que progresan, de ahí el gran reto que significa. Si ser próspero solo tiene que ver con alcanzar cierto nivel de Ingreso Nacional per Cápita, entonces todo fuera más fácil, crezcamos y se acabó, pero crecer no garantiza que la gente se sienta próspera. Sin embargo, no se puede dejar de crecer.

De la sostenibilidad en sus diferentes dimensiones se podrían emborronar cientos de cuartillas, pliegos enteros podrían llenarse solo

con las preocupaciones asociadas a la sostenibilidad. Cuando aprobemos la “asignatura pendiente” de la economía, el socialismo podrá ser sostenible. Cuando nuestros niveles de productividad estén cerca o sean comparables con los niveles de productividad de la media internacional, nuestro socialismo será sostenible. Cuando el ingreso que perciben nuestros trabajadores no esté tan alejado del que perciben sus pares de otros países, el socialismo será sostenible. Cuando nuestra ciencia, la innovación y el desarrollo se integren de forma “natural” a los procesos productivos y de servicios, el socialismo será sostenible. Cuando la equidad se base en el aporte individual y la contribución social de cada cual, el socialismo será sostenible. Si logramos que cada ciudadano perciba o sienta que puede alcanzar sus expectativas de prosperidad con y a partir de su trabajo, el socialismo será sostenible. Es un reto enorme, pero no debe dejar de ser una de nuestras metas.

Quedan otros dos pilares definidos en esos documentos a los cuales también me he referido en ocasiones anteriores: una definición más aterrizada de qué son medios de producción fundamentales, a mi juicio algo que iba resultando imprescindible y que se asume en el documento como aquellos que tienen un papel estratégico en el desarrollo económico y social, garantizan la vitalidad y la sostenibilidad del país y la seguridad nacional.

Desde mi perspectiva ese concepto nos ayuda a desbrozar el camino y a tomar decisiones imprescindibles hoy para lograr desembarazar al Estado de actividades que lastran su desenvolvimiento, y sobre todo la asignación eficaz de recursos.

En cuanto a las formas de propiedad y el reconocimiento de la propiedad privada como una de ellas, insertada funcionalmente en nuestro modelo económico, podrían también escribirse miles de página solo con la historia de esta discusión en Cuba desde el pensamiento económico. Solo reiteraré lo que he dicho en otras ocasiones: en nuestra historia, todos los intentos de estos más de cincuenta años de intentar prohibirla, perseguirla, desconocerla, obstruirla... tuvieron resultados fallidos. Creo que integrarla funcionalmente a nuestros propósitos y regularla adecuadamente dará mejores frutos.

El último de esos pilares de los documentos aprobados es la definición de un grupo de ejes estratégicos para alcanzar el desarrollo que deben constituir los pilares que muevan a todos los sectores de nuestra economía que sirven de base a la proyección del plan. Debo tener más espacio y tiempo para referirme a ellos, desde mi perspectiva deben servir de filtro a los decisores para asignar recursos a aquellos sectores y empresas que mejor satisfagan a esos ejes. Por eso es importante comprender en toda su dimensión la afirmación del Vicepresidente Marino Murillo de que hay que entenderlos como algo dinámico, cambiante, que se enriquecerá constantemente con los propios cambios que se vayan produciendo en Cuba.

Mi aspiración es que esos documentos se conviertan en las bases de una discusión permanente y que no sean convertidos en una especie de “Biblia” que contenga todo lo que es correcto, y que lo que no contenga no sea correcto.

(Juan Triana Cordovi Profesor del Centro de Estudios de la Economía Cubana en la Universidad de La Habana).

Gobierno cubano regulará más la acumulación de la riqueza (IPS)

El asunto fue analizado en la última sesión extraordinaria del parlamento, que sesionó el 31 de mayo y primero de junio.

La Habana La concentración de la propiedad y la riqueza en el sector privado emergió como la principal preocupación de las y los diputados cubanos, quienes la víspera aprobaron de forma unánime dos documentos que marcarán el rumbo político y socioeconómico del país.

Organizados en cuatro comisiones, las y los integrantes de la Asamblea Nacional del Poder Popular (parlamento unicameral) acordaron respaldar la Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista y las nuevas modificaciones a los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021.

Los lineamientos son el nombre local del programa con las reformas económicas y sociales emprendidas desde 2008 por el gobierno de Raúl Castro.

Ambos textos fueron avalados el pasado 19 de mayo durante el III Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC, único), donde también se aprobaron las Bases del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030: Visión de la Nación, Ejes y Sectores Estratégicos.

Este último, se acordó, permitirá elaborar el referido Plan que oportunamente se presentará a la aprobación parlamentaria en diciembre de 2018.

En resumen, los documentos constituyen el basamento para avanzar hacia la materialización plena de una nación independiente, soberana, socialista, democrática, próspera y sostenible, aseguró el dictamen de la sesión extraordinaria.

Respecto a la concentración de la propiedad y la riqueza, informó el texto, se debatió sobre cómo lograr su regulación en las condiciones actuales y futuras para garantizar que no se contrapongan “con los principios de nuestro socialismo”.

Para ello, las y los parlamentarios recomendaron que en el proceso de implementación se creen las condiciones que permitan una regulación efectiva de los niveles de concentración de propiedad y de riqueza.

Durante los debates, se reclamó una revisión y esclarecimiento de los conceptos funciones estatales, gubernamentales y empresariales, se alertó sobre la necesidad de una adecuada integración entre los enfoques

nacional y local, e incluir el aprovechamiento de los residuos forestales como fuente renovable de energía.

Y se recomendó crear grupos de especialistas que contribuyan a la redacción de las normas legales necesarias para agilizar el proceso de elaboración y aprobación jurídicas.

El diputado Marino Murillo, jefe de la Comisión Permanente para la Implementación y Desarrollo, explicó que los Lineamientos son una continuidad de los aprobados en el VI Congreso del PCC, en abril de 2011, ya avalados por la Asamblea Nacional.

Ahora, dijo, solo se debatieron las modificaciones propuestas durante la cita partidista de 2016.

Si bien en el VI Congreso fueron aprobados 313, luego de las propuestas y modificaciones realizadas en el VII Congreso del PCC, del 16 al 19 de abril de 2016, los lineamientos quedaron reducidos a 274, aclaró.

Al término del periodo de sesiones, el presidente cubano, Raúl Castro, recordó que tras el cónclave surgieron unas 1.000 nuevas propuestas de las y los delegados, así como de los alrededor de 685.000 militantes.

Por ello se acordó iniciar un debate amplio y democrático sobre la conceptualización del modelo y las bases del plan nacional con todos los militantes del Partido, la Unión de Jóvenes Comunistas y representantes de las organizaciones de masas y diversos sectores de la sociedad.

En cumplimiento de esto, se realizaron más de 47.000 reuniones, donde participaron 1.600.000 cubanos, señaló el gobernante.

A su juicio, “ello nos permite seguir avanzado en la conceptualización de nuestro modelo, y cambiar todo lo que debe ser cambiado y con la velocidad que nos permita el consenso y la capacidad que demostremos de hacer las cosas bien”.

Sobre el punto central de las discusiones, un internauta identificado como Paquito lamentó que la concentración de la riqueza haya tenido mayor foco de atención “que aumentar las exportaciones, mejorar la recolección de productos agrícolas, mejorar la red hidráulica, etc.”.

Y el lector identificado como abelardomena se preguntó: “¿Por qué no analizaron el empobrecimiento de la clase obrera, y de la sociedad, más que la concentración de riqueza? ¿Por qué no se habla de democratizar el Poder Popular?”.

Maikel, por su parte, sostuvo que “no toda desigualdad es necesariamente injusta ni toda riqueza se construye sobre la base de la explotación”.

En el sitio web del diario *Granma*, cibernautas como Andrés Perdomo y Alfonso abogaron porque las autoridades muestren el contenido de los documentos revisados.

Por Cuenta Propia

Feria muestra el potencial de emprendimientos privados en Cuba (IPS)

El encuentro, llamado Expo Emprendimiento, festeja los cinco años del Proyecto Cuba Emprende, iniciativa de la Iglesia Católica.

La Habana.- Como un espacio único para la promoción de productos y servicios, el intercambio de experiencias y encontrar nuevas oportunidades comerciales, calificaron emprendedores y emprendedoras del sector privado una feria expositiva que tiene lugar en esta capital.

El encuentro, realizado del 24 al 26 de mayo, en el Casco Histórico de la capital cubana, celebra el quinto aniversario del Proyecto Cuba Emprende (PCE), una iniciativa de la Iglesia Católica enfocada en brindar capacitación y asesoría en temas empresariales a personas que gestionan negocios privados.

“La cita es un termómetro para saber si vamos bien, hasta dónde podemos llegar, que necesidades tienen otros proyectos y conocer potenciales clientes”, dijo a la Redacción IPS Cuba Joó Lledó, diseñadora y una de las gestoras principales de SutPrint, una empresa especializada en productos y servicios de diseño e impresión.

Para esta emprendedora, cuyo negocio de solo dos años está enclavado en el municipio habanero de Guanabacoa, “lo mejor del espacio es que no ha sido pensado para competir, sino con una idea de complementariedad y aprendizaje entre todos”.

Yunairy Estrada, de Ecopapel, comentó que “la expo es el lugar idóneo para intercambiar con personas que tienen conocimientos, ideas novedosas, muchos sueños y ganas de llevar adelante sus proyectos”.

La joven artesana, quien en su casa, en la Habana Vieja, confecciona diversos accesorios (llaveros, sobres de cartas, cajitas de regalo, bolsas y tarjetas personales) con papel manufacturado, afirmó que “en unas horas se conectó con más personas que en un año de trabajo”.

Por su parte, Yamina Vicente, quien lidera la empresa de decoración de eventos llamada Decorazón, ubicada en la localidad habanera de Arroyo Naranjo, los intercambios convocados por el PCE “siempre han sido muy provechosos, tanto en la negociación con otras empresas, como en la obtención de clientes”.

De igual modo, señaló que “lo más importante es el ambiente solidario, para nada competitivo, sino de ayuda mutua y compenetración”.

“Estas prácticas debieran extenderse al resto de los espacios que involucran al sector privado cubano”, propuso.

Además, resaltó el protagonismo de las generaciones más noveles, pero también la posibilidad de diálogo con personas más experimentadas.

“La mayoría de las experiencias que se presentan están integradas por jóvenes, que vienen con muchas ganas y fuerzas, aunque por supuesto muchas empresas están inspiradas en experiencias anteriores o cuentan con la asesoría personas con mucho camino recorrido”, puntualizó la economista de formación.

Según Anabel Alpizar, coordinadora de comunicación del PCE, la expoferia reunió este año a más de 300 personas vinculadas a 56 stand acreditados e, igualmente, permitió desarrollar 14 lanzamientos de nuevos productos y servicios así como dos sesiones teóricas.

“Este evento es especial, porque festeja nuestros cinco años de trabajo, fiesta que hemos celebrado con emprendedores que han pasado por nuestros talleres”, aseguró.

En su opinión, el encuentro resulta atractivo porque “además de promocionar los negocios, las personas encuentran un espacio para relacionarse, conocerse, crear redes de apoyo y generar nuevas oportunidades e ideas”.

Como una particularidad de la actual expoferia, Alpizar anunció “la inclusión del premio Oasis de Responsabilidad Social Empresarial, que distingue a quienes promueven una gestión socialmente responsable de su negocio y se entregará, este viernes (hoy, 26 de mayo), en la jornada de clausura”

Al respecto, Yunairy Estrada, de Ciclo Copapel, precisó que, si bien aspira a mejorar sus ingresos económicos, también desea “hacer trabajo social, con la realización de círculos de interés en una escuela de la comunidad”.

Para ella es importante “trasmitir un mensaje de cuidado ambiental, de respeto y responsabilidad con el cuidado de lo que tenemos y el aprovechamiento de todos los recursos naturales”.

Y la diseñadora Joó Lledó explicó que en su negocio acogen “a estudiantes de tercer año del Instituto Superior de Diseño (ISDI), quienes realizan su periodo de prácticas preprofesionales”.

“También hemos comenzado un proyecto con un taller de la Asociación Cubana de Limitados Físico Motores en el municipio Guanabacoa, para así vincular a unas veinte personas en labores de envase y embalaje del negocio”, concluyó.

Tiendas para negocios privados (IPS)

A falta de un mercado mayorista, abren en Cuba ofertas comerciales para abastecer a las formas empresariales no estatales, en auge con el crecimiento del turismo.

La apertura de opciones comerciales pensadas para el abastecimiento de las formas de gestión empresarial no estatales introduce un pequeño alivio en la demanda de mercado mayorista hecha por este sector, una promesa pendiente en el proceso de transformaciones del modelo económico cubano.

A principios de este mes abrió en la provincia centro oriental de Camagüey la segunda tienda de la cadena Zona+, del grupo empresarial Cimex, y la primera fuera de La Habana.

Diseñado para trabajadores por cuenta propia, empresas privadas y cooperativas, este establecimiento vende productos en presentaciones, formatos y cantidades mayores a los que comúnmente expenden las tiendas del país. Pero lo hace a precios minoristas. Por tanto, no constituye todavía la puerta de acceso al mercado mayorista con que sueñan los cuentapropistas y demás negocios no estatales.

Considerada una de las más modernas del territorio camagüeyano, la nueva tienda exhibe en sus altos anaqueles alimentos secos, bebidas, carnes, pescados y mariscos, conservas y útiles de aseo, productos de alta demanda en los restaurantes conocidos como paladares, cafeterías y casas de alojamiento del sector privado.

Por declaraciones a la prensa local, los directivos del establecimiento se proponen hacer gestiones para localizar aquellos productos que algún cliente busque y no encuentre en la tienda.

La clientela potencial de Zona+ en Camagüey la forman alrededor de 400 casas de renta, unos 70 restaurantes y otras instalaciones, de acuerdo con informaciones obtenidas por la ACN en el gobierno territorial y la dirección provincial del Ministerio de Turismo.

Reportes de la prensa cubana identifican entre los consumidores fundamentales de la primera tienda Zona+, que abrió en julio del 2016 en La Habana, a los participantes de la gastronomía y la hostelería privada: por su vínculo con el crecimiento acelerado del turismo desde hace tres años, se encuentran entre los negocios de mayor auge dentro de las nuevas formas de gestión no estatales.

El grupo Cimex se propone expandir la cadena Zona+ hasta 21 unidades en todo el país, con el propósito declarado de aliviar la demanda del sector no estatal, que hoy genera tensiones al competir con el consumo de la población en la red de tiendas minoristas.

Los cuentapropistas y otras formas no estatales no cuentan con ofertas al por mayor para abastecer sus negocios. El único intento anterior fue el mercado mayorista de El Trigal, en La Habana, operado por una cooperativa y dedicado solo al comercio de viandas, frutas, hortalizas y otros alimentos frescos. Pero las autoridades se vieron obligadas a cerrarlo por delitos, ilegalidades, falta de control y contradicción con la misión de contribuir a la reducción de precios en los mercados agropecuarios.

Como alternativa para abastecer a las casas de alojamiento y negocios privados de la gastronomía, la Empresa Nacional de Frutas Selectas abrió tres “mercahostales” en las ciudades de Santiago de Cuba, Remedios (Villa Clara) y Trinidad (Sancti Spíritus). Venden cítricos, frutas, hortalizas, viandas, granos y productos industrializados, además de renglones de la apicultura, pero a precios minoristas.

Juan Carlos Rodríguez, director general de esta empresa, anunció recientemente que en junio y julio inaugurarán cinco instalaciones similares más, en otros destinos de gran afluencia del turismo: Viñales, en la provincia de Pinar del Río, Baracoa, en Guantánamo, Bayamo, en Granma, La Habana y en Villa Clara.

Rodríguez dijo que los “merca hostales” son una iniciativa para reforzar las ofertas al sector privado. Alrededor de 21.000 viviendas ofrecen servicios de hospedaje y gastronómicos en Cuba, fundamentalmente a turistas, a las que se suman unas 2.000 paladares o restaurantes privados

Proyecto de emprendedoras cubanas busca apoyo para viajar a EE.UU. por Luis Rondón Paz (*Havana Times*)

La iniciativa de mujeres emprendedoras que se dio a conocer en Havana Times como el Proyecto Barbara's Modas. Ha sido invitado por Cámara Nacional de Comercio Negra en Los Estados Unidos para participar en las conferencias que tendrá lugar en durante la última semana de julio en la ciudad de Washington D.C.

Ahora con el renovado nombre de Barbara's Power, pretende exponer que en Cuba existen proyectos de emprendimiento que además de buscar generar una economía sustentable, sus productos juegan un papel fundamental para el empoderamiento social, resaltando el derecho a la imagen y la autoestima tanto en el hombre como en la mujer enfocado en un campo que rompe con los patrones de belleza establecidos por el mercado.

El grupo de empresarios no cuenta con el financiamiento suficiente para garantizarle su presencia en la conferencia. Por lo que sus integrantes están buscando toda vía de financiamiento posible para poder pagar las visas, pasajes de ida y regreso, transporte, hospedaje, alimentación durante la última semana de Julio en Washington D.C., que es el tiempo que durarán las presentaciones en La Cámara Nacional de Comercio Negra de Los Estados Unidos.

Estas personas emprendedoras que en su mayoría son mujeres de raíces africanas, agradecerán cualquier donación, pues ellas representan un sector de la sociedad cubana en desventaja, y su participación en esta conferencia marcará una diferencia en el mercado textil cubano, especialmente en el público Afro descendiente.

Para donar haga clic en el enlace:

<https://www.gofundme.com/HelpCubanEntrepreneurs>

Cierran dos restaurantes en La Habana por Fernando Ravsberg (*Havana Times*)

Las autoridades cubanas habrían iniciado una campaña para evitar que la apertura económica en la isla sirva para el lavado de dinero proveniente del extranjero. El dueño de dos exitosos restaurantes en el malecón habanero ha sido el primero en caer preso.

Los especialistas de la policía hicieron en los dos locales (Lungo Mare y El Litoral) y en su vivienda una búsqueda tan exhaustiva que los llevó incluso a levantar los pisos. Las especulaciones son enormes entre los vecinos y el resto de los dueños de restaurantes y cafeterías.

Una de sus “paladares” ya había sido multada por recibir productos robados pero aseguran que ahora se le acusa de lavado de dinero y de vinculación con el narcotráfico. Con semejante causa judicial difícilmente pueda reabrir sus negocios.

En la apertura económica cubana a formas privadas de propiedad, algunos extranjeros han visto la posibilidad de invertir a través de un cubano para blanquear dinero producto de actividades ilícitas o simplemente de ganancias no declaradas al fisco de sus países.

Los controles se estrecharon durante los últimos años, incluso cuando se trata de dinero llegado por giro. Ya es práctica común que ante la transferencia de grandes sumas al país las autoridades bancarias investiguen la procedencia y el destino final de esos fondos.

Cuba-EE.UU.

Donald Trump cancela “el acuerdo bilateral de Obama con Cuba” *(Cubadebate)*

Donald Trump arribó a Miami a las 12:25 de este viernes y una hora después comenzó su discurso en el Teatro Manuel Artime, donde confirmó que dará marcha atrás a la política de Obama hacia Cuba y recrudescerá las medidas que afectan al pueblo cubano. No obstante, dijo que las embajadas continuarán abiertas. Al terminar sus palabras, el presidente de los Estados Unidos firmó una orden ejecutiva que suprime de forma unilateral la mayoría de los avances realizados durante el mandato de Obama.

“Estoy cancelando todo el acuerdo bilateral del último gobierno (Barack Obama). Estoy anunciando una nueva política, como prometí durante la campaña, y firmaré ese contrato en esa mesa en solo un momento”, dijo Trump en Miami.

“Fuertemente restringiremos los dólares estadounidenses que vayan a los militares y a los servicios de inteligencia... Aplicaremos la prohibición sobre el turismo. Aplicaremos el bloqueo“, Trump continuará con las medidas que afectan la pueblo cubano y recrudescerá las injustas sanciones unilaterales que su país impone a la Isla.

La administración Trump ordenó el fin de los viajes “pueblo a pueblo individual”, que permitían a los ciudadanos estadounidenses trasladarse a Cuba sin el auspicio de una organización. Las nuevas regulaciones entrarán en vigor en “los próximos meses”, según la Oficina para el Control de Activos Extranjeros (OFAC).

Se confirma que Trump prohíbe a las empresas de su país hacer negocios con sectores ligados a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).

En los últimos días, legisladores, empresas, analistas políticos y económicos, han instado a no dar marcha atrás en el acercamiento a Cuba, pero el mandatario hizo oídos sordos.

Según analistas políticos, esta decisión atenta contra la política de Trump de “Estados Unidos Primero” (America First), pues sus medidas contra Cuba perjudican también al país norteamericano.

Antes de Trump, tomaron la palabra los políticos de origen cubano, Mario Díaz-Balart y Marco Rubio, quienes presionaron al presidente para que tomara medidas contra el bienestar del pueblo cubano.

En su discurso introductorio, Rubio fustigó la decisión de Barack Obama de restablecer las relaciones con Cuba y elogió a Donald Trump por el retroceso en este sentido.

También habló el gobernador de La Florida, Rick Scott, quien el pasado enero amenazó a los puertos de su estado que recibieran mercancías provenientes de Cuba. Finalmente, el encargado de presentar a Trump fue el vicepresidente, Mike Pence.

Resumen de los principales cambios de política:

- **Aumenta las restricciones de viaje para recrudescer la prohibición del turismo de los Estados Unidos a Cuba.**
- **La política reafirma el bloqueo de los Estados Unidos contra Cuba.**
- **Se opone a las convocatorias en las Naciones Unidas y en otros foros internacionales que apoyan a Cuba y piden el fin del bloqueo.**
- **Los viajes con fines educativos no académicos se limitarán y tendrán que ser en grupo.**
- **Se prohíbe el viaje individual autodirigido permitido por la administración Obama.**
- **Los cubano-americanos podrán seguir visitando Cuba y enviar remesas.**
- **La nueva política limita las actividades económicas con empresas vinculadas a las Fuerzas Armadas Revolucionarias.**
- **Restringe las posibilidades de negocios con las empresas públicas de Cuba, donde labora la mayor parte de los cubanos.**
- **Mantiene que las entidades estadounidenses puedan desarrollar vínculos con el sector cuentapropista.**
- **El memorándum dirige a los Departamentos de Tesorería y Comercio para iniciar el proceso de emisión de nuevas regulaciones dentro de los 30 días.**
- **Los cambios de política no tendrán efecto hasta que los Departamentos hayan finalizado sus nuevas regulaciones, un proceso que puede tardar varios meses.**
- **NO restablece la política de “pies secos – pies mojados”**

Declaración del Gobierno Revolucionario (Cubadebate)

El 16 de junio de 2017, el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, en un discurso cargado de una retórica hostil, que rememoró los tiempos de la confrontación abierta con nuestro país, pronunciado en un teatro de Miami, anunció la política de su gobierno hacia Cuba que revierte avances alcanzados en los dos últimos años, después que el 17 de diciembre de 2014 los presidentes Raúl Castro Ruz y Barack Obama dieran a conocer la decisión de restablecer las relaciones diplomáticas e iniciar un proceso hacia la normalización de los vínculos bilaterales.

En lo que constituye un retroceso en las relaciones entre los dos países, Trump pronunció un discurso y firmó en el propio acto una directiva de política denominada “Memorando Presidencial de Seguridad Nacional sobre el Fortalecimiento de la Política de los Estados Unidos hacia Cuba” disponiendo la eliminación de los intercambios educacionales “pueblo a pueblo” a título individual y una mayor fiscalización de los viajeros estadounidenses a Cuba, así como la prohibición de las transacciones económicas, comerciales y financieras de compañías norteamericanas con empresas cubanas vinculadas con las Fuerzas Armadas Revolucionarias y los servicios de inteligencia y seguridad, todo ello con el pretendido objetivo de privarnos de ingresos. El mandatario estadounidense justificó esta política con supuestas preocupaciones sobre la situación de los derechos humanos en Cuba y la necesidad de aplicar rigurosamente las leyes del bloqueo, condicionando su levantamiento, así como cualquier mejoría en las relaciones bilaterales, a que nuestro país realice cambios inherentes a su ordenamiento constitucional.

Trump derogó asimismo la Directiva Presidencial de Política “Normalización de las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba”, emitida por el presidente Obama el 14 de octubre de 2016, la cual aunque no ocultaba el carácter injerencista de la política estadounidense, ni el objetivo de hacer avanzar sus intereses en la consecución de cambios en el orden económico, político y social de nuestro país, había reconocido la independencia, la soberanía y la autodeterminación de Cuba y al gobierno cubano como un interlocutor legítimo e igual, así como los beneficios que reportaría a ambos países y pueblos una relación de convivencia civilizada dentro de las grandes diferencias que existen entre los dos gobiernos. También admitía que el bloqueo era una política obsoleta y que debía ser eliminado.

Nuevamente el Gobierno de los Estados Unidos recurre a métodos coercitivos del pasado, al adoptar medidas de recrudescimiento del bloqueo, en vigor desde febrero de 1962, que no solo provoca daños y privaciones al pueblo cubano y constituye un innegable obstáculo al desarrollo de nuestra economía, sino que afecta también la soberanía y los intereses de otros países, concitando el rechazo internacional.

Las medidas anunciadas imponen trabas adicionales a las muy restringidas oportunidades que el sector empresarial estadounidense tenía para comerciar e invertir en Cuba.

A su vez, restringen aún más el derecho de los ciudadanos estadounidenses de visitar nuestro país, ya limitado por la obligación de usar licencias discriminatorias, en momentos en que el Congreso de los Estados Unidos, como reflejo del sentir de amplios sectores de esa sociedad, reclama no solo que se ponga fin a la prohibición de viajar, sino también que se eliminen las restricciones al comercio con Cuba.

Los anuncios del presidente Trump contradicen el apoyo mayoritario de la opinión pública estadounidense, incluyendo el de la emigración cubana en ese país, al levantamiento total del bloqueo y a las relaciones normales entre Cuba y los Estados Unidos.

En su lugar, el Presidente estadounidense, otra vez mal asesorado, toma decisiones que favorecen los intereses políticos de una minoría extremista de origen cubano del estado de Florida, que por motivaciones mezquinas no desiste de su pretensión de castigar a Cuba y a su pueblo, por ejercer el derecho legítimo y soberano de ser libre y haber tomado las riendas de su propio destino.

Posteriormente haremos un análisis más profundo del alcance y las implicaciones de este anuncio.

El Gobierno de Cuba denuncia las nuevas medidas de endurecimiento del bloqueo, que están destinadas a fracasar como se ha demostrado repetidamente en el pasado, y que no lograrán su propósito de debilitar a la Revolución ni doblegar al pueblo cubano, cuya resistencia a las agresiones de cualquier tipo y origen ha sido probada a lo largo de casi seis décadas.

El Gobierno de Cuba rechaza la manipulación con fines políticos y el doble rasero en el tratamiento del tema de los derechos humanos. El pueblo cubano disfruta de derechos y libertades fundamentales, y exhibe logros de los que se siente orgulloso y que son una quimera para muchos países del mundo, incluyendo a los propios Estados Unidos, como el derecho a la salud, la educación, la seguridad social, el salario igual por trabajo igual, los derechos de los niños, y el derecho a la alimentación, la paz y al desarrollo. Con sus modestos recursos, Cuba ha contribuido también a la mejoría de los derechos humanos en muchos lugares del mundo, a pesar de las limitaciones que le impone su condición de país bloqueado.

Los Estados Unidos no están en condiciones de darnos lecciones. Tenemos serias preocupaciones por el respeto y las garantías de los derechos humanos en ese país, donde hay numerosos casos de asesinatos, brutalidad y abusos policiales, en particular contra la población afroamericana; se viola el derecho a la vida como resultado de

las muertes por armas de fuego; se explota el trabajo infantil y existen graves manifestaciones de discriminación racial; se amenaza con imponer más restricciones a los servicios de salud, que dejarían a 23 millones de personas sin seguro médico; existe la desigualdad salarial entre hombres y mujeres; se margina a emigrantes y refugiados, en particular los procedentes de países islámicos; se pretende levantar muros que denigran a vecinos; y se abandonan los compromisos internacionales para preservar el medio ambiente y enfrentar el cambio climático.

Asimismo, son motivo de preocupación las violaciones de los derechos humanos cometidas por los Estados Unidos en otros países, como las detenciones arbitrarias de decenas de presos en el territorio ilegalmente ocupado por la Base Naval de Guantánamo en Cuba, donde incluso se ha torturado; las ejecuciones extrajudiciales y las muertes de civiles causadas por bombas y el empleo de drones; y las guerras desatadas contra diversos países como Irak, sustentadas en mentiras sobre la posesión de armas de exterminio masivo, con consecuencias nefastas para la paz, la seguridad y la estabilidad de la región del Medio Oriente.

Recordamos que Cuba es Estado Parte de 44 instrumentos internacionales sobre los derechos humanos, mientras que los Estados Unidos lo es solo de 18, por lo que tenemos mucho que mostrar, opinar, y defender.

Al confirmar la decisión de restablecer las relaciones diplomáticas, Cuba y los Estados Unidos ratificaron la intención de desarrollar vínculos respetuosos y de cooperación entre ambos pueblos y gobiernos, basados en los principios y propósitos consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. En su Declaración, emitida el 1 de julio de 2015, el Gobierno Revolucionario de Cuba reafirmó que “estas relaciones deberán cimentarse en el respeto absoluto a nuestra independencia y soberanía; el derecho inalienable de todo Estado a elegir el sistema político, económico, social y cultural, sin injerencia de ninguna forma; y la igualdad soberana y la reciprocidad, que constituyen principios irrenunciables del Derecho Internacional”, tal como refrendó la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, firmada por los Jefes de Estado y Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), en su II Cumbre, en La Habana. Cuba no ha renunciado a estos principios ni renunciará jamás.

El Gobierno de Cuba reitera su voluntad de continuar el diálogo respetuoso y la cooperación en temas de interés mutuo, así como la negociación de los asuntos bilaterales pendientes con el Gobierno de los Estados Unidos. En los dos últimos años se ha demostrado que los dos países, como ha expresado reiteradamente el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, General de Ejército Raúl Castro Ruz, pueden cooperar y convivir civilizadamente, respetando las diferencias y promoviendo todo aquello que beneficie a ambas naciones y pueblos, pero no debe esperarse que para ello Cuba realice concesiones

inherentes a su soberanía e independencia, ni acepte condicionamientos de ninguna índole.

Cualquier estrategia dirigida a cambiar el sistema político, económico y social en Cuba, ya sea la que pretenda lograrlo a través de presiones e imposiciones, o empleando métodos más sutiles, estará condenada al fracaso.

Los cambios que sean necesarios en Cuba, como los realizados desde 1959 y los que estamos acometiendo ahora como parte del proceso de actualización de nuestro modelo económico y social, los seguirá decidiendo soberanamente el pueblo cubano.

Como hemos hecho desde el triunfo del 1ro. de enero de 1959, asumiremos cualquier riesgo y continuaremos firmes y seguros en la construcción de una nación soberana, independiente, socialista, democrática, próspera y sostenible.

La Habana, 16 de junio de 2017

Trump impone retroceso en el deshielo de EE.UU. con Cuba por Patricia Grogg (IPS)

Las nuevas disposiciones aumentan las restricciones de viaje para recrudecer la prohibición del turismo de Estados Unidos a Cuba.

La Habana.- El creciente y aún incipiente sector privado de Cuba figura entre los perdedores de la nueva política hacia el país de Estados Unidos, anunciada el viernes 16 por el presidente Donald Trump en Miami, ante un público especialmente adverso al gobierno de Raúl Castro.

En un discurso que analistas consideraron “retórico” y lleno de generalidades, Trump anunció un reforzamiento del embargo estadounidense y restricciones a los viajes de sus compatriotas a la isla caribeña, en un fuerte retroceso del camino iniciado tras el restablecimiento de las relaciones diplomáticas en julio de 2015.

El gobernante firmó una orden ejecutiva que retrotrae los avances logrados tras la reanudación de relaciones diplomáticas entre Washington y La Habana. “Estoy cancelando todo el acuerdo bilateral del último gobierno (de Barack Obama). Estoy anunciando una nueva política”, como prometí durante la campaña, señaló.

En un comunicado difundido en el noticiero estelar de la televisión, el gobierno cubano advirtió que “cualquier estrategia dirigida a cambiar el sistema político, económico y social en Cuba, ya sea la que pretenda lograrlo a través de presiones e imposiciones, o empleando métodos más sutiles, estará condenada al fracaso”.

Señaló asimismo que los anuncios “contradicen el apoyo mayoritario de la opinión pública estadounidense, incluyendo el de la emigración cubana en ese país, al levantamiento total del bloqueo y a las relaciones normales entre Cuba y los Estados Unidos”.

Si bien la orden ejecutiva firmada por Trump mantiene que las entidades estadounidenses puedan desarrollar vínculos con el sector cuentapropista, como se llama en el país a la actividad privada, las restricciones impuestas a los viajes de estadounidenses impactarán fuertemente en esta área, determinante en servicios de hospedaje y alimentación y otros vinculados al turismo.

Sociedad civil, en contra

El cientista social cubano Ovidio D’Angelo, experto en sociedad civil, calificó de “agresivo, regresivo y contradictorio” al planteamiento de Donald Trump porque “las limitaciones de negocios con Cuba y del turismo norteamericano genera, intrínsecamente, perjuicios potenciales y reales al sector de emprendimientos independientes –privados y colectivos- en Cuba”.

La restricciones erosionarán “los arrendamientos de viviendas y los servicios de restaurantes, entre otras actividades; pero, además, coloca una espada de Damocles sobre los intercambios de emprendedores con sectores de la vida empresarial de EE.UU y crea incertidumbres acerca de la importación de bienes desde ese país por emprendedores y personas naturales”.

“El crecimiento de una sociedad civil constructiva y diversa, sufrirá un daño relevante”, evaluó el investigador.

Formalmente, los estadounidenses tenían aún prohibido hacer turismo en Cuba, pero la ampliación de las categorías aplicada por la administración de Obama permitió un aumento considerable de sus viajes. Esto y una mayor flexibilidad en el envío de remesas beneficiaron especialmente el trabajo independiente de muchos cubanos.

Las nuevas disposiciones aumentan las restricciones de viaje para recrudescer la prohibición del turismo de Estados Unidos a Cuba, se limitan las visitas con fines educativos no académicos, que tendrán que ser en grupo y se vuelven a vedar los viajes individuales autodirigidos.

“Para nosotros será desastroso. Desde que abrí mi negocio, la mayoría de mis clientes han sido estadounidenses”, dijo a IPS la cuentapropista Maricel Ponvert, dueña de un centro holístico de bienestar. “Estuvimos esperando una apertura desde los años 90 y ahora que comenzaban a llegar más visitantes de Estados Unidos, se paraliza todo nuevamente”, agregó.

Ponvert figura entre las emprendedoras firmantes de una carta a Ivanka Trump, hija del mandatario estadounidense, en la cual piden su apoyo y alertan que “un retroceso” en las relaciones cubano estadounidenses “traería consigo la caída de muchos de nuestros negocios y con esto, el sufrimiento de todas aquellas familias que dependen de ellos”.

De acuerdo a datos oficiales, más de 284.000 estadounidenses visitaron Cuba durante 2016, un incremento de 74 por ciento respecto a 2015. Ese récord se pulverizó ya tan solo en los primeros cinco meses de 2017.

Gracias a este boom, el turismo, el primer sector en abrirse a la inversión foránea, se sitúa como el sector más dinámico de la economía cubana, con cuatro millones de visitantes en 2016 y 3.000 millones de dólares de ingresos, paliando en parte la recrudescida crisis económica interna.

Airbnb, una de las primeras compañías de Estados Unidos en ofrecer alojamiento en Cuba gracias a la apertura de Obama, informó en una carta a congresistas y al secretario de Estado, Rex Tillerson, que ciudadanos cubanos han logrado ingresos por 40 millones de dólares por hospedar a familias estadounidenses.

“Me parece que vamos para atrás de nuevo”, dijo a IPS la contadora María Gutiérrez, que repara su casa en un barrio de La Habana para colocarla

en el portal digital de Airbnb, que incluye desde 2015 hostales privados cubanos.

“Ahora tendré que esperar a ver cómo se desenvuelve todo”, lamentó esta mujer. Gutiérrez también calificó de “imposible” que el gobierno de Raúl Castro acceda a muchas de las exigencias de Trump, en especial la convocatoria a elecciones con supervisión internacional.

El 13 de junio, en tanto se tejían toda clase de conjeturas sobre el anuncio que haría Trump sobre Cuba, el Consejo de Estado cubano convocó a las próximas elecciones generales, que tendrán su etapa municipal en octubre y se prevé que concluyan en febrero de 2018 con la anunciada salida de la presidencia de Raúl Castro.

Según dijo Trump en Miami, “los beneficios en las inversiones y el turismo han ido directamente a las fuerzas armadas”. Se prevé que su gobierno adopte medidas para impedir que empresas de su país hagan negocios con sectores ligados a las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

No hay datos oficiales, pero el Grupo de Administración Empresarial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (GAESA) estaría presente en sectores como logística de mercancías, turismo e inmobiliario, entre otros.

Se supone que la directiva presidencial no afectará las remesas ni los viajes familiares de residentes cubanos.

Además, mantiene los cruceros y los vuelos directos de aerolíneas estadounidenses y se abstiene de reinstalar el programa de pies secos-pies mojados, cuyo cese aplicó Obama en las postrimerías de su mandato y que facilitaba la residencia en el país a los cubanos que toasen tierra estadounidense.

Como parte de la normalización de los nexos bilaterales, se firmaron más de 20 acuerdos de colaboración entre guardacostas, lucha contra narcotráfico y terrorismo, control de fronteras, medio ambiente, emigración y aplicación de la ley, entre otros temas, cuyo destino se desconoce con el giro decidido por Trump a sus relaciones con Cuba.

“Revertir el progreso en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba es malo para el interés nacional de Estados Unidos”, valoró en un comunicado Emily Mendrala, la directora ejecutiva del Centro para la Democracia en las Américas, una de las organizaciones de la sociedad civil estadounidense que cabildaron durante años a favor del deshielo con La Habana.

A su juicio, “la Casa Blanca no ha podido ofrecer una visión estratégica de su cambio de política en Cuba y de cómo se logrará un “mejor trato” volviendo a una postura de aislamiento hacia uno de nuestros vecinos

más cercanos”. Y remarcó que es negativo para ambos pueblos, donde el cubano “abrumadoramente” apoya más lazos con Estados Unidos.

En un comunicado, Paul O’Brien, vicepresidente de Oxfam América, alertó que “ya es hora de terminar definitivamente con el bloqueo de Estados Unidos contra Cuba”. Y Jérôme Fauré, director de Oxfam para Cuba, consideró que “regresar a los largos decenios de fracasos en las políticas hacia Cuba es la vía más errada para comprometer un diálogo constructivo”.

Mientras Trump hablaba en Miami, en la tarde lluviosa de La Habana, el cardenal Jaime Ortega presentó su libro “Encuentro, diálogo y acuerdo. El Papa Francisco, Cuba y Estados Unidos”, donde relata la mediación católica que propició el deshielo del 17 de diciembre de 2014 que Trump recongela ahora.

El arzobispo emérito de La Habana y el mensajero de cartas entre el Papa Francisco, Barack Obama y Raúl Castro, se pronunció frente al nuevo escenario.

A su juicio, el acuerdo “puede ensombrecerse o retardarse mucho” pero hay aspectos “que van a durar”, como por ejemplo, la permanencia de la embajada estadounidense en Cuba. “Y no son (asuntos) mínimos”, concluyó.

Los vientos de Trump hacia Cuba. Notas en una servilleta por Rafael Hernández (<http://www.temas.cult.cu>)

La nueva política de Trump hacia Cuba ha tenido más pronósticos que una perturbación en el Caribe.

Muchos se espantaban porque sus vientos recurvaran, volviendo al 16 de diciembre de 2014, y arrasaran los acuerdos con Obama. Los furiosos de Miami anunciaban una ola que nos devolvería a la era del hielo de G. W. Bush, y a la lista negra de países terroristas. La mayoría de los comentaristas del clima político se repartían entre pesimistas y muy pesimistas.

Para minorías como la mía, que Trump pudiera anular la directiva de Obama y prohibir licencias comerciales con empresas del GAE, además de seguir con su bulla sobre derechos humanos y libertades, estaba cantado. Resultaba improbable, sin embargo, que, por sus propios intereses, trancara la cooperación en seguridad nacional, los viajes o licencias, como las otorgadas a aerolíneas comerciales, y otras más.

Ahora que la perturbación salió del mar y entró en tierra, podemos medir hasta dónde penetró el agua. En materia de visitas, se ha retrocedido, pero no a 2014, sino a 2015-2016, cuando para venir people to people había que hacerlo en grupo. Las empresas de las FAR y el MININT fueron puestas en una lista negra. Se anuló aquel documento de Obama “Directiva presidencial hacia Cuba”. Sobre derechos humanos y bloqueo, estamos donde ya sabíamos.

La mayoría de los veintidós acuerdos firmados sigue en pie. Ninguna cooperación en seguridad, embajadas, reglas para remesas, viajes sin cantidad límite a cubano-americanos y americanos, fin de pies secos-pies mojados, conversaciones sobre migración, medio ambiente, y otros temas, licencias para comerciar con sector no estatal cubano, intercambios académicos y culturales —nada de eso alcanzado con Obama ha sido destruido.

A pesar de su efecto negativo, el ruido de esta ventolera ha sido (y es) mayor que el daño real. Las razones por las que se seguirá oyendo son varias. En Miami, los furiosos la exhiben como galón en la manga, pues aunque no alcanzaron ninguna de sus metas, para sus fines locales el acto presidencial sirvió. Al gobierno cubano le permitió actualizar posición ante esta presidencia, usando por cierto un gotero muy calibrado: rechazamos, pero no nos peleamos, seguimos dispuestos a negociar. A nuestros amigos, les propició reiterar su permanente solidaridad. A los cubanos les recordó aquella otra cara de los Estados Unidos que no es la de un mulato sonriente. A nuestros no enemigos, partners, etc., los hizo sacudir la cabeza ante otra torpeza de este presidente, aunque no fuera la peor de todas.

Es muy temprano, quizás, para detallar daños. Si bien la marea no alcanzó los pronósticos, todavía hay incertidumbre sobre licencias para telecomunicaciones u hoteles, pruebas conjuntas a vacunas del cáncer, usos del dólar, tarjetas de crédito... Por otra parte, sin embargo, ni el freedom to travel ni el free trade se fueron al fondo del mar. El Congreso y la Corte Suprema pueden soltar cabos que los refloten. Como siempre, los intereses generan vientos políticos, que no dejan de soplar, aun detrás de un ciclón.

Donald Trump y Cuba: pausa, no reversión en la normalización de relaciones por Arturo López Levy (Google Plus)

En Miami, el presidente de EE UU abandonó de la política de Obama y se metió en un callejón sin salida

En los últimos meses, el mundo se ha preguntado si el presidente Trump revertiría los cambios alcanzados en la política hacia Cuba por la Administración Obama. Por lo que Trump firmó este viernes como orden ejecutiva, la respuesta es no. Es lo correcto. Revertir las aperturas de Obama traería conflictos con los aliados, abriría más brechas a los rivales estratégicos de EE UU, Rusia y China y enconaría una relación difícil con América Latina. Ningún país en el mundo respalda hoy la política anticubana de bloqueo, considerada ilegal, inmoral y contraproducente.

Al margen de los regalos retóricos que el presidente estadounidense hizo al exilio cubano proembargo, usando a Cuba como pieza de negociación, la Administración no revirtió lo logrado por su antecesora. Se quedan las remesas y viajes ilimitados de cubano-americanos a Cuba, las categorías de licencias generales para viajes de norteamericanos a Cuba, la embajada norteamericana en La Habana y cubana en Washington, la salida de Cuba de la lista de países terroristas del Departamento de Estado, los acuerdos de intercambios en seguridad y aplicación de la ley entre los dos Gobiernos y el fin de la política migratoria especial para cubanos de pies secos y pies mojados.

La altisonante frase de que “los días de la política de Obama hacia Cuba se acabaron” es, en el código de Trump “una verdad hiperbolizada”; es decir, una media mentira. Tres son las líneas de la nueva “política”: 1. Limitaciones a los viajes individuales a Cuba por concepto educativo para la población norteamericana sin tocar los viajes cubano-americanos que son el grueso de esa actividad. 2. Poner una lista de cambios a hacer por los gobernantes cubanos como precondition para cualquier negociación de Trump con Cuba. 3. Limitaciones al acceso de las empresas bajo control militar en Cuba a las ganancias derivadas de los viajes de norteamericanos.

Trump está dispuesto a hacer todo por el pueblo de Cuba menos escucharlo. Según el discurso en Miami, las medidas tomadas por el presidente Obama solo perjudicaron al pueblo de Cuba. Las encuestas en la comunidad cubano-americana, Cuba y el pueblo norteamericano reflejan todo lo contrario. Las políticas de Obama hacia Cuba son aprobadas por más del sesenta por ciento de los ciudadanos de EE UU y de la comunidad cubano-americana. Más del noventa por ciento de la población en Cuba coincide, según la encuesta de Bendixen-Amadi, ejecutada sin la aprobación del gobierno comunista.

Los viajes ilimitados de los cubano-americanos y su envío de remesas no sufren ningún cambio como sí ocurrió durante la Administración Bush. Es irónico que los mismos políticos que abogan por limitar los derechos de viaje de los otros norteamericanos no se atreven a persuadir a sus electores a adoptar la misma restricción. Bajo Trump, los inmigrantes cubano-americanos tienen privilegios de viaje denegados al resto de los estadounidenses. “America First” se transforma en “Miami vice”.

El consuelo para los norteamericanos que no tienen el privilegio de haber nacido en Cuba es que podrán seguir viajando con una licencia general educacional pero solo en grupo. En esas condiciones puede haber una disminución de los viajes pero sin cierre en el aumento del flujo de viajeros post enero de 2015. Cuba, las agencias de viajes, las aerolíneas pueden incentivar formas de viaje que cumplan las nuevas regulaciones sin reducir el volumen de tráfico que puede seguir in crescendo.

La limitación del flujo monetario a las empresas militares es otro gesto para la gradería con escaso impacto en el balance de poder cubano. Las fuerzas armadas cubanas son un factor decisivo en la transición intergeneracional a iniciarse en 2018 incluso cuando se plantea el ascenso a la presidencia del primer civil desde 1976. Todo el que ha subestimado el poder de convocatoria del nacionalismo cubano se ha equivocado. Lo más probable es que Trump no logre nada tangible contra las fuerzas armadas cubanas, mientras brinda una oportunidad que el gobierno cubano no desperdiciará para denunciar la indebida intromisión estadounidense y aglutinar a sus bases en torno a los cuerpos armados como insignes baluartes de la defensa de la nación. En lugar de promover estándares de buena gobernabilidad y transparencia, Trump fracasará en el juego de escoger favoritos en la política cubana.

El episodio de Trump en Miami apenas inicia una serie. El traspaso de la presidencia cubana en 2018 hará evidente la irrelevancia de la política norteamericana en una coyuntura crítica. En los próximos ciclos electorales de 2018 y 2020 habrá nuevas peticiones para que Trump incremente la hostilidad. Los cabilderos proembargo, que han ocupado puestos importantes en la administración, intentan primero, disminuir el flujo de viajeros para que luego sea políticamente posible cerrarlo.

En Miami, Trump proclamó un enfoque que prioriza arrancar concesiones del Gobierno cubano, no promover los intereses y valores norteamericanos, independiente de lo que haga el Gobierno cubano. Es un abandono de la política de Obama y un callejón sin salida. La lista de lavandería que el presidente Trump leyó a los líderes cubanos actuales y a los que tomaran el timón del estado cubano a partir de 2018 como condición para negociar es una ruta a más de cinco décadas de fracasos.

Arturo López-Levy es doctor en Estudios Internacionales por la Escuela Josef Korbelt de la Universidad de Denver y profesor de la Universidad de Texas-Rio Grande Valley

Trump: truenos y trampas por Ricardo Alarcón de Quesada **(Cubadebate)**

Mucho se ha dicho y se dirá sobre el grotesco show que tuvo lugar en Miami el 16 de junio y las mentiras y amenazas contra Cuba allí proferidas. El discurso de Trump, incoherente y torpe como todos los suyos, dejó en claro al menos dos cosas: que hará todo lo que pueda para endurecer la política contra Cuba, anulando los tímidos pasos que había dado su predecesor y que el actual Presidente es un mentiroso irremediable.

Es costumbre allá en el Norte mezclar la política con el espectáculo, la información con el divertimento, aunque sea, como en este caso, de pésimo gusto. Para quien lo observa desde fuera es recomendable una buena dosis de duda cartesiana y la prudencia necesaria para no dejarse confundir. Sobre todo si se trata de lo que diga alguien como el estrafalario ocupante de la Casa Blanca.

Con razón la congresista federal Barbara Lee, incansable luchadora por la justicia y los derechos civiles, al rechazar el discurso de Trump, subrayó la importancia de pelear por evitar que las regulaciones específicas para traducir en normas obligatorias la directiva presidencial sean aún más perjudiciales para los pueblos de los dos países. Allí mismo ese día se dio una prueba evidente de la justeza de su preocupación.

En su perorata Trump anunció que iba a emitir una nueva orden ejecutiva para reemplazar la ya derogada que había orientado la política de Obama en sus últimos dos años. Allí delante de todos, estampó su firma en el documento que aparece en el sitio oficial de la Casa Blanca pero que nadie leyó.

Lo que dijo no corresponde exactamente con lo que suscribió y esto último es lo que vale, lo que tiene fuerza legal y guiará la conducta de su Administración. El contraste es evidente, por ejemplo, en el caso de las remesas que reciben muchos cubanos en la isla de sus familiares residentes en Estados Unidos. Según el que habló en Miami tales remesas continuarían y no serían afectadas.

Pero allí mismo, en el mismo acto, sin esconderse, firmó una orden que dice exactamente lo contrario. A esta cuestión de las remesas dedica varios párrafos el documento titulado “Memorandum Presidencial para el Fortalecimiento de la Política de Estados Unidos hacia Cuba”, que firmado por Trump publicó la Casa Blanca y con todas las letras establece que serían millones los cubanos residentes en la isla a quienes no se les permitiría recibir remesas.

En la Sección III, inciso (D) la definición de “funcionarios prohibidos del gobierno de Cuba” se amplía ahora para abarcar más allá de los dirigentes del Estado y el Gobierno cubanos a sus funcionarios y empleados y a los miembros y empleados de las Fuerzas Armadas y el

Ministerio del Interior, a los cuadros de la CTC y a los de los sindicatos y los Comités de Defensa de la Revolución locales. El profesor William M. Leogrande calcula que se trataría de más de un millón de familias.

Trump alardeó de que echaría abajo todas las medidas adoptadas por Obama y probablemente se propone hacerlo. Pero sabe que ello contradice los intereses y opiniones de algunos sectores empresariales vinculados al Partido Republicano y por eso se escudó tras su retórica agresiva y su jerga a menudo indescifrable. Respecto al tema de los cubanos y las remesas no le quedó otro remedio que emplear su arma favorita: la mentira.

Habrà que ver ahora como redactan y aplican esta nueva orden que pretende castigar al conjunto de la población cubana.

Cuba en la era de Trump por Fernando Ravensberg (Havana Times)

El teatro, la escenografía, el guión, la banda sonora y hasta el público elegido por Trump para anunciar el fin del acercamiento con Cuba no podría haber sido peor. En comunicación política el nuevo presidente de los EEUU es apenas una caricatura de Obama.

Elige un teatro que simboliza la derrota de EEUU en Playa Girón, no tienen la delicadeza de colocar banderas de Cuba, vuelven al tosco lenguaje de la Guerra Fría, la música la dejan en manos del hijo de un conocido asesino y reúne a un auditorio de cubanos que corea como posesos ¡USA! ¡USA!.

El nuevo inquilino de la Casa Blanca es transparente en sus intenciones respecto a Cuba. Regresa a los años 60 con la fracasada estrategia de generar hambre, miseria y desesperación en la gente común para empujarlos a alzarse contra el gobierno y terminar con la revolución.

El objetivo de Barack Obama fue apoyar el florecimiento económico de los emprendedores para que ellos fueran quienes transformaran el socialismo en capitalismo. El de Trump es llevar esos pequeños negocios privados a la quiebra para que los dueños y empleados se lancen a las calles.

¿Quién pierde cuando se limita el turismo? El investigador Pedro Monreal explica que el 76% de los estadounidenses se hospedaron en casas particulares. El 99% comieron en restaurantes privados. El 86% compraron artesanías u obras a artistas independientes. El 85% viajaron en taxis particulares.

La mayoría de los canadienses, europeos y latinoamericanos contratan hoteles “Todo incluido” y dejan el grueso del dinero en las arcas del Estado. Los estadounidenses vienen por su cuenta, comen en paladares, alquilan casas particulares y pasean en descapotables de los años 50.

El show del 16 de junio convirtió a Trump en un solista, acompañado apenas por un selecto coro de congresistas cubanoamericanos, los derrotados de la brigada invasora de Bahía de Cochinos y la oposición interna, mientras “serruchaba” un violín el hijo del asesino de Frank País.

Los disidentes presentes en el acto eran Jorge Luis García (Antúnez), Ángel de Fana, Antonio Rodiles, Ailer González y Rosa María Payá. Cantaron eufóricos el himno de EEUU a pesar de que Donald se niega a devolverles los U\$D 20 millones que les entregaban sus predecesores cada año.

Los extremistas están felices porque volvemos a la Guerra Fría. En un lado del estrecho de La Florida aplauden frenéticos porque otro presidente les promete el fin de la revolución. Mientras, los de esta orilla

se autoproclaman como los “elegidos”, los únicos con derecho a defender a Cuba.

Esos son los que excluyen y destruyen, mientras el resto siente que la nación está por encima de cualquier diferencia. Los que hablan de unir a todos los que la amen, creando una enorme alianza para enfrentar e impedir que la estrategia de Trump se consolide.

La nueva política permite ver un escenario descarnado, sin espacio para confusiones. El ataque no va dirigido contra el gobierno o los militares como aseguran sino contra toda la nación cubana, buscando socavar sus esfuerzos de salir adelante desarrollando una economía más flexible.

El levantamiento del Embargo de los EEUU no depende de Cuba sino de los enredos políticos de elefantes y burros en Washington. Los cubanos poco pueden hacer, no tienen el poder económico, militar o político suficiente como para presionar a la primera potencia mundial.

Quedan entonces pocas opciones, una es rendirse y aceptar el derecho de EEUU a dictar la política interna de Cuba, tal y como lo hacían durante los gobiernos republicanos. La otra es volver a las viejas trincheras y continuar, por los siglos de los siglos, siendo tan dignos como pobres.

Pero la respuesta más inteligente, para impedir que hundan a los cubanos en el hambre, la miseria y la desesperación, podría ser acelerar las transformaciones económicas internas imprescindibles para resistir con cierta prosperidad hasta que en la Casa Blanca se instaure el sentido común.

La Prensa en Cuba, sigue el debate

¿Qué se ha dicho en Cuba sobre la esperada ley de prensa? (IPS)

El tema se debate desde diferentes ángulos, pero nadie arriesga fechas para el nacimiento de esta legislación.

La Habana.- Sea de prensa, de medios o de comunicación, la ausencia de una legislación cubana sobre el ejercicio periodístico en el país sigue privando al gremio de los mecanismos necesarios para enfrentar el deficitario acceso a las fuentes, el tratamiento de temas y la emergencia de nuevas organizaciones y actores mediáticos.

En su artículo 53, la Constitución de la República reconoce a los ciudadanos libertad de palabra y prensa “conforme a los fines de la sociedad socialista”.

A continuación indica que los medios de difusión masiva –prensa escrita, radio, televisión, cine u otros–, son de propiedad estatal o social y no pueden ser objeto, en ningún caso, de propiedad privada “lo que asegura su uso al servicio exclusivo del pueblo trabajador y del interés de la sociedad”.

“La ley regula el ejercicio de estas libertades”, concluye ese artículo de la Constitución aprobada en 1976, en referencia a un cuerpo legal que aún no ve la luz.

El 14 de marzo pasado, al anunciar su X Congreso proyectado para julio de 2018, la estatal Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) evitó referirse al asunto de manera directa.

No obstante, la convocatoria reconoció como “urgente”, la “tarea de cambiar el modelo de prensa para responder a reclamos históricos de los profesionales y de la sociedad y, a la vez, dar respuesta a los profundos cambios culturales y tecnológicos que vive hoy la comunicación en la era de Internet y las plataformas sociales”.

En marzo de 2016, durante una visita a Camagüey, ciudad distante 533 kilómetros de La Habana, el primer vicepresidente Miguel Díaz-Canel aseguró que “Cuba está a punto de aprobar una política de comunicación que permitirá una gestión diferente de los medios”.

En febrero, durante el II Encuentro de Jóvenes Periodistas, convocado por la UPEC, el propio Díaz-Canel sostuvo que existe voluntad política por parte del Estado cubano para transformar el sistema de prensa nacional.

La redacción IPS Cuba resume algunas opiniones al respecto de periodistas, comunicadores, intelectuales, investigadores, juristas, sociólogos, blogueros e internautas en general, expresados en redes sociales y artículos de prensa.

Eduardo Pérez (licenciado en Comunicación Social): Existen algunos lineamientos por un lado y por el otro, artículos que fueron incluidos en las constituciones de 1940 y de 1976, que le dan de alguna manera una estructura normativa al tema de la prensa. Hay una investigación de (el periodista y ex decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana) Julio García Luis, que se publicó luego en formato de libro, que se llama “Revolución. Socialismo. Periodismo: La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI”, donde presenta algunos de los asuntos que en materia de prensa hay que atender en Cuba.

Raudiel F. Peña Barrios (Jurista e investigador): La ausencia de un marco legal sobre este tema influye en qué se censura y qué no. Sencillamente cuando no hay reglas del juego preestablecidas y de público conocimiento, se está a merced de que los censores hagan las reglas y además las interpreten de acuerdo a sus criterios o los de sus superiores; criterios que incluso la historia ha demostrado son moldeables según las circunstancias.

Rosa Miriam Elizalde (periodista): El proyecto de un estatuto para la comunicación lleva años en planes, salen normativas y resoluciones del buró político del Partido Comunista de Cuba (PCC), pero carecemos aún de una legislación en la cual se valore la unión de medios, contenidos e infraestructura (...) Cualquier política debe refrendar el espacio de la comunicación como un lugar para la participación ciudadana, donde converjan todos los actores de la sociedad.

Rachel D. Rojas (periodista): Lejos de pensar la ley como medida que cohibiese el pleno ejercicio de la prensa, es ya evidente que su ausencia debilita la independencia del ejercicio periodístico (...) A nadie pasa por alto las deficiencias del sistema cubano de prensa hoy, precisamente por eso la construcción de un modelo, de una política, de una ley, no debería efectuarse de espaldas a la mayoría del gremio profesional al que le incumbe.

Fernando Ravensberg (periodista): Una ley de prensa mínimamente seria debe definir claramente la relación entre los periodistas, los medios, la sociedad y los poderes del Estado. Los derechos y deberes de cada uno de estos actores para garantizar la libertad de prensa que reconoce la Constitución (...) El sigilo despierta la sospecha de algunos colegas cubanos. No son pocos los que temen que pretendan utilizar esta ley para extender el control del Departamento Ideológico al ciberespacio, a las redes, a los blogs y a los medios “alternativos”.

Heidy Martínez Armas (estudiante de Periodismo): La ley de Prensa a mi entender avalaría a los periodistas para tener independencia entre el

periodismo y la política (...) ¿Por qué no pueden existir medios que no tengan que subordinarse al PCC? Si la prensa es el cuarto poder, ¿cuál es el poder real que tiene? Espero que si un día se aprueba la ley de Prensa, los medios tengan realmente el poder que deberían.

Manuel Alberto Ramy (periodista): A mi juicio lo que se impone es el ordenamiento legal de los medios, TODOS, para que la diversidad existente pueda discurrir dentro de una legalidad consensuada entre TODOS (...) nuestras autoridades deben pasar de la apetencia por controlar a la experiencia necesaria de regular, conceptos cualitativamente diferentes.

Graziela Pogolotti (intelectual): La elaboración de una Ley de Prensa establecerá, con regulaciones de obligatorio cumplimiento, el compromiso institucional de ofrecer a los periodistas información rápida y pertinente. Corresponderá a los encargados de cubrir el área específica, poseer oficio, entrenamiento como investigadores, corroborar la veracidad de los datos y las repercusiones de las medidas.

Adrián Jesús Cabrera (estudiante de Derecho): me doy cuenta de que fehacientemente no se han dado fundamentos serios de por qué hace falta una Ley de Comunicación. El primer argumento es que la prensa en Cuba no es multifuncional. ¿Una Ley de Prensa va a resolver que la prensa en Cuba vaya a ser multifuncional?

Elaine Díaz (periodista): No creo que las leyes de prensa respondan a las necesidades del ejercicio periodístico en las condiciones informacionales actuales (...) sí me parece imprescindible una Ley de Transparencia y de Acceso a la Información Pública (porque) devuelven el poder del acceso a la información a la ciudadanía, y al periodista en tanto actor ciudadano. Cuando me imagino un marco regulatorio del ejercicio del periodismo en Cuba, no me lo imagino en torno al Periodismo en sí mismo, sino en torno al derecho a la información. Lo otro sería crear un instrumento legal que beneficiaría a un gremio y seguiría dejando al ciudadano, en sentido general, desfavorecido.

Miriam Rodríguez Betancourt (periodista): Una Ley de Prensa bien hecha, receptora del consenso de todos los factores, discutida democráticamente entre todos, garantizaría a los periodistas y directivos el alcance de sus fueros profesionales y protegería a personas naturales y jurídicas de eventuales distorsiones mediáticas (...) una ley cuyo primer postulado debería y tendría que ser la declaración de que la información es uno de los derechos humanos. Y el segundo, el reconocimiento explícito de la especificidad del Periodismo y la asunción de las responsabilidades de todo tipo que conlleva su ejercicio profesional.

Yuris Nórido (periodista): La ley debería definir competencias, responsabilidades, derechos y deberes de los periodistas y la prensa. Una refrendación de su rol eminentemente público. Concretar regulaciones sobre su relación con el entramado político, gubernamental

y las organizaciones no gubernamentales. Concreción de mecanismos públicos de financiamiento del ejercicio de la prensa. Garantías de respeto irrestricto al derecho a informarse e informar. Compromiso del periodismo con la defensa de los valores y la soberanía nacional...

Darío Machado (investigador): La sociedad cubana mantiene la oportunidad de desarrollar un modelo de comunicación social amplio, flexible, participativo y socialmente responsable en el que quepan formas no estatales de gestión de los medios de comunicación, junto a los medios gestionados estatalmente, pero unos y otros dentro de la ley.

Mónica Baró (periodista): Al final, lo que nos ha pasado es que, intentando evitar el surgimiento de monopolios mediáticos como los que existen en muchos países capitalistas, hemos acabado monopolizando los medios de otra manera: mediante la estatalización (...) debemos esclarecer para qué queremos el periodismo, por qué nos importa el periodismo y (por qué) lo necesitamos.

Maykel González Vivero (periodista): Sin marco legal, sin normas claras, la verticalidad del modelo vigente seguirá absorbiendo la vitalidad del periodismo que podríamos tener en Cuba. La gestión de la prensa debe tender a la gestión autónoma de los profesionales y a la prohibición de la censura.

Julio Batista Rodríguez (periodista): La ley de prensa debería recoger las inquietudes de muchos periodistas como la delimitación entre los medios oficiales y los públicos, el papel de las fuentes informativas alternativas, la autonomía de la prensa, el acceso ciudadano a la información, entre otros.

Aylin Torres (socióloga): Se necesita la ley de prensa por ausencias, omisiones, imprecisiones y ambigüedades en el funcionamiento de los medios, por lo que encarnan de arbitrariedad y privilegio en su uso por parte de grupos de poder particulares (...) no es una medida represiva contra la libertad de prensa; por el contrario, su ausencia asegura la impunidad de la arbitrariedad y expulsa de lo jurídico el campo de la comunicación pública y del acceso a la información como derechos ciudadanos.

Harold Cárdenas (bloguero): Existe mucha gente con talento y ganas que podrían darle un vuelco positivo al periodismo cubano si tuvieran la posibilidad, pero primero hay que tener conciencia del problema y disposición para cambiar una relación de subordinación que de seguro es cómoda, pero dañina. Nuestros periodistas merecen más confianza y autonomía.

Rafael Gordo Núñez (periodista): Si finalmente interesa favorecer el acceso de la gente a la información, el desafío mayor para la prensa cubana, para la de dentro y la de fuera, para la independiente y la alternativa, o para la que aparezca, ha de ser recuperar la confianza de la

gente, ganar credibilidad. O un sueño muy sencillito: hacer periodismo, sin más.

Afrodescendencias

Panel enfoca temática racial en el ámbito laboral de Cuba por Jorge Luis Baños (IPS)

Durante el encuentro, activistas instaron a estudiar al legado de líderes e intelectuales afrodescendientes.

La Habana.- Un panel dedicado a analizar la historia de los debates raciales al interior del movimiento obrero cubano permitió que activistas de la urbe capitalina conectaran experiencias del pasado con fenómenos actuales de discriminación en el ámbito laboral.

Convocado por el grupo Anamuto, que integran la Cátedra de Pensamiento Haydee Santamaría, el Consejo Supremo Abakuá de Cuba y el Grupo Chequendeke, el espacio tuvo lugar este viernes 23 de junio, en la Sociedad de Torcedores de la Habana, ubicada en el barrio habanero de Cayo Hueso.

“Dirigir la mirada al pasado y analizar las relaciones entre el movimiento obrero y la llamada cuestión racial en Cuba puede ser útil para ubicar en perspectiva los retos presentes en este tema”, comentó el escritor Tato Quiñones, moderador del conversatorio.

Agregó, además, que una revisión de la historia de la Isla permitiría dar cuenta de que “en todas las épocas las personas negras han estado vinculadas a los sectores menos beneficiosos desde el punto de vista económico”.

Para el investigador “la obra, la herencia y las enseñanzas de quienes anteriormente lucharon por sus derechos pueden servir de referencia en un contexto diferente, pero en el cual también se reproducen patrones discriminatorios”.

Al respecto, señaló que “aún hoy, con casi seis décadas de Revolución (cubana), es muy difícil encontrar a negros y negras en paladares (restaurantes) de alto nivel, ocupando puestos importantes en los hoteles o en los bares más populares o exclusivos de la ciudad”.

“En los espacios donde circula más dinero la mayoría de las personas son blancas”, acotó.

Al respecto, el historiador Mario Castillo apuntó que si bien “en los últimos años se han desarrollado eventos, debates y otras iniciativas dedicadas a la temática racial, el tema de la discriminación por color de la piel en el espacio laboral ha sido poco visibilizado”.

Por otra parte, Raúl Ramos, filósofo y especialista del Archivo Nacional de Cuba, instó a estudiar con mayor profundidad el legado de líderes obreros e intelectuales negros, “cuya trayectoria dejó aprendizajes interesantes para el presente”.

Entre ellos mencionó a José Antonio Aponte (¿-1812), Aracelio Iglesias (1901-1948), Jesús Menéndez (1911-1948), Juan René Betancourt (¿-?) y Martín Morúa Delgado (1847-1910).

Además, enfatizó en la figura de Evaristo Estenoz (1872-1912), líder y fundador del Partido Independiente de Color (1908-1912), a quien calificó de “héroe vilipendiado en su tiempo por una sociedad racista y prácticamente olvidado en la actualidad”.

En el conversatorio, Tato Quiñones también criticó la “escasa y maltratada” representación de las personas en la prensa cubana.

“Tomé dos periódicos Granma y Juventud Rebelde al azar y encontré que entre más de 30 fotografías, solo aparecen cuatro personas negras, en todos los casos deportistas, lo que además contribuye a reafirmar estereotipos”, dijo el ensayista mientras sostenía en la mano un ejemplar de cada diario, ambos con fecha del miércoles 21 de junio de 2017.

La comunicadora Haled Martínez comentó su preocupación con que los esfuerzos que se hacen por “sacar a la luz” las problemáticas raciales, “no lleguen a nada”.

A su juicio, “no es tanto una cuestión de silencio o ausencia de voces, sino de sordera, porque hay bibliografía, investigaciones y testimonios, pero todo eso sigue sin llegar a quienes deciden, o peor aún, llega y no tiene ninguna repercusión”.

No obstante, Quiñones precisó que “no dejarán de seguir creando conciencia, como han estado haciendo durante años, aun cuando sea en espacios pequeños”

A 80 años de la constitución de la Asociación Nacional contra las Discriminaciones Racistas

Legalmente constituida en la Ciudad de La Habana en 1937, La Asociación Nacional contra las discriminaciones racistas tuvo por fines, según sus Estatutos:

“Trabajar para que desaparezcan los prejuicios de carácter racista en cualquiera de sus manifestaciones, fomentando la convivencia entre los elementos que integran la población cubana con un sentido igualitario”.

“Es además, un deber público el de tratar de impedir que una renovada corriente de racismos, promovida por insanas gestiones extranjeras, venga a traer a Cuba una causa de perturbación y daños para los cubanos y los que en esta sociedad conviven con nosotros”.

“Los prejuicios racistas son principalmente una consecuencia del sistema económico social que divide a las comunidades en porciones desigualmente dotadas, favorecidas las más por toda clase de privilegios y aquejadas las otras por las peores limitaciones”.

“Así acontece en Cuba, como en todo país formado, como el nuestro, por aportes humanos de diferentes orígenes, y cuando se encuentra abatido por el malestar agudo de una difícil subsistencia. Entonces surgen los principios racistas, se echa injustamente sobre un dado sector de la población la culpa de la dolorosa crisis que se atraviesa, se formulan contra él las formulaciones más absurdas y se excitan las pasiones, arrastrándolo a odios, vejámenes, atropellos y persecuciones de la más repulsiva crueldad”.

“Estas corrientes agresivas se forman en unos casos por ignorancia de las verdaderas causas del crítico malestar; en otros por el secreto deseo de encubrir y desviar hacia elementos inocentes esas animosidades del descontento; con frecuencia por el propósito de perpetuar un abusivo privilegio social, y siempre por la malicia de quienes buscan su propio medro egoísta y, sin reparar en medios ni consecuencias, provocan y aumentan las más enconadas divisiones entre los diversos componentes del pueblo con el objeto de producir entre ellos graves conflictos desintegradores y hondas perturbaciones políticas que trastornen las instituciones en beneficio exclusivo de una minoría desaforada que sólo por la fuerza y el terror espera asegurar sus particulares provechos.”

La Junta Directiva de la Asociación Nacional contra las Discriminaciones Racistas la conformaron los siguientes miembros:

Presidente, Fernando Ortiz; Vices: Salvador García Agüero, Emilio Roig de Leuchsenring, Miguel Ángel Céspedes y Ramón Granados; Secretario General: Felipe Azcuy; Vice: Orlando Mitjans; Secretario de Actas: T.

Maza Cobián; Vice: Enrique Andréu; Secretario de Correspondencia: Tomás Borroto Moraá; Vice: Pedro Oliva; Secretario de Propaganda: José Luciano Franco; Vice: Luis Ortiz; Tesorero: Benigno Ibáñez, Vice: Gustavo E. Urrutia; Contador: Francisco A. Pérez; vocales: Alberto Giraudy, Pastor Albear, Lino Dou, Zoila Gálvez, Carlos R. Rodríguez, Ángel C. Pinto Albiol, Elma Taylor y Nilo Zuaznábar.

De la Cultura

La Gaceta de Cuba en sus 55 años: una provocación para pensar por Camilo García López-Trigo (*Por Cuba*)

La Gaceta de Cuba está celebrando su cumpleaños 55 y el mejor homenaje lo recibió en la abarrotada sala Rubén Martínez Villena de la UNEAC, durante la presentación de su segundo número de 2017, que contó con la presencia del Presidente Miguel Barnet, otros dirigentes de la organización y un numeroso público joven y consagrado de la cultura nacional.

El director de la revista, Norberto Codina, destacó que el eje central de este número es presentar las diferentes lecturas que se le han dado o se le pueden dar a la revista, por lo que su dossier contiene el testimonio de 30 escritores cubanos de diferentes generaciones, tanto dentro como fuera del país, que hacen un recorrido por las diferentes etapas —sin dejar nada aparte— que han marcado la historia de la revista desde que fuera fundada por Nicolás Guillén y Lisandro Otero el 15 de abril de 1962.

Nombres como Fernando Martínez Heredia, Juan Antonio García Borrero, Julio César Guanche, Aida Bahr, Maggie Mateo, Zaida Capote, Yunier Riquenes, Graziella Pogolotti y muchos más podrán encontrarse en este colectivo de autores que, a partir de sus argumentos, demuestran la madurez intelectual que ha ganado La Gaceta de Cuba en su publicación ininterrumpida a través de más de medio siglo.

A tono con este propósito de realizar el homenaje desde una perspectiva externa, se seleccionó para presentar la revista al joven profesor de estudios cubanos de la Universidad de las Artes (ISA) Yosvani Montano, lector que con sus 26 años pertenece a las más recientes generaciones y cuenta con un aval profesional que le permitió ofrecer una visión crítica particular. Al confesar que La Gaceta... fue la culpable de sus primeras inquietudes intelectuales, se apartó de la tradicional forma de presentar la revista y se adentró en los desafíos y urgencias que tiene el periodismo cubano, sobre todo el relacionado con la cultura, para estar a tono con los problemas de la nación.

Destacó la importancia que adquiere la prensa cultural en el mundo de hoy, de la cual La Gaceta... no ha estado ajena, para enfrentar la competencia entre analizar o aburrir, entre entretener o educar, en el centro de las batallas más complejas para el presente y el futuro. Ello adquiere significado especial cuando se trata de enfrentar las “*...realidades concurrentes en la occidentalización de nuestro pensar, la imitación y el desdén a lo autóctono, el deseo de renunciar al tronco para insertarnos al mundo, la disipación de la muralla cultural que defiende la América que es nuestra de la que no lo es, el contrapunteo entre la nación que queremos, podemos y debemos seguir construyendo y las que se*

empeñan en promover los que intentan perennemente secuestrar nuestra utopía”.

En ese sentido, la lectura adquiere una importancia medular para mostrar un camino que permita descifrar y descomponer símbolos, provocar reflexiones certeras en época de desaciertos globales. *“Una lectura interesante logra animar contra el inmovilismo”*, resaltó, y ello puede ser el punto de partida, el reclamo, la convocatoria, el argumento y el empuje.

Para Yosvani, la forma de organizar el homenaje 55 de la revista ha sido una demostración del compromiso de La Gaceta... para ser *“molde, arcilla y artesana de conciencias”*, que va más allá de crear una plataforma de monólogos y sea una experiencia de diálogo sobre los retos y las circunstancias; que acreciente *“los deseos de pensar formando, que profundiza en los desvelos y garantiza el combustible individual para que sigamos caminando”*.

En el futuro necesita mantener el *“signo de pluralidad revolucionaria”* que le ha acompañado y se precisa, resaltó, que regrese a nuestras aulas, buscando mecanismos perdurables que garanticen su presencia en las universidades para que la intelectualidad cubana tenga una presencia sistemática entre las nuevas generaciones. Para ello, es imprescindible continuar el diálogo de iguales, sin verdades absolutas, donde converjan fuerzas, metas, deseos y preocupaciones comunes, *“desterrando los ecos y los monólogos”*.

Ese es el compromiso intelectual que ha caracterizado a La Gaceta... en su historia de más de medio siglo y que la ha convertido en una plataforma de conversación múltiple, en el centro de la tempestad que no deja sitio para los ociosos y mantiene un diálogo en los códigos contemporáneos, por lo que prefiere definirla *“como una provocación para pensar”*, concluyó.

Como colofón al homenaje se entregaron los premios de poesía de la revista, correspondientes a la XXII convocatoria del concurso en 2017. El presidente del jurado, Enrique Sainz, dio lectura al acta y reconoció que, entre los 67 cuadernos recibidos, se destacó la calidad y relevancia en buena cantidad de ellos, lo que demuestra que la poesía cubana ostenta muy buena salud.

La decisión del jurado fue entregar el Premio de Poesía La Gaceta de Cuba 2017 al cuaderno *“Manigua”*, de Eduard Encina Ramírez, por *“su singular fuerza interior y la limpieza de su estilo”*; mientras que el Premio de Poesía Ilse Erythropel fue entregado a *“La suciedad del espectáculo”*, de José Luis Serrano, por *“...la estatura alcanzada en la integración de cada poema, de magnífica factura y adentrado en preocupaciones de evidente complejidad”*. El Premio Beca de Creación Prometeo le fue entregado a *“Celda”*, de Aláin Santana López, por *“...la riqueza de sus inquietudes y propuestas y la sostenida calidad de sus versos”*.

Además, a partir de “la individualidad poética que revelan, la convincente expresión lírica de sus textos y la autenticidad en el manejo del léxico y de la sintaxis”, decidieron otorgar mención a los cuadernos “Los límites temporales”, de Yansy Sánchez Fernández; “Qué es la distancia”, de Laura Domingo Agüero y “Sonata a Filí-Melé”, de Raydel Araoz.

La cultura como vital encanto de Cuba por Fernando Ravsberg (*Havana Times*)

El pasado fin de semana salí con la pequeña Lucía a recorrer las calles de La Habana Vieja, atraídos por el espectáculo de danza infantil realizado en sus plazas. Fue fascinante la calidad de los grupos, el entorno y el gran número de niños que había entre el público.

Nos sentamos en el suelo de la Plaza de Armas, sobre adoquines de madera, parte de una “escenografía” que nos trasladó en el tiempo. Los niños bailaban con una gracia y maestría que solo se puede lograr con la suma de escuela y genética.

El audio estaba defectuoso y el vestuario de los chicos muy austero, pero la magia de la cultura nos envolvió a todos. Cuando digo a todos me refiero también a decenas de turistas que hacían videos y fotos para después agradecer con aplausos el espectáculo.

Paseando el casco antiguo encontramos un grupo de estadounidenses haciendo cola frente a un vendedor ambulante de churros, una familia latinoamericana esperando para entrar a la Casa del Chocolate y una pareja de abuelos asiáticos haciéndose fotos con un viejo trompetista.

Todos parecen fascinados con La Habana Vieja, por los caserones restaurados, sus patios interiores, los parques y plazas, las calles empedradas. Los guías, rodeados de turistas, explican en diferentes idiomas las historias de edificios y de gentes a través de los siglos.

Este pantallazo me hizo pensar que algo ha estado cambiando durante los últimos años en el tipo de turismo que llega a Cuba. Y también parece haberse transformado el paisaje social del cubano que los “recibe” cuando salen de la habitación a recorrer el país.

Una amiga con larga data de trabajo con turistas asegura que “antes venían muchos hombres solos y lo primero que preguntaban era donde está la Casa de la Música. Hoy llegan más parejas, familias y grupos, cuyo interés principal es conocer La Habana Vieja, Varadero o Viñales”.

Los visitantes quedan impactados con las propuestas socioculturales de los cubanos, Fusterlandia en Jaimanitas, el callejón de Hamel en Centro Habana, el de los peluqueros en La Habana Vieja o la finca agroecológica de Funes a la salida de la capital.

Parecería que hay una conjunción entre lo que los turistas buscan y lo que Cuba puede y quiere ofrecerles. La gigantesca inversión que la nación hizo y hace en la educación y la cultura podría ser auto financiado si se aprovecha bien el boom turístico actual.

Es imprescindible, por ejemplo, contar con una guía de espectáculos sería que les permita a los visitantes estar al tanto de los conciertos, las

funciones de danza, galerías de arte y sus exposiciones, los clubs temáticos, el teatro, festivales de cine, artes plásticas y un larguísimo etc.

No está mal vender el show de Tropicana, pero limitarnos a ofrecer solo un espectáculo de cabaret es reducir la cultura cubana al cliché de los años 50. Sería muy tonto esconder el rico mosaico cultural construido por la nación desde antes incluso de serlo.

A Eusebio Leal y al equipo que restauró La Habana Vieja habrá que rendirle permanente homenaje y no solo por el rescate del casco antiguo, también por señalar uno de los caminos que conducen al autofinanciamiento de la Cultura, poniendo el mercado a su servicio.

La locomotora del turismo puede arrastrar muchos vagones de la economía, pero la cultura no es un vagón más, sino el alma del tren. Manejada con inteligencia, sin concesiones mercantilistas y sin prejuicios ideológicos, podría incluso llegar a autofinanciarse.

No se trata de multiplicar los grupos musicales que hoy tocan las mismas canciones en todos los restaurantes. Las bandas de jazz y la música clásica, por ejemplo, deberían tener también un espacio, igual que se puede escuchar *La Guantanamera* instrumental en la plaza de San Marcos de Venecia.

Es imprescindible que se coordinen estrategias y se promuevan acciones de retroalimentación. La cultura cubana podría convertirse en una fuente inagotable de atractivo turístico, a la vez que vamos sembrando en el alma de la pequeña Lucía el espíritu de su nación.

Padura en Centroamérica por Lucía López Coll (IPS)

Invitado por instituciones culturales de Nicaragua y Costa Rica, el autor de La novela de mi vida, dialoga con quienes siguen su obra en esta parte del mundo.

“Centroamérica cuenta es una iniciativa creada en 2012 para reflexionar y dialogar, desde el arte y la literatura, sobre temas claves de la realidad hispanoamericana.” Así se autodefine este encuentro de narradores que acaba de celebrar su quinta edición en Managua, Nicaragua, con un notable poder de convocatoria avalado por la creciente participación de un público entusiasta y el significativo nivel de los escritores y artistas invitados.

Al evento celebrado del 22 al 26 de mayo y presidido por el escritor nicaragüense Sergio Ramírez, asistieron unos 90 autores provenientes de 19 países de Europa Latinoamérica y el Caribe, entre los cuales se encontraba el cubano Leonardo Padura.

El amplio programa que cumplió Padura incluyó entrevistas y presentaciones públicas, así como la participación en dos conversatorios: “Literatura hecha cine”, en la que varios autores abordaron sus experiencias personales sobre la adaptación de su obra literaria al medio audiovisual; y “Novela negra, narcotráfico y violencia”, un tema sobre el cual reflexionaron algunos de los narradores de gran reconocimiento internacional que cultivan el género.

En otro de los encuentros previstos, Padura comentó su faceta como guionista, a propósito de la proyección del largometraje *Regreso a Ítaca* (2014), del destacado director francés Laurent Cantet, quien también colaboró con el guion de este film rodado en La Habana con actores cubanos. Inspirada en un episodio de *La novela de mi vida*, del propio Padura, la película fue ganadora en el Festival de Biarritz, y en el de Venecia.

Tras la clausura del V Encuentro de Narradores Centroamérica cuenta 2017, el cubano viajó a Costa Rica invitado por la Academia de la Lengua Costarricense con el apoyo de la Asociación de Amigos de la Academia.

El más importante de los encuentros previstos con especialistas y público en general se realizó en el Teatro Nacional de Costa Rica, donde el cubano fue recibido y presentado por la vicepresidenta del país, Ana Helena Chacón, la ministra de Cultura y Juventud, Silví Durán, y la presidenta de la Academia de la Lengua, Estrella Cartín, entre otros oradores que le dieron la bienvenida.

Por otra parte, Rodolfo Arias Formoso, uno de los más reconocidos escritores costarricenses, condujo una larga entrevista al cubano sobre diversos aspectos de su obra. Este encuentro fue transmitido en directo por uno de los canales televisivos del país.

Durante su estancia en Costa Rica, Padura dictó además una conferencia sobre el narrador cubano Alejo Carpentier, y presentó *Regreso a Ítaca* junto al reconocido actor Jorge Perugorría, quien interpreta uno de los personajes protagónicos en esta película.

Perugorría también encarna al detective Mario Conde en la miniserie *Cuatro estaciones en La Habana*, con guion del propio Padura, que recientemente tuvo gran difusión en toda América a través de la plataforma Netflix. La serie está basada en las primeras cuatro novelas protagonizadas por este cubanísimo detective y está nominada a los premios Platino Iberoamericanos 2017

Un Oficio del siglo XXI

"El proyecto de sociedad cubano ha fracasado" (Entrevista a Fernando Pérez) por Juan Sardá (*El Cultural*)

Casi quince años después de rodar Suite Habana el director cubano vuelve a posar su mirada sobre la capital caribeña en Últimos días en La Habana, una visión mucho más amarga sobre una ciudad en ruinas que obliga a sus habitantes a prostituirse y vivir en unas condiciones de miseria espeluznantes.

Entre el cine de no ficción y la ficción, el cubano Fernando Pérez (La Habana, 1944) ha ido tejiendo con sus filmes un mosaico fascinante sobre la ciudad que lo vio nacer. Una ciudad mítica en el imaginario occidental que navegaba entre la miseria y la exuberancia en la célebre *Suite Habana* (2003), mosaico documental de una ciudad vibrante en la que la supervivencia es la regla. Ese retrato se vuelve más amargo y triste en la película que el propio Pérez ve como su continuación, *Últimos días en La Habana*, que acaba de ganar en el Festival de Málaga la Biznaga de Oro a la mejor película iberoamericana. A partir de una pareja de homosexuales maduros, uno de ellos moribundo de sida (Jorge Martínez) y su pareja de siempre (Patricio Wood) soñando con el momento en el que pueda emigrar a Estados Unidos. Si en *Suite Habana* la alegría podía vencer a lo más terrible, en esta no hay escapatoria, o no mucha. La capital de Cuba es una ciudad en ruinas que obliga a sus jóvenes a prostituirse y a todos a vivir en unas condiciones de miseria espeluznantes.

Pregunta.- *Vemos una Habana mucho más amarga que la de Suite Habana. ¿Ha empeorado todo desde entonces?*

Respuesta.- Esta película lo que hace es de manera testimonial, desde la ficción, recoger a esos personajes y ver qué ha pasado con ellos 16 años después. Efectivamente, las condiciones de vida se han endurecido. La supervivencia se ha vuelto muy difícil y todo eso genera actitudes mucho más contradictorias. Quería que el espectador fuera capaz de comprender a estos personajes aunque sus acciones no sean las mejores. Cuando te enfrentas a una miseria tan grande surge una relatividad de la ética. No quiero que las interpretaciones posibles sean categóricas, espero que cada espectador sepa encajar este drama personal en el contexto de la realidad cubana.

P.- *¿Es inmoral juzgar a quien se prostituye porque literalmente no tiene otra salida?*

R.- No puedo juzgar a un personaje como el "pinguero" (un chapero que hace amistad con la pareja) a partir de la moral tradicional. Es lo que veo en las calles de La Habana. En los extractos más populares nadie entra a

juzgar si está bien o está mal prostituirse porque es una cuestión de supervivencia diaria, no existen esos juicios morales que se dan en otros ámbitos de la sociedad. Todo es mucho más espontáneo y eso es lo que quiero reflejar en el filme.

P.- Por muy feas que se pongan las cosas, ¿es imposible que en La Habana no hay al menos un momento para la alegría?

R.- Por eso utilizo en la película la canción popular 'Chuca pirulí', porque tiene un poco esa cosa de ser una canción alegre con un punto amargo e irónico. Me gusta la definición que hacía Jean Renoir en *La regla del juego* cuando decía que era un "drama alegre". La intención es provocar una cierta ambivalencia en la proyección de los personajes. Hay una idiosincrasia que tiene que ver el choteo criollo, con tener siempre una expresión positiva aunque la situación sea catastrófica; lo que se riñe con la realidad pero es una forma de liberar sentimientos de amargura o de descontento. Aquí el humor también es más amargo.

P.- Una pareja, un apartamento, y el pequeño mundo a su alrededor. Podría ser perfectamente una obra de teatro.

R.- Buscaba una película muy sencilla donde la veracidad de los personajes fuera lo primordial. Uno está acostado todo el rato y la película se tenía que sostener a partir del diálogo y el trabajo con los actores. Me interesa mucho la dinámica del matrimonio. En este caso es una pareja homosexual pero las dinámicas de fondo son las mismas y las pruebas de fuego a las que se enfrenta todo matrimonio pueden ser incluso más duras. Son una de esas parejas de larga duración que se convierten en dos solitarios que viven juntos a los que une todas las que han compartido y siguen compartiendo. No se pueden juzgar los sentimientos.

P.- A pesar de la reputación de la sanidad cubana lo terrible es que el enfermo de sida en Europa no estaría moribundo.

R.- Es una muestra más de cómo los presupuestos de la sociedad cubana no se han cumplido. Nuestro proyecto de sociedad ha fracasado. Me gustaba que fueran homosexuales porque en parte acentúa aún más las contradicciones de la sociedad cubana. Se suponía que iba a ser un régimen igualitario y la discriminación a los gays demuestra que no lo ha sido. El personaje de Jorge Martínez (el enfermo) representa una actitud mucho más activa, alguien que ha desafiado a la sociedad mientras el de Patricio Wood ha optado por integrarse y tratar de pasar desapercibido.

P.- Ese último plano demoledor del McDonald's en plena nevada no parece decir que les pueda ir mucho mejor a los cubanos en Estados Unidos.

R.- Esa imagen se me quedó grabada una vez en 1995 que me fui a visitar a mi hijo allá. Él se marchó a vivir allí y le ha ido bastante bien. Conducíamos de madrugada en medio de una gran nevada y paramos a comer algo en un McDonald's y ahí estaba un emigrante latinoamericano perdido en medio de la nada. No se oía nada salvo la nieve cayendo y me entró una gran desolación. Esa imagen representa para mí el drama que puede ser muchas veces la emigración.

P.- *¿Ha cambiado algo con la muerte de Fidel Castro?*

R.- No ha cambiado nada. Si hubiera desaparecido de repente, si hubiera sido catártico, pero llevaba tantos años retirado que la sociedad estaba preparada para eso. Ahora mismo la situación es de incertidumbre, en la que todo el mundo aspira a un cambio pero no cambia nada. La situación económica ha tocado fondo y la transformación en los valores sociales y políticos es inaplazable. Pero no está nada claro lo que va a pasar y si lo que va a pasar va a ser lo mejor. Hubo una pequeña esperanza con el acercamiento de Obama pero con Trump es muy distinto. Es muy difícil saber cómo se va a desarrollar y ahora mismo la situación es terrible.

Últimos días de una esperanza con sabor de helado por Antonio Enrique González Rojas (IPS)

Últimos días en La Habana (2016), reciente estreno de Fernando Pérez, apela nuevamente a personajes acurrucados —casi atrincherados— en unos bordes a donde han sido lanzados por circunstancias intolerantes, inmisericordes, reaccionarias, en épocas pasadas que huelen inquietantemente a presente.

El margen, con todo lo que de relativo y mutable tiene esta amplia categoría sociológica, cultural y política (o todo en uno), es el gran campo donde siempre se ha movido el cine de ficción de Fernando Pérez. Pletórico como está de personajes mayormente misantrópicos, relegados, segregados, melancólicos, extraviados en sus particulares selvas oscuras; a la vez que soñadores, esperanzados, disensores y disonantes respecto a sus contextos normados (verdadero significado de “normal”).

Son, sobre todo, personajes que avanzan en tarkovskiano zigzag hacia la felicidad emanada de la realización del auténtico yo en un entorno propicio, donde no deban transmutarse en estereotipos tolerables por sus semejantes. Algunos luchan, como los irredentos revolucionarios de *Clandestinos* (1988), o el disensor Pepe, de José Martí: el ojo del canario (2009); otros (se) buscan incesantemente sentidos de vida, como Laurita en *Madagascar* (1994) y Elpidio en *La vida es silbar* (1998); otros sueñan como Larita en *Hello, Hemingway!* (1990) y los múltiples protagonistas de *Suite Habana* (2003); otros, de hecho, rozan la felicidad antes de la inminente muerte, como Luis en *La pared de las palabras* (2015).

Últimos días en *La Habana* (2016) apela nuevamente a personajes acurrucados —casi atrincherados— en unos bordes donde han sido lanzados por circunstancias intolerantes, inmisericordes, reaccionarias, en épocas pasadas que huelen inquietantemente a presente. Como hondas mortíferas que fluyen desde el núcleo de un Big Bang nacional, aun tozudamente trepidante a pesar de la inevitable erosión del Tiempo y la Historia.

El extrovertido Diego (Jorge Martínez) y el lacónico Miguel (Patricio Wood) son dos divergentes extraños, refugiados en la noche sucia y eterna donde fueron proscritos de por vida, debido a sus respectivas consecuencias: Diego paga por practicar y manifestar su homosexualidad; Miguel expía por defender el elemental derecho de Diego a ser homosexual. Cuba los crió y el infortunio los unió.

Contrarios a Toño y Paco, los rapaces mendigos brasileños de la obra de Plinio Marcos, los protagonistas de Pérez engarzan y establecen un raro pacto simbiótico que les permite sobrevivir los desaguisados, cuyas múltiples cicatrices refulgen en sus rostros, en sus cuerpos, en el hogar-recepto donde resisten. Y es que la resistencia es otra de las constantes conceptuales de Fernando Pérez, pues a pesar de los embates, sus personajes permanecen, como el malecón que al final de *Suite Habana* es

atacado una y otra vez por la inmisericorde espuma del mar. Incluso, la propia presencia muda de las anónimas ruinas capitalinas subraya en sus cintas más el hecho de su persistencia bajo las inclemencias más diversas, que su decrepitud. Son tan irredentos como pacíficos sobrevivientes, que no dejan de poner la otra mejilla sin fenecer.

Posiblemente, las respectivas mejores interpretaciones de Martínez y Wood en sus carreras, Diego y Miguel, son efectivamente ruinas, restos ennegrecidos que se alzan en una planicie donde ni la yerba crece, o mejor: no quiere crecer. Pero siguen vivos. Existen, respiran, aunque las naturalezas de sus resistencias son como ellos: diversas hasta la divergencia. Contrario a los comunes estereotipos heteronormativos, Diego es activo, enérgico, como el íncubo simbólico de la extraña pareja. Miguel es el recesivo súcubo, apagado, inercial; su propio fracaso lo ha endurecido tanto que ostenta una coraza pétrea, la cual ni la vida puede ya mellar. Pero todavía sueña con escapar, romper el loop y rehacer su vida en el eterno destino de ultramar, eterno paradigma, eterno Paraíso al que aspiran y donde expiran tantos cubanos.

Con puntos de contacto con Fresa y chocolate (Alea y Tabío, 1993) inevitablemente evidentes y al parecer totalmente conscientes por parte de Fernando Pérez —“Mi nombre es Diego, sin apellidos”, se presenta su personaje en algún momento—, Últimos días... viene a resultar suerte de pesimista epílogo de la icónica y (re)conocida fábula de Titón y Tabío sobre el entendimiento nacional desde la cultura compartida. Urdida en un momento de esperanzado remonte nacional, donde la crisis sobrevenida entonces prometía resetear a fondo la isla, desde el más bajo nivel de su infraestructura hasta la cúspide de la supraestructura. David alcanza la lucidez y abraza no solo al primado Diego, sino a la Cuba obliterada de Sarduy, Arenas, Pratt, Calvert Casey, Lunes de Revolución, Lydia Cabrera, Novás Calvo, Montenegro, Cabrera Infante, Virgilio, Lezama, Baquero et al, que este representa y resume. La cinta lanza al futuro inmediato un optimista mensaje de reconciliación y revisión.

A casi 25 años de distancia, ya en otro siglo y en la (demasiado) misma Cuba, Últimos días... estructura una suerte de ucrónica secuela, donde revisita a esta pareja, más bien a su simbolismo, y urde un final alternativo que los revela en plena expiación de su valiente herejía de entonces. En cierta forma, es la misma estrategia seguida más explícitamente por Miguel Coyula y su Memorias del Desarrollo (2010) respecto a la imprescindible de Titón: Memorias del Subdesarrollo (1968).

David-Miguel yace ahora aplastado, enmudecido, ninguneado bajo el peso de un status quo reacio a ceder ante los reclamos de la Historia. Un Diego no emigrante y no tan erudito agoniza, postrado en su último reducto. Aún se quieren y se apoyan mutuamente, pero nadie los siguió en su cruzada de entonces.

Otra bastante reciente cinta cubana, Vestido de novia (Marilyn Solaya, 2014), ya había revelado la disolución casi inmediata del mensaje

esperanzador lanzado por Fresa... a los cubanos, cuando el “ser extravagante” que es la transgénero Sisy (Isabel Santos) sufre el peso de la “ley” por su pecado contra la enérgica virilidad del “pueblo cubano”.

La aparición de un tercer vértice convierte en triángulo la relación base de la cinta (¿una suerte de reencarnación de la Nancy de Fresa...?), y se abroga casi a la fuerza la categoría protagónica: Yusi (Gabriela Ramos), la irredenta adolescente, retoño vivaz de una nueva generación que opta generalmente por reptar o huir —lo cual no deja de ocurrir con otros personajes secundarios, para mayor subrayado de su peculiaridad. Como una exhalación fresca aparece en la triste covacha de Miguel y Diego, la cabeza llena de sueños y proyectos; sobre todo, de decisión para acometerlos con una alegría verdaderamente lúdica. Esta campanilla rebelde es otro ser resiliente, tenaz, pero que al final aprende la dura lección: *This is no country for young people (...or even for nobody)*, aunque con la leve esperanza de seguir viviendo a pesar de la maldita circunstancia de la decadencia por todas partes.

Quizás la más pesimista cinta de Fernando Pérez —a pesar de sus no pocos gags—, *Últimos días...* agudiza el patetismo que (casi siempre en el mejor sentido de la palabra) ha ido ganando terreno en su obra audiovisual, sobre todo con *Suite...* y *La pared...*. Hacia el final peca, definitivamente, de algunos excesos o redundancias melodramáticas que atenúan la fuerza de los personajes, sobre todo de Diego. Cierta empecinamiento conclusivo de Pérez lleva a cerrar rotundamente casi todas las historias personales, restando fuerza a las dimensiones simbólicas de estas, así como la fuerza provocadora y cuestionadora que un final más “abierto” le hubiera conferido a la cinta. Como sucedió con la casi insoportable y perentoria mirada que durante los créditos de...el ojo del canario lanza el adolescente y aherrojado Martí a la Cuba presente.

Con algo más de fortuna, *Últimos días...* viene a dialogar con otra interesante constante del cine cubano: el baile como jolgorio alienado; algo que da sentido al original (y chocante para muchos) título de *Chupa pirulí*. PM (Sabá Cabrera Infante y Orlando Jiménez Leal, 1961), *Los del baile* (Nicolás Guillén Landrián, 1965), la secuencia inicial de *Memorias...*, las finales de *Un día de noviembre* (Humberto Solás, 1972), de *Los bañistas* y de *Melaza* (Carlos Lechuga, 2010 y 2012), se delatan como referentes casi obligados en la secuencia respectiva que Pérez urde hacia las postrimerías de su película, cual entrampe perceptual para un espectador que quizás busque desesperadamente un happy ending.

En la brillante y surtida tienda imbuida de espíritu navideño, todos bailan como en un comercial estereotipado, al ritmo de un olvidado tema del también olvidado grupo SBS, que invita a un baile donde todo se olvidará. Todo como parte de un alucinante certamen quizás titulado *Olvidando en Cuba*. Pero Miguel, en medio de este sueño tropical, recuerda dolorosamente. Recuerda que estuvo vivo y ahora es un muerto viviente. Un chocolate sin fresa. Un dolor andante. Un Rocinante sin jinete que

busca emigrar (¿transmigrar?) por puro reflejo, para seguir varado en sus memorias subdesarrolladas.

Ladrones de bicitaxis ante las ruinas de Pompeya por Berta Carricarte (IPS)

Una segunda aproximación al más reciente estreno del cine cubano Últimos días en La Habana y de su director vivo más importante: Fernando Pérez.

Disfrutar de una nueva película de Fernando Pérez siempre es un privilegio para quienes amamos el cine cubano. El director de *Clandestinos*, *La vida es silbar* y *José Martí, el ojo del canario*, regresa con otra historia que, según su propio título, *Últimos días en La Habana*, escoge como escenario a la capital de una isla en plena ebullición. Esta vez retoma el ambiente escenográfico que predominó en su filme semidocumental, *Suite Habana* y propone, como telón de fondo, *fragmentos de una ciudad sucia, promiscua y escandalosa*.

A diferencia de su anterior producción (*La pared de las palabras*), Pérez renuncia al pesimismo abrumador de aquella y opta por un discurso sobre la conquista de la felicidad, según lo que esta pueda representar para cada quien.

Diego, gay enfermo de sida, comparte su destartalado apartamento con Miguel, hombre maduro y taciturno que sueña con irse al “yuma”, con el mismo empeño sicótico con que cuida de su amigo. Otros personajes intervienen en sus vidas, lo que dramáticamente se traduce en escenas de una sórdida comicidad que poco aportan al núcleo de la trama. Los dos elementos en verdad contrastantes en el filme son la depauperación física del entorno, graficada a través de la fotografía del maestro Raúl Pérez Ureta, y la calidad humana que se manifiesta en la convivencia de Miguel y Diego, dos sujetos diametralmente opuestos.

Es cierto que no pocas vías de nuestra urbe capitalina muestran un nivel de hacinamiento y precariedad material insoportables. La calzada de Monte, por ejemplo, y aún peor, la calzada de Diez de Octubre. Sin embargo, ahora que el turismo está en expansión, estas arterias ciudadanas no parecen, a primera vista, muy concurridas por los extranjeros, que aun prefieren el folklorismo maquillado del Centro Histórico. No obstante, la mirada de la occidental clase media parece celebrar con regocijo morboso la calamidad de ciertos espacios, que a su vez ocultan un montón de paradojas invisibles para el ojo turístico. Hay que ver la avidez con que el figón de paso dispara el obturador ante imágenes que, para nosotros, son en extremo triviales o vergonzosas. De igual modo, el audiovisual se convierte en expositor y mediador idóneo de lo que la ciudad tiene de umbrío y exótico, ya que basa su referente en la fragmentación del espacio urbano que muestra. Además, no hay posibilidad de “contaminación”, el lente ofrece un mirador virtual del basurero real.

Confieso no haber superado aún la inquietud que me produjo el filme la primera vez que lo vi, hace un año, en pre-estreno durante la apertura de la Muestra Joven ICAIC 2016. El buen cine, más allá de sus luces y sus sombras, siempre resulta una lectura infinita, un pozo de emociones al que se puede recurrir una y otra vez. Toda la obra de F. Pérez goza de esa cualidad. En este caso, es evidente que hay muchas maneras de enfocar la ciudad como telón de un argumento cinematográfico. Las diferentes Habanas registradas en los filmes de Fernando Pérez no se parecen entre sí; a fin de cuentas, cada relato precisa de su propio estado de ánimo y de una atmósfera particular. La Habana de *Madagascar* es lóbrega y kafkiana; la de *La vida es silbar* es transparente y azul. La de *Últimos días...* viene cargada de churre, dolor, sonrisas y esperanza. Pero, para ser sincera, creo que esa esperanza está más en mi imaginación que en la imagen que se desprende de la ciudad mostrada o de la historia contada.

Cierta vez Roman Gubern preguntó a Carlos Saura si se sentía capaz de hacer cine político. Saura contestó que todas las películas eran políticas: unas por omisión, otras por alusión, otras por evasión. ¿Cuál de las tres condiciones se podría atribuir a la presente obra de Fernando Pérez?, me pregunto; porque no creo en la inocencia de una imagen artística, aunque me fascine la libertad de su interpretación. Los filmes producidos por el neorrealismo italiano sufrieron la censura de los aparatos gubernamentales que consideraban una afrenta al pudor nacional, presentar una Italia de postguerra arruinada, hambrienta y paupérrima. Algo impulsaba a De Sica y a Visconti a mostrar las llagas de su propio país; quizás como terapia de choque en la lucha por alumbrar un futuro próspero. ¿Sería este el propósito de F. Pérez?

Angustiada por una incógnita que no consigo develar, me fui a casa de mi amiga Karla, que vio el filme hace unos días. Quería saber la opinión de alguien que desconoce absolutamente el análisis fílmico y la crítica cinematográfica; ni podría esgrimir ningún recurso valorativo, más allá de su sensibilidad de persona medianamente culta. Lo primero que hizo fue poner renglón aparte todo signo de pobreza, penuria y miseria patentes en el filme. “Más allá de todo eso, que sí, es verdad, está ahí, lo que busco y encuentro en cada película cubana –me dijo- es el tema de los valores, sentimientos y emociones, que en esta película llegan a un nivel descomunal. Eso es lo que siempre me reconforta del cine cubano. En esta película hay una historia de amistad y lealtad descomunal. También es cierto que esos valores, sentimientos y emociones parecen más auténticos por el contexto físico en que se inscriben. No es lo mismo sostener una amistad incondicional con un homosexual enfermo de sida, dueño de una mansión en Miramar, que compartir un techo de dimensiones paupérrimas, en un solar de Centro Habana o la Habana Vieja. No me parece. Es patético ver a los familiares de un sidoso moribundo disputarse un cuartucho de mala muerte que huele a mugre. Y eso pasa en Cuba todos los días. La principal virtud de esta película es que no propone personajes buenos, correctos, positivos, en contraposición a personajes negativos, malos, incorrectos.”

Le digo: pero es que el marcado marginalismo no deja lugar a los matices. Y ella vuelve a la carga. “Fíjate: lo primero que dice [la película], a mi modo de ver, es que nada es absolutamente malo, ni absolutamente bueno. Segundo, que el ser humano tiene derecho a concretar sus sueños por anodinos que parezcan. Un sueño cumplido equivale casi a un ser humano feliz. Tercero, que siempre es tiempo de volver a empezar, de encontrar la felicidad, que tiene muchas caras. Los anhelos de Miguel no son menos importantes que los de Yusi. Esa película es un canto a la vida.”

Me sobrecoge la simpleza de esta última frase.

De inmediato caemos en el tema de las actuaciones. Mi amiga Karla considera que Jorge Martínez (Diego) y Patricio Wood (Miguel) sostuvieron un duelo histriónico muy parejo, a pesar de que Martínez tenía un personaje con múltiples parlamentos y una personalidad bajo circunstancias complicadas. Tenía texto y contexto para irse por encima de Wood. Pero este último fue todo un coloso, al explotar su capacidad de expresar sentimientos muy intensos con una mirada, un gesto, una breve frase. Es lo que se dice la personalidad de un actor total. Patricio Wood desaparece y, en su lugar, aflora un sujeto lacónico, de mirada medio estúpida, a quien los golpes de la vida han dejado seco en la superficie, pero en cuyo interior vive con ímpetu su ambición de fuga y su búsqueda de la felicidad. Todas sus energías están dedicadas a su fe. Es pura paciencia, pura mansedumbre, como se define a sí mismo: el Hombre Lobo en Londres, sin Londres.

Su contraparte, Diego, construye su alegría en el desespero de cada minuto en que puede reír y respirar. Vive robando instantes a la muerte, hasta que se cansa de vivir como un enfermo, como un montón de carne y huesos postrados. Es tan humano luchar como claudicar. Para mí, esa salida de Diego es lo mejor del filme, es el verdadero respeto por la vida, por el libre albedrío.

Por lo demás, Karla y yo estamos de acuerdo en que el resto de los personajes no fluyó como debía. El proxeneta y su novia, la sobrina Yusi y su novio, la tía, la prima, la vecina chusma, Avatar, Mowgli, Pocahontas..., lucieron inorgánicos, de una forma u otra, Yusi la peor de todas. El cine cubano tiene una cuenta pendiente con la presentación de relatos sobre personajes adolescentes, pero esta no era la película de Yusi. No solo está fuera de lugar el protagonismo que intenta dársele en determinado momento, sino el monólogo que mal dice al final. Además de matar la intensidad de un cierre muy logrado con el plano de la nieve, ella introduce una serie de conclusiones innecesarias; (a esa hora nos enteramos de que P3 no era un chulo cándido, sino un rufián con bicitaxi, etc). Yusi se descalabra en su propia caricatura, en su recitación aburrida y memorística. Su mejor momento estuvo dentro del escaparate, del cual no debió salir jamás.

A la excelente fotografía de Pérez Ureta, se une en virtuoso tándem la destacadísima dirección de arte de Celia Ledón que, sobre todo en la ambientación y el atrezzo al interior de la vivienda, cumple en rigor con el principio descrito por Eisenstein: “El objeto debe elegirse, volverse y situarse en el campo del encuadre de manera que, además de la imagen, se engendre un complejo de asociaciones que redoblen la carga emotiva y la idea del fragmento. Así se crea el cuadro dramático. Así el drama se enquista en el tejido de la obra.” (1)

Fuera del carnaval de proposiciones epidérmicas, esgrimidas por los personajes secundarios, la relación entre Diego y Miguel pudo explotarse mucho más. Es evidente que un guion mucho más concentrado en los protagónicos hubiera requerido una especial habilidad para movilizar la sensibilidad y conmover, sin traficar espuriamente con las emociones del público. Nunca apuesto por el llanto a mares, sino por los ríos de pensamientos. Y esa solidez, esa espesura conceptual es la que falta en estos *últimos días*, tanto en La Habana como en París, ya sea por omisión, por alusión o por evasión.

Ver la TV

Streaming en Cuba: ¿para quién? (IPS)

La transmisión online en vivo es todavía un sueño para la mayoría de las y los usuarios cubanos.

Cuando el conductor y periodista cubano Randy Alonso indica en el programa televisivo Mesa Redonda que este podrá ser visto por *streaming*, pareciera que el servicio es cuestión cotidiana en las dinámicas digitales de la isla caribeña.

Como cuando comenzó a hablarse de Twitter y Facebook en los noticiarios estatales cubanos, las y los usuarios escuchan la palabra *streaming* sin entender mucho lo que significa.

Un sondeo de la Redacción IPS Cuba en 20 televidentes de diferentes provincias de la nación caribeña encontró el desconocimiento total sobre este tipo de tecnología *online*.

Y aunque el país ha diversificado y ampliado las opciones de acceso a Internet, estas todavía resultan insuficientes para una conectividad de calidad, y mucho menos para que las y los ciudadanos disfruten de un servicio como *streaming*.

La era Netflix

Cuando en 2015 Netflix, la cadena líder de televisión en Internet, introdujo a Cuba en su experiencia *streaming*, muchos miraron el hecho con entusiasmo. Incluso, la compañía ya produjo el primer serial cubano de transmisión *online* en vivo.

Las novelas de Leonardo Padura, el escritor más traducido del país caribeño y Premio Princesa de Asturias 2015, fueron el material escogido por Netflix. Cuatro capítulos, donde actúan prestigiosos artistas locales, abordan temas polémicos de la realidad cubana desde la mirada del personaje Mario Conde.

El serial ya ha sido visto por una audiencia activa en consumo audiovisual en la nación de 11,2 millones de habitantes y escaso acceso a Internet.

Pero no precisamente por acudir al *streaming*, sino porque los materiales digitales circulan a través de memoria flash o discos externos, y se venden por el Paquete Semanal, un compendio de audiovisuales, revistas y otros materiales cubanos e internacionales que se distribuye *offline*, cada semana, por toda la isla.

Así que de televisión *online* en vivo, nada.

Aunque Netflix apuesta en grande por incorporar al segmento cubano a sus millones de usuarios, estos todavía no saben qué significa un servicio como este y ni siquiera cuentan con la tecnología y ni el acceso a internet apropiado para ello.

Web Tv ¿para quién?

Para utilizar *streaming*, o sea, ver o escuchar un producto a la vez que se descarga, es necesario un buen ancho de banda.

Ese tipo de conectividad solo la poseen determinadas instituciones estatales: algunos centros de investigación y tecnológicos, universidades y determinados medios de prensa. Y no a todos les interesa o les permiten ver y transmitir materiales audiovisuales en vivo.

Los que sí han aprovechado el servicio son algunos medios estatales, como el periódico *Granma* y algunos canales de televisión y radio.

¿Qué transmiten por *streaming*? Actividades de gran convocatoria política o social, como el desfile por el Primero de Mayo, Día Internacional del Trabajo, o programas televisivos específicos como la Mesa Redonda Informativa.

¿Qué pueden transmitir? De todo. La isla cuenta con numerosos valores culturales y deportivos lo suficientemente atractivos para usuarios extra fronteras, con una diáspora numerosa en varios países del mundo.

Juegos de la Serie Nacional de Beisbol, programas humorísticos, películas, conciertos, los recientes shows de talentos producidos en la nación caribeña, entre otros, pueden ser un buen entorno para comenzar.

Mientras quienes pueden deciden qué colocar en la red, otros ni saben de esta posibilidad.

¿Los usuarios digitales de Cuba? Siguen sin llegar al estado de *always on*, una de las características esenciales para el consumo de lo audiovisual en la red. No cuentan con la banda ancha necesaria; los niveles de penetración en la web son bajos a pesar del incremento paulatino del servicio. Apenas poseen “banda estrecha”, los que pueden pagar los aún elevados precios.

Tampoco cuentan, la mayoría, con tarjetas de crédito de proyección internacional para pagar por los servicios de las grandes compañías de *streaming*. Y para disponer de los sitios web que ofrecen este servicio gratis, necesitan un buen acceso a Internet para disfrutar del servicio. Así que volvemos al principio.

Emprendedores sondeados por la Redacción IPS Cuba sostienen que, de tener mejores condiciones y precios para la conectividad, aprovecharían

las opciones de la WebTV para promocionar los crecientes negocios privados.

Mientras tanto, para buena parte de las y los usuarios, Netflix y Spotify son nombres americanos para alguna empresa que no conocen.

Y el *streaming* sigue siendo esa palabra rara que el periodista cubano Randy Alonso menciona al empezar el programa Mesa Redonda.

Las Crónicas

Comunicando con el pueblo, ahora sin Fidel por Fernando Ravsberg (*Havana Times*)



Durante medio siglo, la comunicación política en Cuba quedó casi exclusivamente en manos del talento de Fidel Castro, un brillante orador que -como los filósofos antiguos- utilizó las plazas públicas como tribuna para popularizar ideas, legitimar acciones y ganar seguidores.

Su prosa, sencilla y apasionada, llegó a las mentes y los corazones de los cubanos desde el triunfo mismo de la revolución. Incluso algunos de sus discursos, como la Declaración de La Habana, marcaron a generaciones de latinoamericanos.

Sus comparecencias públicas eran una rendición de cuentas del gobierno, una síntesis informativa de los últimos acontecimientos, una proyección de los pasos futuros y, en algunas ocasiones, una autocrítica por los errores cometidos en la gestión gubernamental.

Como mínimo cada 6 meses -el primero de enero y el 26 de julio- los cubanos se ponían al día de lo que estaba ocurriendo en su país, desde la apertura a las inversiones extranjeras hasta el anuncio de la peor crisis económica de la historia revolucionaria.

La presencia de semejante talento significó a la vez una ventaja y un *hándicap* para la revolución. Todo el discurso político e informativo descansaba sobre los hombros del Comandante, frustrando la actualización de la comunicación política y del papel social de la prensa.

Cuando dejó el poder, el gobierno y el Partido Comunista se vieron sin herramientas de comunicación política, sin equipos especializados y con una prensa de escasa credibilidad. Las autoridades enfrentaron un verdadero vacío en este sentido.

La crisis se produce en un momento de transición económica, tecnológica y generacional. Cuando cada cambio debería ser explicado con claridad a la gente para recabar su apoyo a la creación de ese modelo que busca un “socialismo próspero y sustentable”.

Sin embargo, cada vez más la gente se entera de menos. Las noticias de los debates del Consejo de Ministros o del Pleno Comité Central son indescifrables para el ciudadano medio, apenas informan sobre los temas tratados y casi nada del contenido aprobado.

Durante décadas la comunicación política fue desarrollándose en los países que no contaban con un Fidel Castro. Esa carencia fue sustituida por equipos de especialistas que hoy sirven a todas las tendencias, desde la rancia derecha hasta la izquierda radical.

Los videos promocionales del presidente Rafael Correa son el mejor ejemplo de como la izquierda también utiliza con éxito esas herramientas. Comparados con la propaganda cubana es como enfrentar una tesis doctoral al dibujo de un niño de preescolar.

Las campañas electorales de la izquierda en muchos países se apoyan en equipos de comunicación, que han sido capaces, incluso, de revertir una inminente derrota. Todo cuenta, estudian cada palabra, la imagen, los símbolos, la proyección personal, la música o los colores.

Tener un aparato de censura para impedir que llegue “el mensaje del enemigo” a casa pudo tener alguna utilidad en el siglo pasado, pero en el año 2017 es una ilusión suicida. El aumento del acceso a internet, al Paquete o a las antenas parabólicas no permite silenciar ningún tema.

Callar sobre ciertos asuntos no es ya una opción, porque hoy las filtraciones inundan el barco y no hay un comunicador de talento excepcional capaz de achicar agua cada cierto tiempo. La prensa, la propaganda y el discurso político necesitan, desesperadamente, actualizarse.

Paradójicamente, mientras en Cuba algunos ven en Internet una obra del demonio, que implica un grave peligro para la Revolución, los izquierdistas en otros lares encuentran en la red la posibilidad de contrarrestar la acción de los grandes medios de comunicación.

El crecimiento de la izquierda en Brasil, Ecuador, El Salvador, España, Grecia o Francia no se debe solo a la existencia de “condiciones objetivas y subjetivas”, sino a cómo se proyectan estas hacia la opinión pública.

¿Cuántos dirigentes cubanos se relacionan con la población a través de las redes sociales? ¿Cuántos están presentes en Facebook? ¿Cuántos son capaces de escribir un mensaje coherente en 140 caracteres? ¿Cuántos cuentan con jóvenes diseñando sus políticas de comunicación?

Hay un lenguaje nuevo y es el del futuro, porque pertenece a las nuevas generaciones. Ser mayor y tener dificultades para comprenderlo no es un pecado, lo que resulta imperdonable es negarse a aprender, pretendiendo perpetuar un idioma de lenguas muertas.

(La canción de) los viejos revolucionarios por Eduardo del Llano

Martí, con todos y para el bien de todos, pero después exclamamos: la universidad es para los revolucionarios.

Somos una izquierda adolorida que ha olvidado la lucha y es ¡valiente y ejemplar ante enemigos de otras épocas, pero es incapaz de aportar nada fresco a las nuevas circunstancias porque estamos concentrados en vigilar al imperio y a la disidencia.

Fuimos una vez los que bautizamos al corazón parido por aquella era gloriosa. Pero no podemos fecundar al futuro porque no ha bajado la orientación de hacerlo.

Entre las críticas que siguieron a la salida del álbum *Some time in New York City* a mediados de 1972, hubo una en el *New Musical Express* en la que el articulista a Lennon de ser un patético revolucionario que envejecía (*pathetic ageing revolutionary*).

En general elogiaba el disco, pero insistía en que a John ese discurso simplemente no le sentaba bien y era, a su modo de ver, una manera de llamar la atención.

A la larga, John Lennon es John Lennon y ese articulista una basurita irrelevante. Sin embargo, quiero llamar la atención sobre el hecho de que, al hablar del revolucionario –no uno que se alzó con las armas en la mano, desde luego, pero en todo caso alguien a quien atraía la idea del cambio social tanto como le incomodaba el statu quo— se asociara el avance de la edad con una imagen patética. Es cierto que, en el imaginario colectivo, tanto el rock como la fe en la revolución están ligados al espíritu juvenil; en 1972, los rockeros más viejos, como el recientemente fallecido Chuck Berry, no llegaban a los 50, en tanto los apóstoles de la invasión británica, Lennon incluido, recién debutaban en la treintena: no eran viejos, pero tampoco exactamente los más jóvenes, y nadie –ni siquiera ellos mismos– se los imaginaba rockeando a fines de milenio. En lo tocante a los revolucionarios, se suponía que algo andaba mal si no lo eras a los 20, pero todavía peor si seguías siéndolo a los 40. Ni siquiera en la URSS los había ancianos: de eso se encargaba Stalin. La vejez de unos y otros constituía, en una palabra, territorio inexplorado.

Bueno, ahora sabemos lo que ocurre: algunos rockeros envejecen bien. Paul McCartney, los Stones, Neil Young o Bob Dylan siguen fascinando tanto a los adolescentes como a aquellos de sus contemporáneos que, como ellos, son sobrevivientes de una época legendaria. Todavía la gente vibra cuando los escucha. Se mantienen fieles al estilo que los hizo famosos, pero de cuando en cuando se permiten el riesgo de coquetear con lo experimental y lo moderno (los Stones y su álbum *Undercover*, McCartney y el *Liverpool Sound Collage*) o con lo más antiguo (Dylan y sus últimos discos en que interpreta temas que Sinatra hiciera famosos, el propio Paul y sus trabajos de música clásica). No todo les sale bien,

pero son capaces de aprender de sus errores... o de repetirlos tanto que acabamos pensando “bueno, él sabrá lo que hace, si insiste puede que el problema sea mío, déjame escucharlo de nuevo”.

En cuanto a los viejos revolucionarios... forzando un poco el símil, podríamos decir que sus discos viejos ya no suenan como antes. Sin embargo, la mayoría se consideran los únicos y auténticos puristas del estilo y se empeñan en ejecutarlo exactamente como en su juventud, y si la coyuntura los fuerza a salirse un poco del terreno conocido y aventurarse en parajes inquietantes, a la menor oportunidad regresan a sus cuatro acordes básicos.

No todos se aferran tozudamente al dogma: están los que se rinden, los que se corrompen y simulan (que constituyen legión), los que se vuelven de extrema derecha e intelectualizan su cambio de lealtad, o se convierten en cazadores empeñados en desenmascarar a los viejos camaradas... Ahora bien, los peores viejos de todos son, sin duda, los jóvenes extremistas.

Por mi parte, supongo que en alguna parte exista el viejo revolucionario que entienda la revolución como un proceso de cambio perenne, que ha de fluir con los tiempos; el viejo luchador con la entereza de renunciar para siempre a lo que no funciona, de admitir sus errores, disculparse con los lastimados e insuflar energía, con argumentos que no insulten su inteligencia, a los convencidos y a los dispuestos a dejarse convencer. El que no vea a la gente como material desechable y el desarrollo como una amenaza, el que tenga una solución revolucionaria que funcione durante y sobre todo después, sin represión y violencia.

En este mundo que sigue confiando sus destinos a los criminales y los locos, más que nunca hay necesidad de una alternativa, así que contra toda evidencia quiero creer que ese viejo revolucionario existe, que es una especie endémica pero no extinguida –y que como tal figure en ese registro significativamente llamado Libro Rojo– que puede tener swing como los viejos rockeros y ser todavía capaz de componer algo que conmueva multitudes. Quiero creerlo porque yo, con todo y ser horriblemente desafinado, lo escucharía, no me negaría a tararear su canción.

Autocrítica personal por Graziella Pogolotti

*Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
Y a veces lloro sin querer...*

Rubén Darío

Generaciones enteras memorizaron los versos del poeta nicaragüense, tomados de *Cantos de vida y esperanza*. Con frecuencia, algún amigo los anotaba en los libritos de autógrafos que las adolescentes ofrecían a su firma.

El poema, sin embargo, es lamento nostálgico de quien, llegado a la edad madura, evoca un tiempo pasado desde una memoria en la que ya se han limado las aristas más dolorosas.

En verdad, la juventud es una de las etapas más difíciles de la vida. En ella, la sensación de tránsito se acelera. En un abrir y cerrar de ojos, aparecen las inquietudes propias de la pubertad. Hay que superar tanteos y timideces, vencer la suspicacia de los mayores que no entienden inquietudes, cambios de humor, tanto como señales de rebeldía nacidas de la búsqueda de autoafirmación, de la necesaria ruptura del cordón umbilical. Se impone, en rápida sucesión, las exigencias de la sociedad. Hay que definir caminos, decidir las vías de continuidad de estudios. De lo contrario, se abre la vía del trabajo que implica caer como novicios en un espacio desconocido, intergeneracional, donde no resulta fácil formar grupo, atrapado entre la condescendencia, el ninguneo, el tropiezo con dificultades imprevistas que caen de golpe, sin entrenamiento previo. Muy pronto, llegan los reclamos de la pareja y el empeño por formar hogar propio, acompañado de la exigencia imperiosa de un lugar para la privacidad.

Y va llegando mi autocrítica personal. Cargada de años, con la conciencia de la experiencia acumulada, me dejo penetrar subrepticamente por un poco de vanidad. Queriendo ayudar, se me escapa el tono condescendiente. Habiendo conocido esas vivencias en un pasado distante minimizo las vacilaciones ante problemas que me parecen de extrema simplicidad. Sin tener conciencia de ello, soy paternalista y multiplico involuntariamente la inhibición del interlocutor.

Para mayor complejidad del conflicto, la realidad evoluciona a una velocidad sin precedentes. Pertenezco a la era analógica. Me irrita la presencia obsesiva del móvil, el chirrido que todo lo interrumpe, la brevedad telegráfica de los mensajes. Añoro el conversar pausado, el sentir la mano del otro, cálida y sensible, descansando sobre mi hombro.

Por naturaleza y necesidad, el ser humano es gregario. En los jóvenes se extrema el apremio de constituir grupos por afinidad de intereses, sometidos también a reglas de conducta que los identifican. Por

sorprendente que parezca, las formas de comunicación derivadas de las nuevas tecnologías, aparentemente despersonalizadas, responden a ese llamado intrínseco hacia la socialización, extendida ahora más allá de nuestras fronteras.

Nuevas formas de liderazgo operan en estas circunstancias, porque el perfil de líderes a distinta escala tiene peso de singular importancia en la sociedad. Son personalidades con percepción aguda de demandas muchas veces no formuladas, capaces de encaminar esos intereses por vía adecuada con el propósito de involucrar al colectivo en las soluciones. Quien lea con atención el libro de Ramonet sobre Chávez, descubrirá las vías mediante las cuales el joven venezolano empezó desde fecha temprana a tejer redes y fue imantando, a partir de la afición común por la pelota, los vínculos que, más tarde, lo llevarían a enrumbar el destino de la nación. Como en Fidel Castro, hubo en Chávez una vocación de claros perfiles. Pero, hay técnicas que se aprenden. El punto de partida habrá de ser, en todos los casos, el auténtico, casi orgánico, respeto al otro en su carácter de persona pensante y sensible. La clave está en la capacidad de escuchar y discernir, en un entorno siempre heterogéneo, las voces auténticas, aunque resulten a veces discordantes.

Cuando exploro mi memoria y mi conciencia, tengo que reconocer mis propias deficiencias. Hablando con el corazón en la mano, sé escuchar, pero no supero siempre un fondo de resistencia crítica, anidada en mi condición de maestra, en mi obligación de enseñar la verdad de que soy portadora. Y, de repente, me asedia la impaciencia. Sin percatarme de ello, corto la comunicación.

El diálogo abierto que propongo no supone renunciar por mi parte a mi identidad y a las verdades constituidas en la experiencia de vida, en el vínculo con las razones del batallar político.

En los días de efemérides se impone el disfrute y la celebración con alegría. Hay una faena cumplida y es justo reconocer a quienes contribuyeron a llevarla hacia adelante. Es el momento de rememorar los días ya lejanos en que la Asociación de Jóvenes Rebeldes fue el punto de partida de un creciente proceso de cohesión entre una generación que emergía, impaciente por hacer lo suyo. Llegada la edad madura se impone también la exigencia de meditar para responder a los desafíos de una actualidad que reclama acción y presencia.

Por mi parte, prometo abandonar mis manías de maestra. Siguiendo la sugerencia de uno de ellos, no volveré a interpelar a los jóvenes con el apelativo de muchachos. Los respetaré como lo que son: adultos en formación.

Religiosidades

Matanzas acoge misa y debate inéditos sobre identidades trans (IPS)

En los intercambios participaron más de 60 personas de las iglesias presbiteriana, episcopal, bautista, pentecostal y del Movimiento Estudiantil Cristiano.

Matanzas, Cuba.- Calificada de inédita en América Latina y el Caribe, una jornada socio-teológica reunió a lideresas trans y personas de diversas denominaciones cristianas en esta ciudad del occidente cubano, como parte de la 10ma Jornada Cubana contra la Homofobia y la Transfobia.

Más de 60 participantes, con representantes de las iglesias presbiteriana, episcopal, bautista, pentecostal, así como del Movimiento Estudiantil Cristiano, asistieron, del 4 al 6 de mayo, en la última edición del encuentro anual sobre género y sexualidades no heteronormativas organizado por el proyecto Abriendo Brechas de Colores (ABC) y la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM) en Cuba.

“A nivel teológico y bíblico nunca se había tocado este tema, al menos que yo sepa, y mucho menos en un encuentro que aborde las experiencias trans” en el ámbito religioso, valoró la pastora cubana Elaine Salaregui, quien encabeza ABC y pertenece a ICM, en la sede del Seminario Evangélico de Teología (SET) de Matanzas.

Las reverendas Cindy Bourgeois, de la Iglesia Unida del Canadá; Allyson Dylan Robinson, de la Alianza Bautista de los Estados Unidos; y Alexya Salvador, de ICM en Brasil, explicaron sus experiencias como pastoras cristianas transexuales y los asideros bíblicos y teológicos que las sustentan.

Coincidieron además en que nunca antes habían tenido una oportunidad así para intercambiar sobre este tema con personas y pastoras trans, y mucho menos de diferentes denominaciones.

“Este hecho al parecer no solo es inédito en Cuba, sino que al menos es una experiencia poco frecuente o no había sucedido antes, no solamente en Latinoamérica, sino también en los Estados Unidos y Canadá”, concluyó Salaregui.

“Es muy importante que en este ámbito se converse y se entiendan estos nuevos acercamientos desde la perspectiva de la religión hacia asuntos donde todavía no existe una postura oficial de las iglesias, ni siquiera sobre las diferentes orientaciones sexuales, mucho menos sobre la diversidad de identidades de género”, agregó.

La pastora de ICM en Cuba destacó la trascendencia de esta convocatoria, “porque tienen en su comunidad religiosa personas trans que muchas veces preguntan cómo entender su condición humana desde la teología y la biblia”.

“No conozco otras iglesias que acepten a las personas trans de forma plena y explícita. Ellas muchas veces solo pueden entrar solo si cambian algo de su identidad, ya sea su ropa o su comportamiento”, señaló.

Al intervenir en uno de los paneles, las lideresas trans de Canadá, Estados Unidos y Brasil fundamentaron ampliamente desde la interpretación bíblica su convicción sobre el carácter inclusivo que deben tener las iglesias cristianas, en apego al espíritu originario de esta religión.

Como parte del programa de la V Jornada Socio-teológica, las pastoras trans invitadas oficiaron una celebración litúrgica en la capilla del SET, en presencia de participantes, decenas de feligreses y el rector y vicerrectora del seminario, los reverendos Carlos Emilio Ham Stanard y Clara Luz Ajo.

También hubo un espacio para escuchar las vivencias de activistas de la Red TransCuba, acompañada por el estatal Centro Nacional de Educación Sexual, que organiza la Jornada Cubana contra la Homofobia y la Transfobia.

Malú Duardo, de Placetas; Milena Gallo Mosqueda, de La Habana; y Juani Santos Pérez, de Matanzas, compartieron historias de vida y reflexiones como personas trans.

“Desde que estaba en el vientre de mi madre, Dios sabía quién yo era, y si me creó así, por algo será”, afirmó emocionada Duardo, quien caracterizó su transición a mujer como un proceso largo, sufrido y doloroso, a consecuencia del rechazo familiar y social que enfrentó desde su más temprana adolescencia.

En otro momento, se realizó una actualización acerca del estado de la discusión científica sobre las identidades trans y la atención que reciben estas personas en Cuba.

El doctor Alberto Roque disertó sobre la demanda que existe desde la medicina para la despatologización de la transexualidad, y los cambios a nivel político y legal que ello debe implicar para garantizar el bienestar y los derechos humanos de este sector.

El anuncio sobre la progresiva descentralización de las consultas de endocrinología para las personas trans, que debe comenzar con la extensión de ese servicio a la provincia de Villa Clara y Santiago de Cuba en 2018, lo hizo Ángela Urquiza, especialista del Genesex.

Amaya Álvarez, integrante de la red de Juristas por los Derechos Sexuales, vinculada al Cenesex, propició además un acercamiento a la cuestión de las identidades de género desde la perspectiva jurídica, terreno donde identificó cuestiones pendientes como la aprobación de una ley al respecto.

“Este encuentro nos aclara muchas cosas que no están en la palestra pública. Nos sirvió de experiencia compartir con hermanas y hermanos de otras iglesias, y concordar en aspectos sobre la sexualidad y el ser humano”, opinó Alain Portales, de 28 años.

Según este joven feligrés de la Iglesia Presbiteriana de San Antonio de los Baños, en la provincia de Mayabeque, “tocamos el tema, pero muy desde afuera, porque no queremos que nos censuren, que nos cuestionen, que nos pongan al margen de la iglesia. Es algo que se debería combatir

Obispos cubanos desean más cambios en Cuba (IPS)

Integrantes de la Conferencia de Obispos Católicos Cubanos efectuaron una visita ad limina al Vaticano del 26 de abril al 5 de mayo.

La Habana.- Obispos católicos cubanos reconocieron durante un encuentro con el Papa Francisco el clima de respeto que prima en las relaciones con el gobierno de Raúl Castro, mientras coincidieron en que la ciudadanía ansía más celeridad en el actual proceso de transformaciones socioeconómicas.

“Algunos cambios se producen más velozmente que otros, pero nosotros los cubanos, cualesquiera que sean nuestras ideas personales, nos damos cuenta de que el pueblo puede vivir en mejores condiciones espirituales y materiales, y que las cosas deben cambiar”, afirmó monseñor Dionisio García Ibáñez, Arzobispo de Santiago de Cuba, en declaraciones a Radio Vaticana.

A su juicio, “los cambios económicos y sociales necesariamente van de la mano” y para que ocurran los políticos, “las estructuras y especialmente las legales tienen que cambiar”.

García Ibáñez aludió a propuestas como la limitación a dos periodos de mandato para que las personas ejerzan cargos públicos. “Esperamos más cambios, porque una sociedad no puede permanecer paralizada”, acotó.

En otra parte de sus declaraciones, el Arzobispo destacó las potencialidades de la Iglesia católica cubana para su labor pastoral, pues “existe una apertura en el sentido de que hay una mayor comprensión del hecho religioso, y el pueblo puede expresar la propia fe”.

Sin embargo, matizó, “también vemos que hay muy poca formación en la fe (lo que) para nosotros, los obispos, es un problema difícil de tratar (...) Gracias a Dios tenemos misioneros sacerdotes *fidei donum*, diocesanos y religiosos, pero necesitamos aún más”.

Sobre las relaciones con el gobierno, resaltó la restitución a la Iglesia de varias propiedades confiscadas en los primeros años de la revolución de 1959 encabezada por Fidel Castro.

“El proceso acaba de comenzar. Es algo muy positivo. En algunas diócesis fueron devueltos algunos inmuebles, pero es un proceso lento y en casos muy limitados. Estamos trabajando con el Estado porque después de 50 años en el que la población ha crecido podemos tener los espacios para el culto que necesitamos”, dijo.

Mientras, agregó, “tenemos casas de oración, es decir, los fieles ponen a disposición de sus comunidades sus casas para reunirse. No hay casas

parroquiales con sus estructuras pastorales, pero sin embargo la Iglesia vive”.

Una docena de integrantes de la Conferencia de Obispos Católicos Cubanos visitaron el Vaticano del 25 de abril al 5 de mayo como parte de una visita *ad limina* “una clara y pública manifestación de la comunión entre todos los obispos del mundo y el obispo de Roma, y un medio eficaz para reafirmar esa comunión”, según explicaron en una carta.

El 4 de mayo fueron recibidos por su Santidad el papa Francisco. Además de monseñor García, también estuvieron presentes el cardenal Jaime Lucas Ortega y Alamino, Arzobispo Emérito de La Habana; el actual Arzobispo de la capital cubana, Mons. Juan de la Caridad García Rodríguez; y Mons. Wilfredo Pino Estévez, Arzobispo de Camagüey y Presidente de la Conferencia Episcopal.

De acuerdo con el Código de Derecho Canónico de la Iglesia este tipo de visita ocurre cada cinco años, pues “el obispo diocesano debe tener un encuentro personal con el santo padre, presentarle una relación sobre el estado de su diócesis y peregrinar a las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo”, señalaron en la misiva.

La última visita de este tipo fue en mayo de 2008, durante el papado de Benedicto XVI.

Según la fuente, los obispos diocesanos confirmaron a Francisco “el cariño y la fe de nuestro pueblo” y recordaron con agradecimiento las dos visitas que él realizó a la isla en 2015 y 2016, así como las de sus predecesores, San Juan Pablo II, en 1998, y el papa emérito Benedicto XVI, en 2012.

La Iglesia Católica y las autoridades locales viven un período de acercamiento y cordialidad desde mayo de 2010, cuando el presidente Raúl Castro y altos jefes eclesiales sostuvieron un diálogo inédito que derivó en la excarcelación de unos 3.000 presos, 53 de ellos opositores políticos.

El cardenal Ortega, en representación del papa Francisco, jugó un papel fundamental en el restablecimiento de los vínculos diplomáticos entre Cuba y Estados Unidos, en diciembre de 2014.

Desde finales de 2009, y como parte de un proceso de devolución, el Estado restituyó a la Iglesia aproximadamente una docena de propiedades, entre ellas, la capilla de la antigua Universidad Santo Tomás de Villanueva, en La Habana.

Varias congregaciones católicas impulsan programas para la formación de emprendedores, como parte de la labor social de la Iglesia y el acompañamiento al proceso de reformas económicas que acontece en el país desde 2008.

El Plan Pastoral 2014 a 2020 titulado “Por el camino de Emaús”, expresa la voluntad de la institución católica de relacionarse estrechamente con los actores sociales, creyentes o no, para lo cual se propone acercarse a la vida de quienes habitan en campos y bateyes, ciudades y periferias, parroquias y pequeñas comunidades.

Convocatorias, Invitaciones, Eventos

Invitación de la Red Barrial Afrodescendiente

La Red Barrial Afrodescendiente (RBA) tiene el agrado de invitarles a la Exposición de Pintura: Fuente del otro, resultado del vínculo entre el proyecto A Isla 2 y 29 artistas de la plástica cubana que estarán homenajeando a la RBA en la celebración por su 5to aniversario.

La muestra estará dedicada a: René Portocarrero: Una de las figuras cimeras de las artes plásticas de Cuba.

Día/Fecha: viernes 30 de junio de 2017

Hora: 5:00pm

Lugar: Teatro Nacional de Cuba

Los esperamos

Comunicación RBA

Mensajes de la Gran Logia de Cuba de A.L y A.M.

Donación Fraternal de Hermanos Masones de California

Grandes Funcionarios.
Presidentes de Comisiones.
Diputados de Distritos.
Maestros de Logias.
Hermanos todos.

Tengo a bien poner a su conocimiento que La Gran Logia de Cuba fue visitada por varios hermanos de la RL.DOWNEY UNITED LODGE # 220 F. & A. M. presidida por su Ven. Maestro, W. ALEKSEY DUPLINSKY, siendo portadores de una Donación de Una Computadora y una Impresora (Múltiple).

La Computadora fue asignada a La Gran Tesorería y la Impresora a la Gran Secretaria, para ayudar a digitalizar los trabajos de rescate de documentos.

A nombre de los masones cubanos dejamos constancia de nuestra gratitud.

Fraternalmente;

IH. Lazaro F. Cuesta Valdés

Gran Maestro

Noticias del Asilo Masónico Llanso

**Grandes Funcionarios.
Presidentes de Comisiones.
Diputados de Distritos.
Maestros de Logias.
Queridos Hermanos todos.
A Quien Pueda Interesa.**

Por este medio tengo a bien Informarles de la marcha de los trabajos en el Asilo Nacional Masónico Llansó.

El Asilo recibió una asignación de camas de parte del Minsap, para sustituir las que se encontraban en muy mal estado, y con las camas que fueron dadas de baja se comenzaron a fabricar las Lucetas de las Ventanas de Madera que están siendo sustituidas por ventanas de aluminio en los siguientes espacios: la Enfermería, el Frente del Salón Social, la fachada y las del pabellón Chávez.

Los trabajadores que realizan los trabajos en el Asilo, acarreaban los materiales con cubos y latas, por carecer de vagones para realizar el trabajo, una vez más la Oficina del Historiador estiró sus manos hasta nuestro Asilo y esta vez nos donó 2 vagones que harán más humana la tarea del acarreo de materiales y de seguro se avanzará mas en el trabajo; una vez más Muchas Gracias.

En este momento carecemos de cemento por no existir en las empresas que nos suministran y solo estamos trabajando en la sustitución de las ventanas; esperamos se resuelva en breve esta situación para continuar con las obras que ahora están detenidas.

Queremos destacar que la RL. Reivindicación del Municipio Nueva Paz, de la Provincia Mayabeque, viene al Asilo Masónico todos los primeros domingos de mes, con nunca menos de 20 hermanos, realizando distintos trabajos, que han generado notables ahorros económicos que se han podido utilizar en otros menesteres, llegue a ellos nuestra gratitud y reconocimiento y sirva de ejemplo a otras hermanas logias.

Fraternalmente;

**Lázaro F. Cuesta Valdés
Presidente del Patronato del Asilo Nac. Masónico Llansó**

Mensajes recibidos en “Desde La Ceiba”

Del Dr. Orlando Gutiérrez Boza

De: Orlando Gutierrez Boza [orlandogb@infomed.sld.cu]
Para: Tato Quiñones [tatoquinones@cubarte.cult.cu]
Asunto: De Orlando

Estimado Tato, mis saludos y deseos se encuentre bien de salud, lo cual es muy importante no solo para Ud. y su familia sino para un grupo de hombres que valoramos altamente su dedicación al trabajo en aras de las causas justas y muy particularmente en lo concerniente a develar de forma respetuosa los principios de nuestra hermandad fraterno religiosa. El pasado 29 de abril se celebró la PLENARIA NACIONAL ABACUA. Los hermanos participantes me dieron la alta responsabilidad de dirigir, como PRESIDENTE DE SU CONSEJO SUPREMO, los destinos de nuestra institución.

Espero contar, como siempre con su destacada participación en nuestras tareas, encaminadas a elevar el reconocimiento social de nuestra hermandad, su participación activa y respetuosa de nuestros principios en la actividades socioculturales, efemérides, proyección al resto de la sociedad, atención a jóvenes y elevar el concepto de fraternidad a nuestra labor cotidiana.

Esperando su necesaria cooperación y apoyo de siempre.

Dr. Orlando Gutierrez boza
Presidente Consejo Supremo Asociación Abacúa de Cuba.

Mi estimado Orlando, ya tenía noticia de su elección como Presidente del Consejo Supremo de la Asociación Abacúa. Reciba usted mi más calurosa felicitación y tenga la certeza de que con mi cooperación en todo cuanto pueda resultarle útil a la Asociación y a la justa, noble y cubanísima tradición que representa y defiende podrá contarse. El próximo miércoles 24 de mayo en el marco del IX Coloquio internacional sobre investigaciones de las religiones de antecedentes africanos Jesús Rafael Robaina Jaramillo”, participaremos, junto a los doctores Ramón Torres Zayas, Lino Neira y Bárbara Balbuena, en el panel “Abordajes múltiples sobre la práctica abakuá en Cuba.” El tema de mi intervención será “La Ética Abacúa”, algunas experiencias.

Reciba además el abrazo fraterno de

Tato Quiñones

De la Dra. Silvia Martínez Calvo

Enviado el lunes 26/06/2017 4:43

De: Silvia Martínez Calvo [elenuca17@gmail.com]
Para: tatoquinones@cubarte.cult.cu
Asunto: SOLICITUD

Estimado Tato:

Tal vez no recuerda quien soy, pero hemos coincidido en varias actividades de la Red de Mujeres Afrodescendientes y en otros eventos convocados por ARAAC. En una ocasión le envié mi correo para recibir el Boletín La Ceiba, pero solamente me llegó un número y ahora leo en IPS que celebraron una interesante actividad sobre la Racialidad y el mundo obrero y leí con agrado sus intervenciones.

Mi solicitud es que, si no tiene inconveniente y si así lo desea, me informe con antelación esas actividades que me interesan y me parece que con mi asistencia y posible participación, debo contribuir un poquito a esa labor de rescate de "nuestro color" que tanto se necesita.

Gracias anticipadas,

Dra. Silvia Martínez Calvo

Estimada Silvia, soy yo quien debe agradecerle por su mensaje y ofrecimiento de participación. Tenga por seguro que recibirá puntualmente "Desde La Ceiba" y las convocatorias a las acciones que organicemos en las que será siempre bienvenida. En mensaje aparte le envió el último número (Extra) de "Afrodescendencias".

Reciba un saludo cordial de

Tato Quiñones

A fondo

Una mirada al futuro: ¿Cuba revolucionaria? por Fernando Luis Rojas (*Sin Permiso*)

I

Vuelvo al título de un trabajo publicado en 2009, ahora en forma de interrogante. Es sintomática la hostilidad que genera en sectores diversos plantearse, a manera de disyuntiva, la condición “revolucionaria” de un futuro para Cuba. Claro que se trata de una generalización bastante simple: ¿qué significa “un futuro para Cuba”? ¿Las perspectivas de quienes viven dentro de las fronteras o incluye la diáspora? ¿Considera las aproximaciones a un “sentido común” –cada vez más difuso– o privilegia estudios de casos? ¿Se centra en las perspectivas individuales, en las relaciones sociales, sus asociaciones espontáneas o en la lógica institucional y organizativa estimulada por el Estado y el Partido Comunista?

La mencionada hostilidad dice mucho en varios sentidos: 1. La distorsión que constituye la simbiosis entre propaganda política (en este caso revolucionaria) y análisis teórico; 2. La crisis referencial en que se encuentra un sector de la izquierda internacional, para el que el derrumbe de un “asidero” –para algunos, el último sobreviviente de una época de expansión precedente– sería un golpe que les impide plantearse la posibilidad o discutir sobre ella; 3. Los vacíos en la construcción de un imaginario y una cultura de izquierda, socialista (específicamente en Cuba) en términos de programa general, objetivos, referencias y líneas de acción que orienten el actual proyecto pero, en especial, que lo superen más allá de su estado hoy.

Me limito a mencionar estos aspectos, que ameritan un tratamiento más amplio, para concentrarme en algunos de los pulsos y retos que condicionan la interrogante del título.

II

Massimo Modonesi ha tipificado en estas páginas la existencia de una crisis de la gobernabilidad liberal-democrática y de sus sistemas políticos y de partidos, que ha venido a resolverse desde posturas diferentes a costa –la mayoría de las veces– de una desizquierdización de fondo. En el caso cubano en particular, si bien no creo pueda hablarse en los términos clásicos de “crisis de gobernabilidad”, hay cierta irrupción a la inversa del fenómeno enunciado por Modonesi.

El triunfo de enero de 1959 modificó de manera radical la vida del país: se conjuró de modo efectivo el latifundio, como se estableciera casi 20 años antes en la Constitución de 1940; se expropió a los grandes poseedores, incluidas gigantescas compañías extranjeras; se iniciaron planes sociales en beneficio de los sectores más desfavorecidos, en especial el olvidado campo (no por gusto la mayoría de las referencias bucólicas a la Cuba prerrevolucionaria son, básicamente, a La Habana). En el terreno político, sobre todo a partir de 1965, se entró en una pax interna afincada en la

existencia de un único partido, un esquema de organizaciones políticas y de masas en estrecha relación con éste, un sistema de información centralizado y un consenso verificable en la relación de Fidel Castro con amplios sectores de la población.

La mencionada estabilidad tuvo al menos dos efectos directos, en el sentido de lo que nos interesa abordar en este trabajo: 1. La desestabilización política como externidad, a partir de la agresividad de las diferentes administraciones estadounidenses; 2. Una parte significativa de la población cubana (aproximadamente 78 por ciento) nació después de 1959 y si bien el análisis se limita a decir que “no conoció directamente los efectos del capitalismo”, estuvo también en una posición de ajenidad objetiva ante las dictaduras latinoamericanas, el auge de los movimientos de liberación en el área y los agudos conflictos militares, las estrategias de contrainsurgencia, las denominadas “transiciones a la democracia”; en resumen, ante los procesos de composición, debilitamiento y recomposición del paradigma de gobernabilidad liberal-democrático.

Puede ser ésta una de las razones –hay otras– de la reivindicación por algunos sectores de varios aspectos de este paradigma como componente esencial de la profundización de la democracia en Cuba. Sobre el particular aventuro algunas ideas a manera de tesis:

1. La ampliación democrática es una necesidad para el país, y siendo más específico e ideologizando el asunto, resulta consustancial para una nueva etapa del proyecto socialista revolucionario.

2. En la actualidad hay apremiantes para catalizar un proceso como éste (desgaste natural de un sistema político con escasas modificaciones durante medio siglo, distanciamiento temporal y vivencial respecto a la etapa anterior al denominado “Periodo Especial” –más de 40 por ciento de la población nacida después de 1980, envejecimiento o fallecimiento de la llamada “generación histórica”, nuevo escenario en las relaciones Estados Unidos-Cuba, entre otros).

3. La propia reivindicación del paradigma de gobernabilidad liberal no es uniforme. Entre varias tendencias, la menos sólida y sin embargo más extendida ve el camino a la ampliación de la democracia (en rigor consideran “el camino a la democracia”, pues no reconocen esa cualidad en el proceso cubano) anclado en el electoralismo: votación directa por los cargos públicos (presidente al menos) y sistema pluripartidista.

Buena parte de los cubanos residentes en la isla y fuera de ella identifican la necesidad de una profundización democrática; y también un sector bastante numeroso apuesta a esa ampliación desde el ideal socialista (el anticapitalista) y sin desconocer las experiencias positivas que pueda aportar nuestra historia reciente. Los obstáculos se encontrarán en dos sentidos: primero, el reconocimiento de esa necesidad de cambio; y luego, el terreno de disputa sobre la orientación de éste.

Ya que dialogamos con algunas problemáticas que sitúan un “devenir reaccionario” (o al menos no revolucionario) como posibilidad, no puede soslayarse el terreno económico.

La economía ha sido el campo de las mayores tensiones populares cotidianas, al menos desde 1990 hasta hoy; el fenómeno se ha relanzado a partir de los últimos datos oficiales de decrecimiento del producto interno bruto (PIB) en 0.9 por ciento en 2016, y el pronóstico de crecimiento de 2 por ciento para 2017. La centralidad de la economía aparece emboscada sistemáticamente: cuando la crisis se explica sólo por el arbitrario bloqueo impuesto por Estados Unidos y la caída del bloque socialista de Europa del este y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; cuando se ponen en evidencia las incongruencias entre los datos macroeconómicos y la economía individual y familiar; cuando constituye una zona de silencio en los medios de mayor alcance nacional; cuando se convierte en patrimonio exclusivo de directivos, investigadores y analistas que publican en medios digitales a los que tiene acceso una pequeña parte de la población.

Ello no significa que haya una producción teórica y especializada menor (dentro de las fronteras geográficas convencionales y fuera de ellas), así que me centraré en algunos temas relacionados con el objetivo de este trabajo: ofrecer algunas claves para una potencial conservatización.

Desde los primeros años noventa del pasado siglo, pero especialmente a partir de las transformaciones iniciadas en 2010, se ha producido un paulatino alejamiento del esencialismo estatista en materia económica desde el gobierno. Sin embargo, entre la década de 1990 y la actualidad hay varios elementos distintivos en el plano discursivo: si antes la apertura al sector no estatal (es imposible aquí abordar algunas peculiaridades del agro) formaba parte de medidas excepcionales en respuesta de la crisis, ahora tiene que ver con la incorporación de otras formas de propiedad y gestión como parte integral del modelo económico y social.

En este sentido, algunas distorsiones radican en esto: se percibe una predisposición favorable al otorgamiento de licencias a propietarios privados en detrimento de otras formas de gestión no estatal, como las cooperativas no agropecuarias; los propios privados se enfrentan permanentemente a trabas burocráticas, obstáculos y perjuicios que impiden una articulación con la dinámica económica nacional; la figura del “trabajador por cuenta propia” constituye un eufemismo al uso institucional para definir y regular actores económicos de diferente naturaleza jurídica, el trabajador por cuenta propia en sentido estricto, el trabajador de empresas privadas y el empresario individual, propietario y gestor de las pequeñas y medianas empresas.¹

Estas distorsiones podrían ser generadoras de contradicciones retardatarias de una perspectiva revolucionaria. Por un lado, el vacío o desacertado marco regulatorio para el funcionamiento del sector no estatal que se expresa en 1. El mal diseño de la política tributaria que según lo establecido, si se cumpliera al “pie de la letra”, los ingresos de

buena parte del sector privado estarían en el nivel de algunos trabajadores del deprimido sector estatal (en este sentido se ha llevado a una dimensión más descarnada esa idea referida por Guillermo Rodríguez Rivera en *Por el camino de la mar, o nosotros los cubanos*: “se acata, pero no se cumple”); 2. La incorporación de un número reducido de actividades por ejercer de forma privada, que provoca la inscripción de licencias para encubrir otras no autorizadas, entre ellas las profesionales, de asesoramiento gerencial y otras que integrarían ese “capital humano” resultado de la educación en el periodo revolucionario.

Así, la precisión con que se presenta en los medios de prensa la información de la cantidad de trabajadores por cuenta propia que realizan actividades económicas más complejas y con mayores ingresos, y por tanto presentan declaración jurada sobre los ingresos personales, podría volver invisibles estos fenómenos en su vínculo con la evasión de impuestos, a lo que se suma la inscripción de licencias (y propiedades destinadas a negocios) a través de terceros que deriven en procesos de acumulación y concentración de capital.

Por otro lado, la depresión del empleo estatal en términos de remuneración salarial tiende a ocultar la explotación a que potencial (y realmente) pueden ser sometidos los trabajadores contratados en los negocios privados. Éstos reciben como mínimo tres veces el promedio en el sector público. Si a ello se suman el vacío contractual, la inexistencia de un marco asociativo efectivo para la defensa de estos trabajadores y la insuficiencia (y centralización) de los mecanismos de auditoría y control, puede entenderse que galope cierta negación en el sentido común de la explotación en el concepto clásico marxista. De no actuarse en esta dirección, la cultura capitalista puede ganar un espacio mayor en el escenario de un proyecto que ha refrendado constitucionalmente la irrevocabilidad del socialismo.

En última instancia, estos elementos complejizan el problema fundamental que enfrenta Cuba en materia económica. Éste sería, tomando como referencia los datos sobre el pib comentados, el crecimiento con desarrollo reflejado en la vida cotidiana de su población.

IV

Otra amenaza se encuentra en el terreno de la “sociedad civil”, desde la pluralidad de interpretaciones que han caracterizado el término. A grandes rasgos, en la Cuba actual se manifiestan todos los utilitarismos que han marcado su uso, expresando de manera concentrada una especie de mediación fallida.

En medio de la discusión sobre si es válido presentar la sociedad civil como antinomia del Estado y la política, particularmente en el caso de la Revolución Cubana y el proceso de institucionalización que pretendía sentar las bases de un gobierno articulado con el pueblo (un gobierno del pueblo), parece aceptado –aunque parezca contradictorio– que el rescate oficial del término esté relacionado con la pérdida de capacidad del Estado para resolver todas las necesidades de la población, el

fortalecimiento del sector económico privado y cooperativo y la creciente diferenciación social. En esta lógica, desde la experiencia de los últimos años con el proceso de reformas promovido por esa dualidad partido-gobierno, el Estado aparece también como el “facilitador” y “promotor” de las nuevas expresiones de la sociedad civil.

A esto acompaña otra problemática. El surgimiento de nuevos interlocutores y la ampliación del espacio social autónomo mirados como un fenómeno actual en Cuba implican el riesgo de desconocer como actores de la sociedad civil las organizaciones surgidas (o refundadas) entre 1959 y 1980.

Una tendencia que se ha extendido en diversos terrenos es negar el carácter participativo de todo espacio que legitime las políticas del Estado, apoye determinadas medidas tomadas o responda movilizativamente a convocatorias de los dirigentes estatales o del Partido Comunista. Es como si las personas no pudieran asociarse alrededor de un objetivo de acompañamiento. En la actual coyuntura, la pregunta sería ¿refleja este acompañamiento la prioridad de los miembros de las organizaciones o asociaciones o la de sus dirigentes?

Hasta aquí, la mediación fallida se presenta en dos sentidos: las distorsiones en las relaciones entre el esquema organizacional y asociativo fruto de la Revolución y un tipo específico de Estado, también resultado de ésta; y la reiteración de la sociedad civil como antagónica y hostil a la experiencia de organización política y gubernamental cubana posterior a 1959.

Una de las mejores expresiones de esta última construcción se evidenció en el discurso del presidente Obama en el Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso el 22 de marzo de 2016, cuando la corrió a los terrenos –a contrapelo de algunos teóricos– de la sociedad económica, y dentro de ella, fundamentalmente al terreno individual y no al asociativo.

Otra arista de esa mediación fallida se encuentra en la inserción de Cuba en una crisis identitaria por “sobreproducción” que la trasciende en el plano geográfico. Por un lado, la explosión de múltiples reivindicaciones particulares (válidas, y atendidas o no indistintamente) postergan muchas veces la atención de problemas estructurales, al tiempo que se “montan” en una dinámica de presión a las instituciones que parece desconocer la agudeza de los problemas del país. Su contraparte, las entidades del Estado y gobierno (o sus dirigentes, pues de otra manera sería una entelequia), se resisten en el sentido de atender con agilidad estas demandas, generar consenso y centrar los esfuerzos en los asuntos estratégicos. En resumen, ni se deja gobernar ni se desbroza el camino para hacerlo de cara a los principales retos que se enfrentan: el económico, el relacionado con el futuro de los nexos Cuba-Estados Unidos en la era Trump, los efectos de los acontecimientos internos en Venezuela, el recambio político de 2018.

A ello se suma el hecho de que esa tirantez entre las instituciones estatales o de gobierno y buena parte de las agrupaciones informales o

asociaciones de historia más reciente homogeniza estas últimas. En ese estado de cosas, parecen preteridas discusiones de gran trascendencia. Por ejemplo, resultan cantados la ineficacia y el conservadurismo de la actual política oficial de medios, información y comunicación; ante la necesidad de su modificación, su contenido encarna especial terreno de disputa: ¿se apostará por una coexistencia de formas diversas de gestión? (que ya se ha verificado en la práctica, aunque en las fronteras de la web principalmente), ¿se legitimará una práctica de información desde lo comunitario, de la que –salvo algunas excepciones– hay pocas experiencias?, ¿se apostará por las formas no convencionales que condensan las líneas y miradas de individuos, colectivos o grupos de interés y presión?

V

Reivindicación –por demás incompleta– del paradigma de gobernabilidad liberal democrático, procesos de acumulación y concentración de capital y mediación fallida pueden ser algunos de los obstáculos para un devenir revolucionario, o de izquierda –un término aun menos preciso–, de la Cuba futura.

Si bien el punto de partida podría identificarse en dos preguntas: ¿cuánto hay de revolucionario en el actual proyecto cubano?, y ¿cuál sería el contenido de “lo revolucionario”?, me limito a presentar algunas de las potencialidades –muchas veces vistas como limitaciones– para una derivación en este sentido.

La propia obra de la revolución, aunque no vista en un sentido inmovilista o de aferrarse a lo alcanzado, sino en la dinámica de corrimiento de las bases para cualquier transformación del país. El triunfo del 1 de enero de 1959 y las medidas tomadas paulatinamente contribuyeron a mover el sentido común de los cubanos, su imaginario, sobre la sociedad concreta en que aspiran a vivir.

No se trata de un campo sin conflictos. Primero, porque la mayoría de esos cambios, relacionados con la universalidad del acceso a una salud y educación gratuitas, las modificaciones iniciales del régimen de propiedad, la reivindicación jurídica y simbólica de los derechos de las mayorías excluidas, la ruptura de una tradición política que se delineaba en posición antagónica con la ética, se verificó en los años inmediatos a 1959. Por tanto, a la par de las críticas actuales dables en estos terrenos, cualquier proyección futura debe partir de esos presupuestos, incluirlos. Emergerían como factor de unidad y consenso sólo ante cualquier intento de desmontaje, de la misma forma que asomarían frente a algún planteamiento fundamentalista que pretenda la devolución de las propiedades confiscadas con posterioridad al 1 de enero.

El pueblo cubano, al menos en tres dimensiones fundamentales. La primera, y mayoritaria, se expresa en una parte de la población a la que las dificultades económicas y los problemas de la vida cotidiana han situado como prioridad la satisfacción de sus necesidades. Se insiste mucho en cierta entronización de una perspectiva individualista, en la

pérdida de valores “clásicos” a partir de la crisis iniciada en los noventa; pero en sentido general, este escenario responde a una estrategia de supervivencia y espera por los resortes movilizativos y de liderazgo que articulen la acción colectiva hacia el desarrollo, en primer lugar, económico. Esos resortes se encuentran precisamente en la población, pero en ocasiones se han intentado capitalizar desde el sectarismo y el afán de protagonismo.

La segunda dimensión está en la emigración cubana, que adquiere creciente peso en la dinámica demográfica ante la situación del aumento natural de la población. A la tendencia de emigración sostenida –de manera fundamental hacia Estados Unidos–, que ha ascendido desde 2013 a más de 50 mil anualmente, se suma la medida anunciada por Barack Obama el pasado 12 de enero de eliminar la política especial de parole para los ciudadanos cubanos que llegan a ese territorio (conocida como “pies secos, pies mojados”). Los efectos de este anuncio, de implantación inmediata, tendrán que ser observados y analizados en el marco de la toma de posesión del republicano Donald Trump.

Aproximadamente 17.6 por ciento de los cubanos residen en el exterior, de manera fundamental en Estados Unidos (unos 2 millones). Si bien Pew Research Center identifica un crecimiento de los cubanos que ingresan en ese país tras la modificación cubana de la política migratoria en 2013, diferentes medios hablan de la circularidad de este proceso: se advierte una tendencia a viajar, pero también a regresar al país.

Más allá de estos datos, en sentido general la emigración cubana quiere contar –partiendo desde su contribución familiar– en la economía del país. Es (o será) con la visualización del peso de las remesas familiares, su papel como inversores directos (o no) o convirtiéndose en el primer emisor de viajeros a Cuba (en 2016, los cubanos residentes en otros países constituyeron el segundo grupo después de Canadá). Por razones de espacio, no puedo desarrollar otras variables de importancia que contribuirían a un intercambio más amplio sobre el particular, entre ellas la traslación, a los sectores más extremistas de la emigración, del centro de un inmovilismo mental como rémora para construir un futuro en que quepa la mayoría de los cubanos; la heterogeneidad de posiciones existente en la emigración sobre la dinámica cubana, y en la isla sobre la emigración; las tensiones y los consensos generados por acontecimientos como el restablecimiento de relaciones diplomáticas Cuba-Estados Unidos, la elección de Donald Trump para la Presidencia, el fallecimiento del líder de la revolución, Fidel Castro, y la mencionada eliminación de la política de “pies secos, pies mojados”.

La última dimensión la asocio a la potencialidad revolucionaria existente en las bases de las organizaciones políticas: el Partido y la Unión de Jóvenes Comunistas. La condición revolucionaria entre los cubanos no es un patrimonio de los militantes de esas organizaciones; y no necesariamente todos los que pertenecen a ellas tienen una construcción similar sobre qué significa ser revolucionario. Entre 1997 y 2016, el Partido Comunista celebró sus congresos quinto, sexto y séptimo. En el

periodo, la membresía de la organización se movió entre los 780 mil militantes (1997) y los 670 mil (2016); ello supone un decremento aproximado de 14 por ciento.² Las dos organizaciones agrupan más de 1 millón de personas.

Pragmáticamente, se habla de la décima parte de la población residente en la isla, una cifra nada despreciable. Las bases de estas organizaciones, en especial del partido, no tienen una interpretación uniforme de la realidad cubana, como se ha expresado en los procesos de debate de los últimos años. Al mismo tiempo, hay una preocupación generalizada por los problemas que enfrenta de manera cotidiana la población (de la que forman parte ellos mismos, los militantes de base), que puede articularse con el tipo específico y peculiar de partido necesario en un esquema de organización política única.

Por otra parte, el movimiento de disminución experimentado demuestra al menos tres aspectos: 1. La necesidad de pensarlo y abordarlo como problema y, por tanto, observar la urgencia de transformación no sólo en el plano económico (también el político, entre otros) y general de la sociedad (también en el partido); 2. Deben atenderse las formas de construcción de hegemonía que tiene en la actualidad el partido en el contexto cubano; 3. Se cuenta aún con una base significativa numéricamente, que ha resistido en el partido los años de desgaste económico, las privaciones, los esquematismos en el trabajo político y comunicacional, las migraciones familiares.

En rigor, obra de la revolución y pueblo cubanos no pueden verse como escenarios separados. En su tipicidad actual se articulan; y en ellos veo las principales fuerzas de un desarrollo revolucionario en la isla. Para ello, para definir y acercar el contenido de tal condición y seguir corriendo las fronteras de los que se incluyen en el proyecto revolucionario, hay que plantearse, como sentido, posibilidad (o no) y aspiración, la interrogante: Cuba futura, ¿Cuba revolucionaria?

Notas:

1 Norma Tania Rivero y José Luis Fernández de Cossío. “¿Por qué no reconocer la existencia del empresario individual?”, en Progreso Semanal.

<http://progresosemanal.us/20150715/por-que-no-reconocer-la-existencia-del-empresario-individual/>

2 Raúl Castro Ruz. “Informe central al VII Congreso del Partido Comunista de Cuba”, en Cubadebate. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/04/17/informe-central-al-vii-congreso-del-partido-comunista-cuba/#.WHrb1VXhDIU>

Fernando Luis Rojas Historiador, investigador del ICIC Juan Marinello de La Habana. Autor del libro "Más que una isla".

La Entrevista

Mariela Castro, hija del presidente Raúl, asegura que no habrá más Castros en el poder en Cuba *(BBC Mundo)*

Ante la pregunta sobre si se puede garantizar que el próximo presidente de Cuba no será de apellido Castro, Mariela respondió: "Por supuesto". La contundente afirmación viene de nada menos que de Mariela Castro, la hija del presidente de Cuba, Raúl Castro, en entrevista exclusiva con la BBC

La activista a favor de la comunidad gay añade que "no hay una dinastía, no hay una sucesión, no hay nada de eso" y que su apellido se alejará del Palacio de la Revolución cuando acabe la gestión de su padre.

El presidente Raúl Castro, aseguró que dejará el poder en febrero de 2018 y ella es la primera en bajarse de la lista de los posibles candidatos.

"No, no me interesa. A mí me gusta más ser ciudadana. Ciudadana sin otras responsabilidades", aseguró.

Mariela Castro es desde hace más de una década la directora del Centro Nacional de Educación Sexual de Cuba (Cenesex).

Esta es la entrevista con el corresponsal de la BBC en La Habana, Will Grant.

Mariela Castro asegura que ella no aspira a ocupar la presidencia de Cuba, que ha estado en poder de su familia por casi 60 años.

Nosotros íbamos a hablar durante la semana de la muerte de Fidel Castro y no tuvimos oportunidad. ¿Cómo está su familia seis meses después?

Yo todavía me siento en una situación de duelo. Todavía no he podido procesar que Fidel no esté entre nosotros. No he terminado de procesar su legado.

Porque además nos dejó el mensaje de que no quería monumentos, un montón de cosas. Quería pasar a ser un mortal común. Y él no es un mortal común. Él ha sido un líder muy especial.

Creo que es el líder que ha marcado más la historia de Cuba y creo que también en el mundo ha tenido una influencia importante.

Fidel, independientemente de sus adversarios, va a seguir siendo un referente en la historia. Un referente de resistencia, de lucha y el referente de un soñador que hizo todo lo posible por el bienestar de su pueblo, por la justicia y la equidad social, pero que la vida biológica es más limitada que los sueños.

Por tanto, tuvimos que despedirnos, fue muy doloroso, todavía sentimos mucho dolor. Ahora un poco menos, ya lo vamos procesando, pero yo, como lo ves en mi Facebook, todavía tengo la imagen del comandante de luto.

Cuando le preguntan por el futuro de Cuba y la sucesión de su padre, generalmente usted responde que hay que esperar y ver. Pero ¿entiende las dudas y la incertidumbre que vive la gente sobre este asunto?

Bueno, yo también tengo dudas e incertidumbres, como todo el pueblo. Siempre pienso en positivo, yo pienso que un pueblo que ha luchado tanto tiempo y de una manera tan dura, con tanto sacrificio, no se va a dejar quitar lo que ha logrado. Y eso a mí me da tranquilidad.

Pero, como cualquier ciudadano, observo cosas que salen bien, cosas que no me gustan, cosas que sí me gustan y siempre tengo la preocupación sobre cómo ocurrirá ese proceso.

Hay muchas cosas definidas en la Constitución, ahora en los cambios eso se va a perfeccionar. Pero siempre un cambio de este tipo es peligroso. Como parte del pueblo de Cuba siento esa sensación de peligro.

Estoy segura de que a la persona que quede elegida como máxima autoridad de nuestro gobierno siempre vamos a encontrarle virtudes y defectos. Porque también a Fidel se las encontrábamos, a mi padre también. Eso es inevitable, vamos a tener satisfacciones e insatisfacciones.

Pero yo confío en el sentido de unidad del pueblo de Cuba para, ante los momentos difíciles, unirse más y tratar de salir adelante.

Pero por supuesto, en los momentos oportunos, vamos a seguir trabajando para que la voz del pueblo participe de la toma de decisiones.

Eso creo que es fundamental. Para mí esa es la verdadera democracia, la participación del pueblo en las decisiones. No el pluripartidismo.

¿Se puede garantizar que el próximo presidente o la próxima presidenta no tendrá el apellido "Castro"?

Por supuesto. Es más, yo deseo que sea así. Porque además no es lo que han dicho, no hay una dinastía, no hay una sucesión, no hay nada de eso.

Las coincidencias históricas, se dieron contextos, se dieron cosas que bueno, dos hermanos Castro estuvieron muy unidos en la lucha y hubo una gran confianza y un gran respeto entre ellos.

Pero no va a seguir así, eso fue esa coyuntura histórica. Ahora no la tenemos.

Entonces no es algo que le interesa a usted por ahora...

No, no me interesa. A mí me gusta más ser ciudadana. Ciudadana sin otras responsabilidades.

¿Usted está orgullosa del hecho de que Cuba pasó de ser vista como un lugar intolerante hacia los gays a convertirse en un destino para los turistas gays?

Sí, me siento orgullosa porque de alguna manera nuestro trabajo en el Cenesex ha contribuido a que las cosas cambien en este sentido. A que la misma población gay y LGBT en general en Cuba se sienta relajada, se sienta tranquila y, además, el hecho de que cada vez más personas participen como activistas con más conocimiento y con más consciencia de que los derechos se conquistan trabajando y haciendo consciencia.

¿Por qué ustedes han organizado en el Cenesex bodas gay simbólicas pero aún el matrimonio entre parejas del mismo sexo es ilegal en Cuba? ¿Podría el país convertirse en un líder regional en esta área?

A mí me encantaría. Siempre he querido que Cuba, que es una sociedad en revolución desde 1959, sea revolucionaria en todos los temas. Me encantaría.

Y en estos temas, es parte de nuestro trabajo justamente, que la política de la Revolución cubana desarrolle lo mejor posible esta lucha por los derechos de las personas LGBT dentro de toda la estrategia de avanzar en el campo de los derechos humanos que tiene nuestro país.

Este es un tema que se estaba quedando rezagado y por tanto hemos estado aportando propuestas, estrategias para la política, y además conocimiento. Un diálogo para que haya conocimiento y se superen los prejuicios, y sobre esa base las cosas se puedan cambiar.

Muchas personas en el mundo esperan de Cuba lo más avanzado y nosotros tenemos que responder a esa expectativa. Yo como cubana también tengo esa expectativa.

¿Por qué decidió trabajar en esta área? ¿Tuvo que ver el tratamiento a la comunidad gay en los años 70 y 80 estaba dañando mundialmente la imagen de Cuba, especialmente en el tema de derechos humanos?

No, no fue por eso. Lo hice porque estaba dañando a las personas, no porque dañaba la imagen de Cuba.

Porque dañaba a las personas y porque además, yo que me identifico con el proyecto social de la Revolución cubana, quiero que ese proyecto social incluya también todos los derechos y de todas las personas además.

Usted ha hablado de la democracia participativa en Cuba. En Venezuela, que vive un momento muy complicado, muchos dicen que eso es justo lo que les están quitando para cambiarlo por una nueva institución impuesta por un gobierno que, en estos momentos, si hubiese elecciones libres, no ganaría.

Mira, ningún gobierno en ningún lugar del mundo bajo las condiciones de violencia y hostilidad que está viviendo Venezuela, puede desarrollar ningún tipo de proyecto.

En estos momentos, Venezuela está tratando de sobrevivir. En este momento, el gobierno liderado por Nicolás Maduro está tratando de sobrevivir a la fuerte oleada de violencia de la derecha venezolana que es de una crueldad infinita. Y además muy bien apoyada, fuertemente apoyada, financieramente apoyada, desde el exterior. Sobre todo desde Estados Unidos.

Cualquier país, por consolidada que tenga una democracia, si recibe la hostilidad que está recibiendo Venezuela, realmente estaría en una situación de fracaso total.

Y ellos están resistiendo, porque hay una parte importante del pueblo que apoya el proyecto de la revolución bolivariana; otra parte del pueblo que no. Pero mira que es una lucha de clases muy fuerte que se está dando entre dos partes que tienen fuerza, que tienen poder.

Venezuela atraviesa por una crisis política con protestas contra el gobierno de Nicolás Maduro hace más de un mes.

Muchos dicen en Venezuela que la mayoría no está con el proyecto bolivariano y que no están teniendo oportunidad de mostrar esto en las urnas.

Si hubiese sido así, ya hubiera fracasado. Y a mí me parece que es muy difícil cuantificar cuántos son los de un lado y los del otro en este momento.

Creo que hay que incluso analizar esto de una manera mucho más profunda, en un contexto histórico complejo que estamos viviendo en América Latina, porque realmente Venezuela se sabe que es uno de los países con mayores riquezas naturales del mundo, la mayor reserva petrolera del mundo, entre muchas otras cosas.

El objetivo del imperialismo no es Nicolás Maduro, son los recursos de Venezuela. Como ocurrió en Libia, en Siria, en Irak, en Afganistán, como ocurre en todas partes. Es un interés geopolítico, en los recursos de esa zona, y además en el control de la zona. Venezuela está situada en el medio del continente, es para tener un mayor control de la zona.

Y no podemos olvidar qué es lo que está detrás de esta violencia. No podemos olvidarlo. Porque si no nos vamos solo por el malestar explícito y no por lo que está detrás de ese malestar.

Por supuesto, hay fuerzas de derecha que lo que están es deseando recuperar sus posiciones privilegiadas.

En la historia de Venezuela, la derecha ha demostrado ser de una gran crueldad. Ha demostrado no interesarse nunca por las necesidades del pueblo venezolano. Esa es la historia de Venezuela. Y fue Chávez quien cambió todo esto, o empezó a cambiarlo, porque no lo ha terminado.

Lo que pasa en Venezuela tiene que generar incertidumbre o confusión en Cuba, siendo un socio y amigo tan cercano...

Por supuesto, cualquier conflicto en la región crea incertidumbre en Cuba. En general cualquier conflicto en el planeta porque ya estamos cerca todos.

Y después que, en la Celac, como el más importante mecanismo de integración regional, se declaró América Latina una región de paz, sin conflicto, es un lema para llamar al sentido de responsabilidad y compromiso de todos los estados y gobiernos de la región para evitar que estas cosas sucedan.

Y sin embargo vemos lo que está pasando en Venezuela con mucha preocupación. Porque sabemos que si dominan Venezuela, si la derecha logra dominar la situación allí, la situación en nuestro continente va a cambiar.

Airbnb: 40 millones de dólares por alquiler de casas en Cuba desde 2015 *(Lo que pasa en Cuba)*

La plataforma tecnológica Airbnb informó el lunes que las ganancias de los cubanos que alquilan habitaciones o sus casas o apartamentos a través de ese portal totalizan unos 40 millones de dólares desde abril del 2015.

La compañía, que conecta a propietarios con personas que buscan alojamientos turísticos, dice que en su plataforma están registrados los dueños de 22 mil propiedades en toda Cuba.

El informe de la empresa, de unas siete páginas, indica que la demanda de alojamiento en Cuba sigue creciendo y en lo que va de 2017 es el noveno país más popular en Airbnb para los turistas estadounidenses.

Según la compañía, en un país donde el trabajador común gana un promedio de unos 30 dólares al mes, los ingresos adicionales generados a través de Airbnb ofrecen beneficios económicos a los particulares.

Al cierre de mayo ya visitaron Cuba tantos estadounidenses como en todo 2016 *(Cubadebate)*

Al cierre de mayo, según información de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información, ha visitado Cuba 284 565 estadounidenses, una cifra que casi iguala la cantidad de visitantes del país norteamericano que vinieron durante todo 2016.

Ya el pasado año se había establecido una marca de arribantes desde Estados Unidos con 284 937, 74 % más que en 2015.

El acumulado del 2017 representa un incremento de un 145% con respecto a igual periodo del pasado año, cuando viajaron a Cuba 116 004 estadounidenses.

A la vez, las estadísticas indican que 166 455 cubanos residentes en EE.UU visitaron Cuba hasta fines de mayo, lo que representa un 45% de crecimiento respecto a la misma etapa de 2016, cuando vinieron 114 391.

La apertura en agosto pasado de los vuelos regulares de una decena de líneas aéreas norteamericanas y el crecimiento de los arribos de cruceros facilitó el espectacular crecimiento del flujo de viajeros.

Los viajeros norteamericanos continúan visitando Cuba, amparados por 12 categorías de permisos aprobadas durante la anterior administración de Barack Obama, pues tienen prohibido llegar propiamente como turistas.

Mintur: Compañía de EEUU, Expedia, es importantísima para nuestro turismo *(ACN)*

Como un espacio importantísimo para la comercialización del destino Cuba calificó Manuel Marrero, ministro de Turismo (Mintur), a las plataformas de la compañía estadounidense *Expedia*, líder mundial de las reservas de viajes en línea que ya opera en el mercado local.

“Nos hemos incorporado a una valiosa red a nivel internacional donde podemos promover el destino turístico cubano”, afirmó Marrero al referirse a la reciente entrada de ese grupo norteamericano en la Mayor de las Antillas, que este año busca superar el boom de cuatro millones de visitantes foráneos recibidos en 2016.

De acuerdo con el titular de la industria sin humo, en esa nueva relación un elemento a tener en cuenta es el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos desde hace más de 50 años, política que ha limitado el acceso de Cuba a las grandes firmas publicitarias.

No obstante, significó que pese a las limitaciones del vigente bloqueo, como la imposibilidad de utilizar en transacciones internacionales el dólar americano, compañías de ambos países han ido buscando fórmulas para trabajar de conjunto, y citó la gestión del hotel Four Points by Sheraton de La Habana, por la cadena estadounidense Starwood.

Según comunicó *Expedia*, la nueva alianza permitirá a los hoteleros establecidos en la Isla comercializar sus propuestas en todos los sitios web del grupo, el cual ofrece además otros servicios como billetes de avión, alquiler de vehículos, cruceros, paquetes vacacionales y varios parques de atracciones.

Para reservar tales ofertas los ciudadanos de EE.UU. deberán acogerse a una de las 12 licencias generales permitidas por el Gobierno de esa nación para el llamado intercambio “pueblo a pueblo”, pues el bloqueo aún les impide viajar a Cuba como turistas.

Marrero recordó que en la Isla también opera el grupo español *Amadeus*, radicado aquí desde 2009 como el primer Sistema de Distribución Global propiamente registrado en el mercado local.

En lo que va de 2017 ya han llegado a Cuba dos millones de visitantes extranjeros, cifra registrada 39 días antes con respecto al año pasado.

Al cierre del primer trimestre las regiones con más envíos de viajeros fueron América del Norte (45 por ciento de incremento), Europa (33 por ciento) y América Latina (16 por ciento).

Datos oficiales refieren que a Cuba vuelan 68 líneas aéreas que enlazan con 70 ciudades del mundo, y en cuanto a cruceros operan 25 barcos, con 265 escalas y más de 170 mil pasajeros.

Aprueban acuerdo para la normalización de relaciones de Cuba y UE (ACN)

La Habana.- La Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo aprobó este martes en Bruselas el Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación para la normalización de las relaciones entre la Unión Europea (UE) y Cuba, firmado a fines de 2016.

Según informó la agencia Prensa Latina, el órgano legislativo de la UE expresó su confianza en que ese pacto, que pone fin a la denominada

Posición Común, contribuya a mejorar las condiciones de vida de los cubanos.

En el documento, emitido a pocos días del anuncio por el presidente norteamericano Donald Trump de una directiva política que endurece las presiones de Estados Unidos contra la nación cubana, los europarlamentarios condenaron el bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba.

En el comunicado divulgado por la Eurocámara, se indica que los diputados consideran que el nuevo marco de las relaciones con Cuba, aprobado en esa instancia con 57 votos a favor y nueve en contra, debe contribuir a impulsar el comercio bilateral, el diálogo político y la cooperación económica, entre la comunidad europea y la Isla.

Tras su paso previo por las comisiones europarlamentarias de Desarrollo y Comercio Internacional, falta la votación del acuerdo en el pleno del Parlamento Europeo, prevista para el próximo mes de julio.

El acuerdo, suscrito el 12 de diciembre de 2016 por el canciller cubano, Bruno Rodríguez, y la Alta Representante de la UE para la Política Exterior, Federica Mogherini, puso fin a la negativa Posición Común de Bruselas impuesta desde 1996, con lo cual se avanzó hacia el restablecimiento de relaciones beneficiosas para ambas partes

Designan a Irma Margarita Martínez como nueva presidenta del Banco Central de Cuba *(Cubadebate)*

Una nota de prensa comunica hoy que el Consejo de Estado a propuesta de Raúl Castro, su presidente, nombró a Irma Margarita Martínez como ministra presidenta del Banco Central de Cuba (BCC).

Martínez, quien fungía como vicetitular primera de dicha institución, sustituirá a Ernesto Medina, a quien se le asignarán otras tareas, amplía el informe.

La nueva presidenta del BCC es licenciada en Derecho Internacional y dentro del sistema bancario ha ocupado diferentes responsabilidades a lo largo de más de tres décadas hasta su designación en marzo del 2010 como vicepresidenta primera de la autoridad rectora de la banca cubana

Circulará nueva moneda de cinco pesos a partir del 3 de julio *(Cubadebate)*

El Banco Central de Cuba informa a la población que a partir del 3 de julio del presente año se pondrá en circulación, de forma paulatina en todo el territorio nacional, una nueva moneda metálica con un valor de 5 (cinco) pesos cubanos.

La moneda que se emite tiene las siguientes características:

Moneda bimetálica de 24.70 milímetros de diámetro, con aro plateado, centro dorado y canto estriado a intervalo.

ANVERSO: En el centro dorado y en relieve la efigie de Antonio Maceo y la denominación en número (5), con la palabra "PESOS" y en el aro plateado la leyenda "PATRIA O MUERTE", con año de acuñación 2016.

REVERSO: En el centro dorado el escudo nacional y en el aro plateado, la leyenda "REPÚBLICA DE CUBA", con la denominación en letras (CINCO PESOS).

Mantienen su vigencia los billetes de 5 (cinco) pesos cubanos actualmente en circulación.

BANCO CENTRAL DE CUBA

La Habana, 16 de junio de 2017

El Cíclope Tuerto

Meliá y los cubanos por Juan Carlos Tabío

Hace unos días recibí un correo electrónico con la siguiente noticia: “La cadena española Meliá comenzará a administrar el año próximo ocho nuevos hoteles en las ciudades de Cienfuegos, Trinidad y Camagüey”

Bueno, yo no sé si hoy en día Meliá ha cambiado su política comercial en Cuba, quiero decir, si ha dejado de perpetrar el Apartheid contra el pueblo cubano.

Para que se entienda porqué digo esto, tengo que relatar la siguiente anécdota: corría el Año de Gracia de 2011 cuando comenzaron los trabajos preparativos del rodaje de la película “7 días en La Habana”, coproducción hispano francesa con apoyo del ICAIC.

La película –para quienes no la recuerdan- está formada por siete cuentos, que como su título indica, transcurren en La Habana, y dirigida por siete directores, como los enanitos de Blanca Nieves, pero en este caso, 6 eran extranjeros, y yo el único cubano. Cada director dirigió un cuento.

Hasta aquí, todo muy bien. Pero resulta que la película tenía su oficina de producción en el hotel Meliá Cohíba.

Así las cosas, una luminosa mañana me persono en el susodicho hotel con el fin de tratar, no recuerdo qué asunto con el productor de la parte española, el cineasta Álvaro Longoria.

Bueno, pues ¡en el hotel no me dejaron subir a la oficina de la película! Los directores extranjeros sí podían... yo no.

Ante esta situación, el amigo Longoria, a nombre de la película, cursa una airada nota de protesta a la gerencia del hotel. Dicha nota no tuvo respuesta, y, al menos hasta el día de hoy, nadie de la cadena Meliá se ha disculpado conmigo.

Y colorín colorao...

Juan Carlos Tabío

